

CARAS Y CARETAS

EL ACAPARADOR DE CEREALES

¿Cuándo se indigestará?





¡Conozca este sencillo y admirable método...!



Para la cara
- el cuello
- el escote
- las manos
- los brazos

Suaviza el cutis
- lo limpia
- lo blanquea
- lo embellece
- lo protege

La base ideal para los polvos

Será siempre la moda tener un cutis hermoso; será siempre una necesidad el cuidarlo para que ni la intemperie ni la edad lo marchiten prematuramente; y por eso, la Crema de miel y almendras Hinds está siempre tan en boga.

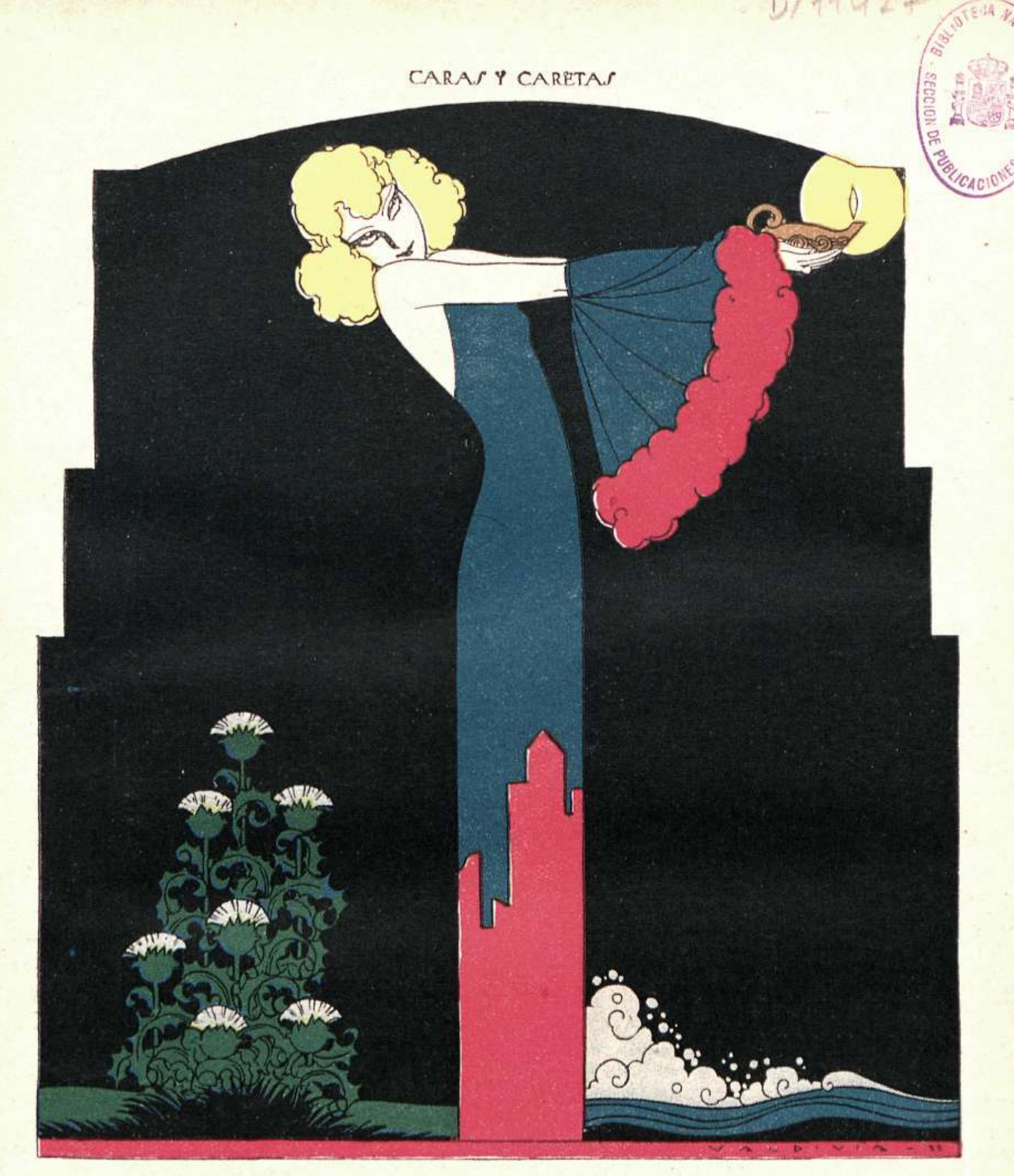
•

Es por combinar científicamente ingredientes de tan probado valor para el cutis que la Crema Hinds lo protege de modo tan admirable contra todo elemento climático perjudicial. Y es también por la eficacia de sus componentes que esta notable preparación, usada a diario, va dando al rostro, cuello, manos, a toda la epidermis, una deliciosa suavidad y blancura.

•

Use usted la Crema de miel y almendras Hinds por la mañana, antes de empolvarse y al salir. Por la noche, otra suave aplicación permite al cutis ir mejorando mientras usted duerme... Y esto es todo, si quiere usted lucir en todo tiempo un cutis adorable.

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS **HINDS**



A LA CIUDAD DE LA PLATA

(Décima en su cincuentenario)

Por FERNANDEZ MORENO

DIBUJO DE VALDIVIA

Ilustre ciudad de Dardo,
flor de la buena ventura,
entre el Río y la llanura,
allí espuma y aquí cardo.
Escucha la voz del bardo,
tan próxima y tan distante:
¡hacia arriba y adelante,
torreón y columnata!
¡Que seas siempre de plata,
y de oro, y de diamante!



El chimpancé aprende con mayor facilidad que un niño de la misma edad la ejecución de la mayoría de los actos simples.

Una de las pruebas de habilidad manual consiste en hacer colocar clavijas en los agujeros de un tablero. *Los monos realizan esta tarea más* rápidamente que los niños.

EL MONO APRENDE MAS PRONTO QUE EL NIÑO

Lo monos poseen una inteligencia más vivaz que la de los niños pequeños. Tal es la sorprendente conclusión a que ha llegado el doctor Kellog, psicólogo de la Universidad de Indiana, después de nueve meses de experimentos en su laboratorio, una casita de campo de Florida.

Durante ese tiempo, un chimpancé de sólo siete meses y medio de edad y un hijito del doctor Kellog, de diez meses de edad vivieron juntos, comieron juntos, usaron ropas y calzado similares, observaron el mismo horario y recibieron idéntico tratamiento, mientras el psicólogo estudiaba su conducta y su desarrollo. Los resultados demostraron cabalmente que el joven mono superaba al niño, el pequeño ser humano, tanto en habilidad para recordar como para percibir nuevos conocimientos.

En uno de los experimentos, el doctor Kellog ató cordeles con nudos corredizos en las manos y los pies del niño y del chimpancé. Luego, reloj en mano, observó cuál de ellos se desembarazaba más pronto de los cordeles. El chimpancé ganó. Este aprendió primero el empleo de una azada y un rastrillo, y cuando los dos fueron colocados en un cuadrado de diez pies de lado, con bonetes que les cubrían los ojos, el mono fué el primero que se dirigió en línea recta hacia el experimentador que lo llamaba desde fuera del cuadrado.

La prueba de "señálame tu nariz" acabó "draw", pues los dos indicaron la nariz al mismo tiempo. El mono demostró que podía recordar por media hora por cuál puerta una persona había salido de la habitación, mientras el niño lo recordaba sólo durante cinco minutos. En otra prueba el chimpancé demostró que entendía, en igual tiempo, mayor número de palabras que el niño. Pero, repetidas muchas veces la prueba, el niño, al final, lo aventajó.

Una explicación de esos resultados es, según el doctor Kellog, la de que la duración de la vida del chimpancé es más corta que la del hombre y por consiguiente sus facultades se aproximan a la madurez tempranamente.

En tres laboratorios — en New Haven, en Florida y en Africa — investigadores de la Universidad de Yale están recogiendo datos acerca de las facultades de "animales que piensan". Veintenas de sus experimentos demuestran ya que los grandes monos pueden resolver problemas que requieren deducción lógica

En uno de esos experimentos se colocó un poco de alimento dentro de un tubo y cerca del tubo se dejó una varilla puntiaguda. A los pocos minutos uno de los grandes monos metía la varilla en el tubo para sacar el alimento. En otra ocasión se colocó una banana en lo alto de una jaula. Para alcanzarla, un chimpancé apiló cajones de tamaño decreciente formando con ellos una escalera. A fin de realizar una prueba de la memoria uno de los experimentadores depositó, delante de varios monos, un poco de comida en una de cuatro cajas de diferentes tamaños. Luego cambió de sitio a las cajas y cuando permitió a los monos que se aproximaran, todos se dirigieron inmediatamente a la que contenía el alimento.

Sin embargo, cuando se empleó, para una prueba similar, cajas del mismo tamaño y forma pero de diferentes colores, los monos parecieron desconcertados. Sus ojos requirieron prolongado ejercicio para adquirir la aptitud de distinguir colores especiales.

Simultáneamente con esos estudios sobre los monos, los psicólogos de Yale realizan otros comparativos con niños de menos de un año de edad. Mediante cámaras cinematográficas, angostas aberturas para espiar y un recinto, de forma de dombo, hecho con cortinas de fotografía, los investigadores observan y registran la reacción de los niños en diversas situaciones. Las cortinas están pintadas por fuera de color oscuro y por dentro de color claro. Los observadores pueden ver todo lo que ocurre en el interior de ese recinto cuya iluminación, reflejada en la superficie interna clara impide a los niños ver a través de las cortinas y darse cuenta de que son vistos desde afuera.

Una peculiaridad que todos observamos en los niños ha sido explicada por el doctor Morison, del Departamento de Higiene de Bristol. De vez en cuando los niños balbucean un misterioso lenguaje propio que nadie entiende. La causa de ese fenómeno, dice Morison, es la "sordera verbal", o inhabilidad para registrar en el cerebro el sonido de las palabras, no obstante ser normal el sentido auditivo. Los niños retienen de las palabras recuerdos visuales pero no auditivos y forman vocablos basados en lo que ven. Esos balbuceos constituyen el incomprensible vocabulario que a veces usan.

Durante varios años el doctor Hrdlicka, del Instituto Smithsoniano, ha estudiado a los niños pequeños que se comportan como animales: caminando a gatas, levantando objetos con los dientes o dando un mordisco a la pierna de una persona cuando se enojan. Dice el mencionado investigador que se trata siempre de niños que no tienen como compañeros de juegos a otros niños y están en contacto con animales — gatos, perros o cerdos, — cuyas costumbres adquieren, de suerte que en ese primer período de la infancia son más bien animales que seres humanos.

★★★



PSICOLOGIA MATRIMONIAL

Por MARIA CELINA NEYRA DE SOLA

Problema difícil es el querer explicarse los motivos de determinados actos de las mujeres y cuando se cree haber llegado a la ansiada solución, es cuando se descubre que el cálculo salió errado. Lo dicho, a la mujer jamás se la llegará a comprender. En cambio, a los hombres — esos seres simples, claros, transparentes, — bastará tratarlos un corto espacio de tiempo, para darse una idea de lo que serían capaces de decir o hacer en ciertos casos o situaciones.

Cuando un hombre ha alcanzado lo que él considera su dicha, o parte de ella, un hogar, una esposa perfecta, hijos robustos y discretos que sepan estar en silencio en los momentos que "papá" está en casa, una cómoda butaca, unos cigarros buenos, una cocinera que sepa hacer un huevo pasado por agua a punto, etc., etc., toda esa dicha la mirará respetuosamente a la distancia, como que la sabe un objeto frágil y por eso quiere conservarlo.

La mujer, amalgama de mil contradicciones, alma complicada como un dibujo árabe, laberinto donde se pierde toda la ciencia de los sabios, ella, necesita muchas cosas más para estar medianamente satisfecha y las pocas veces que llega a considerarse dueña de la felicidad, no se contenta aún. Y al igual que un niño travieso que no le basta contemplar el ir y venir de las abejas, sino que irá a hurgar con un palito el orificio por donde las abejas penetran en la colmena, con el resultado harto conocido, así la mujer, tomará su felicidad, la observará, la dará vuelta al revés, la frotará para hacerla más brillante, la raspará y la sacudirá. Luego de tan detenido examen y prolija revisación, fatalmente descubrirá que esa felicidad es algo pequeña y entonces... tratará por todos los medios de empequeñecerla aún más, hasta verla desaparecer de entre sus rosados dedos como una pompa de jabón... Llegado este momento se creerá con derecho a quejarse, a llorar y a protestar por su poca suerte...

Casi le ocurrió esta catástrofe a Elena Molina, una adorable mujercita de las pocas aparentemente felices.

Su casa bien puesta era envidiada por sus amigas. Era madre de dos hijos muy hermosos, su gato persa había ganado un premio en una reciente exposición y su automóvil era uno de los más elegantes de la ciudad. Su modisto la vestía admirablemente y un pintor de moda habíale hecho un retrato estupendo. Era simpática y dueña de una bella voz de soprano. A todo esto había que agregar un marido joven, buen mozo e inteligente y que daba prueba de ello en el éxito de sus negocios y en el tacto para tratar a su esposa. Un ejemplo: Cuando él deseaba salir y temía que Elena rehusase acompañarlo, decía:

— Esta noche me quedaré a leer.

Entonces ella respondía, inmediatamente:

— ¡Qué pena, Gerardo!... ¡Yo que tenía tantos deseos de salir!...

Y esa noche salían porque "ella así lo deseaba".

No podía pedirse un acuerdo mayor en este matrimonio ejemplar, y, en consecuencia, ninguna nube empañaba el azul de su cielo.

Una noche del pasado invierno, iba Gerardo camino a su confortable nido, sin haber decidido aún en qué forma pasaría la velada. Por momentos lo asaltaban deseos de salir, y en otros de quedarse instalado cómodamente cerca del fuego, en "dolce

farniente". Es indecisión fué la causa de aquella desventura. Llegó y, como de costumbre, dió un desabrido beso a su mujer, quitóse el sobretodo y los guantes y, restregándose las manos, preguntó, sin interés: "¿Qué hay de nuevo?" Fueron a la mesa y allí Elena conversó largo rato sobre los acontecimientos del día, luego detalló minuciosamente los trajes que sus amigas lucían a la hora del té. Aparentaba él escucharla atentamente, pero, en realidad, pensaba en un importante negocio y en la mejor manera de resolverlo. Después, Gerardo habló de asuntos relativos a su despacho, etc., cosas fastidiosas, a las que ella sonreía, y durante ese tiempo meditaba en el color de guantes que armonizaría mejor con su último modelo de vestido. Llegaron a los postres, y después del café, Gerardo se puso maquinalmente de pie y se dirigió a tomar su sombrero.

—¿Sales? — inquirió ella.

—Sí, voy al club a ver unos amigos — respondió él, con tono indiferente.

Un mohín de disgusto se dibujó en los labios de Elena, y después de un embarazoso silencio dijo:

—Te agradecería te quedaras haciéndome compañía.

Gerardo no acostumbraba a contrariar a su mujer, y, por otra parte, no tenía mayor interés en ir al club, de manera que, abandonando el sombrero, respondió:

—Decididamente, me quedo.

Agradeció Elena la condescendencia con un beso y fueron a la salita de música.

—Canta un poco, querida — dijo Gerardo. — Hace tiempo que no te oigo.

Elena objetó que los pequeños se despertarían, que el piano estaba algo desafinado y ella resfriada. Gerardo, con tono de reproche, le dijo que "esos pequeños inconvenientes no debían tenerse en cuenta cuando se trata de complacer o distraer al marido, cosa a la que la buena esposa siempre debe estar dispuesta". A esto Elena contestó que "todos los hombres eran iguales, incapaces de una atención desinteresada, que la compesación debe ser inmediata, que las mujeres son muñecas creadas sólo para divertirlos, etc., etc."

Gerardo adoptó actitud de víctima, fumó, habló por teléfono con varios amigos, ahogó uno y muchos bostezos y, por fin, resolvió pasar en limpio un escrito que hacía tiempo dormía entre la carpeta de su escritorio.

Allí comenzó la tarea.

Hacía como un cuarto de hora que trabajaba, cuando su mujer se presentó diciéndole:

—Mejor hubieras hecho en salir; valiente modo de acompañarme refugiándote aquí como un oso en su guarida.

Miró Gerardo a Elena, y al ver su rostro encendido, sus ojos brillantes y su aire de enojo, quedó extrañado del cambio operado en su esposa, de costumbre tan reposada y tan dulce. Iba a contestarle, cuando el mucamo anunció visitas para la señora.

Al momento Elena compuso su gesto y sonriendo amablemente se dirigió en compañía de su marido a recibir a sus amigas. Besos, exclamaciones, risas, preguntas, todo ese sinfín de monerías con que las mujeres saben expresar su alegría u ocultar su contrariedad.

Las recién llegadas eran hermanas. Luisa la mayor, bastante bonita, hacía poco que se había casado. La pequeña Simona aun no había encontrado un hombre a su gusto entre los tantos que la cortejaban. Era linda y atrayente, una de esas criaturas que "ellos" han dado en llamar "interesantes", y "ellas", "peligrosas". Sus atractivos aumentaban con su gran coquetería, un modo de cerrar los ojos como diciendo: "Aprovechen para mirarme". Una boca expresiva, la nariz pequeña y atrevidamente respingona, los cabellos largos e inverosímilmente rubios recogidos en rizos sobre la nuca, el cuerpo perfecto y toda ella dueña de un endiablado encanto. Luisa y Elena hacían comentarios sobre el último escándalo social, mientras Simona enredaba a Gerardo en la tela de araña de una charla muy animada. No hubo tema que no trataran, hasta que Simona, hablando de música, ponderó la voz de Elena. Luego hablaron de poesía, y aquí fué Gerardo el que elogió el exquisito modo de recitar de Simona, y hasta llegó a pedirle que lo hiciera. Ella se excusó diciendo que no quería de ninguna manera interrumpir la conversación de su hermana con Elena, entonces él le rogó que recitara en voz baja, así, confidencialmente, para él solo...

A todo esto, Elena ya no oía lo que Luisa le contaba, fija su atención en Simona y su marido, que departían tan animadamente, pareciendo estar en un mundo aparte. Conociendo a su amiga, trató de distraer a Gerardo, y para ello llamó al sirviente ordenándole sirviera algo de beber. Interrumpido el coloquio, la conversación se hizo general y la velada terminó muy bien. La dueña de casa cantó una canción antigua, olvidando la excusa, dada a su marido, del piano desafinado. Simona recitó varias poesías y, dadas las doce, las visitas se retiraron. Sonriente, Elena despidió a sus amigas con sonoros besos; mas apenas cerrada la puerta, se desplomó sobre un sillón empapando los almohadones con sus lágrimas. Los sollozos sacudían su cuerpo. Gerardo permanecía inmóvil por la sorpresa.

—¿Qué pasa? — preguntó, azorado.

Su mujer continuaba llorando.

—Pero ¿qué pasa? ¿Qué tienes? — y al decir esto su asombro iba en aumento.

Entonces ella, conteniendo a duras penas las lágrimas, le respondió:

—Bien lo sabes.

El prosiguió:

—¿Acaso Luisa ha copiado algunos de tus vestidos, di?

A estas palabras, Elena se irguió:

—¡Mira, Gerardo, que no estoy para bromas, ni frivolidades! ¡Lo que pasa, y eres tú el que me obliga a confesártelo, lo que pasa es que me he dado cuenta, ¡ay!, demasiado tarde, de que ya no me quieres, que te aburres en mi compañía, que mi conversación no te interesa, pero te encanta la insulsa charla de "otras" y te quedas en casa cuando supones que pueda venir alguien a librarte de estar a solas conmigo! ¡Oh, tonta, más que tonta he sido, por haber vivido complaciéndote y tratando por todos los medios de ser una esposa ejemplar! He sacrificado hasta mis menores gustos y he llegado a no vestirme de negro porque sé que al "señor" le desagrada ese color. ¿Y así pagas mi amor?...

Gerardo, estupefacto, se dejó caer en una silla y, por fin, dijo:

—Elena, eres muy injusta. Tienes lo que deseas, yo soy el que te complazco en todos tus caprichos y perdono todos tus defectos. Me he quedado esta noche en casa a pedido tuyo, pero al mío de que cantaras no has accedido; me pongo a trabajar y te enfadas, atiendo a tus visitas con toda gentileza y te exasperas. Eres una mujer terriblemente complicada, realmente incomprensible...

Y lo que Gerardo no llegó a comprender o por conveniencia hizo como que no comprendía, fué que, al final de su pequeño discurso, su esposa, abandonando la sala, le dijera, dirigiéndole una despectiva mirada:

—¡Estúpido!...

MARIA CELINA NEYRA DE SOLA

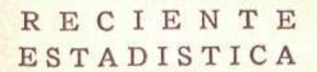
· De · todo · el · mundo ·

ORIENTE Y OCCIDENTE



ACTUALMENTE, los viejos musulmanes, dice un escritor francés que visitó el Egipto Superior, miran con altivo desdén a los europeos curiosos y atareados. Nuestros inventos mecánicos no les asombran en modo alguno. Para ellos el tiempo carece de valor, la curiosidad es cosa de chiquillos y el "confort" una manía absurda. Para ellos no tienen significado aquello de "el tiempo es oro", ni el "sea breve" de los occidentales. "¿Qué se gana — decíale un indígena — realizando en tres horas por tren el viaje de Alejandría al Cairo, en vez de hacerlo en tres días en camello?





RECIENTE ESTADISTICA



SEGÚN datos estadísticos de los años 1930 y 1931, el país más poblado de Europa es Bélgica, con 267 habitantes por kilómetro cuadrado. Le sigue Inglaterra (264 habitantes), Holanda (231), Alemania (137), Italia (133). Francia ocupa el décimo tercero lugar con 75.9 habitantes por kilómetro cuadrado, y España el décimo noveno con 45.1. Es decir, que la densidad de la población de España es la tercera parte de la de Italia. Y nuestro país, con 4 habitantes escasos por km². ¡Y eso que es "para todos los hombres del mundo"!



EL COLOR PROTECTOR

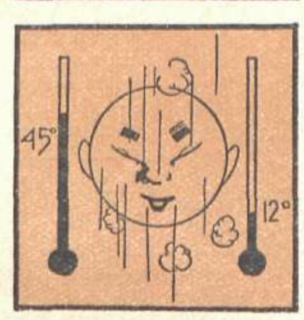


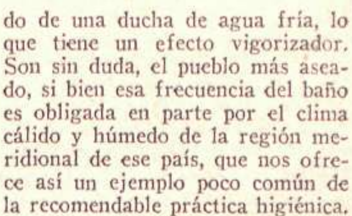
UN recipiente de vidrio o una envoltura de papel de color negro o verde preservan de echarse a perder a la mayoría de las substancias alimenticias, porque impiden el paso de rayos luminosos que aceleran la descomposición. Esto ha sido demostrado colocando dos muestras de alimento, una en botella clara y otra en botella obscura. La de esta última se conservaba fresca al cabo de un año; la otra se deterioró rápidamente. Es exacta la creencia de que el vino se conserva mejor en botellas de color verde obscuro.





EL BAÑO DE LOS JAPONESES



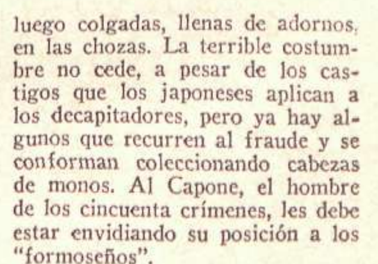


POR humilde que sea una casa japonesa, aun en las aldeas más apartadas, no le falta nunca un local con buena instalación destinado a baño. Los japoneses toman dos o tres veces por día un baño muy caliente — a 45 grados, — seguido de una ducha de agua fría, lo que tiene un efecto vigorizador. Son sin duda, el pueblo más aseado, si bien esa frecuencia del baño es obligada en parte por el clima cálido y húmedo de la región meridional de ese país, que nos ofrece así un ejemplo poco común de la recomendable práctica higiénica.



COLECCION MACABRA





LA posición social de un indígena de Formosa, en Asia, y la estimación de sus compatriotas dependen del número de cráneos humanos que posea en su vivienda. Las cabezas, obtenidas por el crimen, son hervidas para quitarles la carne, y luego colgadas, llenas de adornos, en las chozas. La terrible costumbre no cede, a pesar de los castigos que los japoneses aplican a los decapitadores, pero ya hay algunos que recurren al fraude y se conforman coleccionando cabezas de monos. Al Capone, el hombre de los cincuenta crímenes, les debe estar envidiando su posición a los "formoseños".

FIGURAS A

ARIEL DE CERCA



La publicación de escritos póstumos de José Enrique Rodó ha puesto de nuevo a luz de actualidad la figura literaria del autor de *Ariel;* nombre que, en América, al menos, está más indisolublemente asociado al de Rodó que al de Shakespeare, creador del armonioso elfo que en ese nombre se transparenta.

La sugestión de los pensamientos y de la palabra de Rodó así emergiendo del silencio definitivo en esas páginas, ha tenido la virtud de alejarme del hoy en que dilatan claridad y ecos pretéritos, llevándome a los días en que lo conocí; los de su primera juventud.

LOS VEINTE AÑOS

Esta palabra, juventud, sugiere con su natural irradiación primaveral la imagen de un Rodó en fresco florecimiento físico; toda otra cosa que la imagen de pesados rasgos, nada luminosa o ágilmente expresiva, que quedó fijada en los retratos de su madurez.

Toda otra cosa, sí, el Rodó de poco más de veinte años que resurge distante en la memoria; pero no por la lozanía ni por la animación juvenil, sino porque aquella persona recién salida de la adolescencia aparece muy en contraste con el Rodó que la celebridad ha hecho conocer y legado definitivamente en esos retratos.

Una cosa larga, flaca y descolorida; un cuerpo tendiendo a salirse por el cuello, como atraído por la tensión que concentraba en los lentes toda su figura de miope resfriado; señalando pertinaz el rumbo, una nariz que avanzaba descomedidamente; la faz, como fría y desvaída; un hombro mucho más alto que el otro, y pendiente de allí un brazo pegado al cuerpo.

Esto era lo que a menudo veíamos pasar — camino de su casa — desde la ventana de un amigo a quien yo visitaba en su escritorio; persona caprichosamente apasionada que aborrecía con atrabiliaria agresividad a aquel mozo Rodó en cuyo físico la desmañada adolescencia se prolongaba sin calor ni franqueza de definición personal; pura inexpresividad distraída que podía sentirse como distanciado despego.

Era la sensibilidad tímida, la cortedad natural del retraído, lo que daba al aspecto exterior aquel aire de desabrida tibieza que nada decía de la afectuosidad generosa en que abundaba el amplio e iluminado mundo interior. Rodó había vivido solitaria vida en la sombra de un enclaustramiento estudioso que lo plasmó inhábil para el menudo ajetreo de la vida ordinaria.

Lo exterior de sí mismo parecía en él cosa de otro. Era, en cuanto a figura y actitud, el hombre a quien le sobra todo en el desairado juego de los movimientos: brazos, piernas, ropa (¿quién se dió cuenta nunca de cómo iba vestido Rodó?). Todo eso estaba de más, funcionaba como quiera. Daba la mano entregándola como una cosa ajena; la voluntad y el pensamiento no tomaban parte en ese acto. La mirada diluíase imprecisa y corta tras la frialdad de los lentes.

Nada más natural que a ese aspecto de intimidad fugitiva correspondieran modos de ser propios de la cortedad infantil, como va a verse.

A RAS DEL SUELO Y EN LO ALTO

Un chubasco en noche lluviosa me empujó al refugio de una confitería por cierto lindamente alumbrada y tibia, donde también se habían refugiado Rodó y dos de sus compañeros de la "Revista nacional": Víctor Pérez Petit y Carlos Martínez Vigil.

Cuando, desvanecido el chubasco en llovizna sin perspectivas de tregua, se hizo necesario abandonar el puerto de arribada forzosa, surgió la dificultad de sacar de allí a Rodó. No era el caso de echarse a andar a pie bajo la lluvia, y Rodó se negaba al uso del tranvía. (No había entonces automóviles, y los coches de plaza no circulaban en Montevideo reclutando pasajeros, como aquí. Los coches de plaza estaban en las plazas).

Rodó no usaba el tranvía porque no sabía asirse del coche en marcha (tranvías de caballos), y se encontraba ridículo haciéndolo detener.

Lo peor del caso fué que aquella noche la insistencia de nuestros razonamientos y la promesa de que nosotros daríamos la cara exigiendo la oportuna inmovilidad del coche que había de recogernos, lograron que cediese, aunque de bastante mala gana. Hicimos, en efecto, parar el tranvía al pasar frente a nosotros para que subiera Rodó; pero al realizar atropelladamente aquel acto anormal en su vida, resbala Rodó en el estribo mojado y cae de bruces junto a él.

Consternados ante una tal catástrofe, le seguimos sacudiéndole la ropa a la confitería, a donde se volvió rápido; y vi por primera vez aflictivamente irritado (toda una confusa tormenta interior), al sereno autor de "Ariel"; más abrumadora para nosotros su confusión de sensitivo en

LA DISTANCIA

Por ARTURO GIMENEZ PASTOR

ridículo, que los mal contenidos reproches de su enojo.

Podría muy bien ser referido a Rodó aquello del personaje que dice en "El gran galeoto":

En las charcas de este mundo
como en alta mar me anego;
me espantan más, no lo niego,
mucho más que el mar profundo!

Porque ese poquita cosa ante lo chico, en el trivial compromiso de la conducta o de la actitud que nos someten a la crítica del pequeño público inmediato, afirmaba su ánimo con derecha decisión en los trances de mucho más severa responsabilidad.

Así, cuando su civismo lo llamó a la acción militante, le vi afrontar en el teatro, con esforzada sino confiada voluntad, el auditorio de un gran acto político con un discurso cuya franqueza excluía efugios de timidez; y así también, afiliado a la política partidista y gubernamental del presidente Batlle y Ordóñez, Rodó se puso francamente como diputado y como publicista en oposición con él cuando consideró que tendencias de jacobinismo sectario atacaban derechos del espíritu impuestos por su propia naturaleza al respeto de la inteligencia.

DESPUES

Su prédica de belleza, de pensamiento y de acción, armoniosamente concertadas en un superior concepto de solidaridad intelectual y social referida con preferencia al espíritu de la América, asoció al nombre de Rodó el dictado de maestro; de maestro de una juventud que esa noble y fecunda prédica tanto contribuyó a inspirar y orientar en el continente.

Pero él no tenía ni adoptó, que yo sepa, actitudes magistrales en su trato personal.

Nos vinculó una buena y definitiva amistad; pero de aquellas que se sostienen sin frecuente contacto personal. No hubo entre nosotros esas espaciosas conversaciones que transfunden recíprocamente la intimidad de los interlocutores; las que aquí y allá ocurrieron no alcanzaron la densidad que en general imaginamos como propia de un coloquio con quien tan nutrido de pensamientos se manifiesta en sus escritos. Rodó hablaba como un simple mortal; y aun parecía esquivar la conversación doctrinaria, acogiéndose al descanso del diálogo sin trascendencia. Por lo demás, no era la palabra el instrumento de su verbo, sino la pluma; y el ambiente propio de su modo de ser, aquel silencio en que se enciende fácilmente activo el reguero de las ideas.



José Enrique Rodó.

Lo que trascendía de todo él era una bondad sin esfuerzo por señalarse, y una nobleza que, a pesar de la dejadez de su trato, hacía sentir pronto la evidente ausencia de todo declive de inferioridad en su espíritu.

Aquel mi amigo atrabiliario que lo aborrecía, lo admiró afectivamente después con igual vehemencia invertida. Verdad es que Rodó no le atacaba ya los nervios con el alargado y pálido físico de ave fría que en su juventud había tenido.

El tiempo abultó la figura, dándole más importancia con la corpulencia; el bigote, en profusión mal disciplinada, afirmó el rasgo fisionómico; la vida, el trato con el mundo exterior en figuración eminente, dieron más aplomo a la actitud y más autoridad a la expresión; la mirada se espació más segura, aun entre unos párpados codiciosos que reducían su campo de proyección, y el abultamiento de las carnes infundió al físico todo una amplitud descansada y abierta que decía mejor con la grande bondad interior, pero siempre muy poco de la superior condición de una inteligencia cuya altura y dignidad la hacían en verdad peregrina.

Rodó, que por su literatura, por sus modalidades personales y por sus hábitos de vida fué todo lo menos semejante a una personalidad popular, pues que su verbo eximio impartió de tan alto enseñanzas de tan elevado concepto, y nunca tuvo relación directa con la muchedumbre, y ningún rasgo exterior pudo señalarlo al interés del vulgo, sobrevive, sin embargo, en una singular popularidad local que se despliega a los ojos del forastero desde su primer contacto con el panorama montevideano.

Paseos públicos, advocaciones intelectuales, lemas industriales, rótulos de comercios — librerías y cafés, cinematógrafos y salones de lustrar calzado, exposiciones artísticas y puestos de feria, — repiten los nombres de Rodó y Ariel a lo largo de todas las calles. Una extraña letanía, unánime memento de dispares voces, nada alegre para quien con tan personal proximidad conoció en vida al que ese clamor nombra perpetuamente, envolviendo así el ánimo en grave atmósfera de posteridad.

A. Giménez Pastor





El carácter educativo del género biográfico

Por María I. Labourdette

(Tercer premio del primer Concurso Femenino de "Caras y Caretas")



Es necesario aprovechar la enseñanza de la historia y no limitarse a considerar todo acontecimiento pasado como un recuerdo más y todas las vidas anteriores a nuestra época como vitrinas de museo, empolvadas de leyenda y recubiertas de una cierta pátina de delicioso romanticismo añejo. Necesitamos remover la magnífica colección de ejemplos heroicos que la historia encierra; en esas páginas que hemos leído por la imposición de la disciplina escolar, mucho más que por propia atracción o por gusto especial, hay que confesarlo sencillamente, hay una veta viva de sentimientos y de ideales en acción, en lucha, en alto y macizo relieve. La historia es una grandiosa y sublime novela real que apasiona y atrae, hasta que no se la presente como historia. Lo mismo que la filosofía, la lógica y todas las disciplinas mentales que exigen un pre-análisis. Lo mismo que se le engaña simple y cotidianamente al niño al darle un medicamento bajo la máscara de una golosina. La historia que no se llame oficialmente historia es la que se prende de la memoria y salta fuera al primer contacto con una vulgar coincidencia, mejor aprendida que una lección de examen. Y esa es la historia que ha surgido bajo el rótulo común de "Biografías noveladas", rótulo que abarca una buena cantidad de libros de todas las calidades y de todos los gustos y sobre toda especie de vidas. El artista, el hombre de guerra, el político, el estadista, el monarca, el caudillo, el sabio, el aventurero, vistos a través de cristales distintos y con ojos distintos también. No nos interesa hacer resaltar aquellas obras que han conseguido una mayor o menor simpatía del público y de la crítica. Hay muy buenas biografías que permanecen ignoradas para la inmensa mayoría. Lo que nos mueve, antes que nada, es el deseo de que se saque una enseñanza de esas vidas que han dejado una huella en el pasado para las vidas del por-

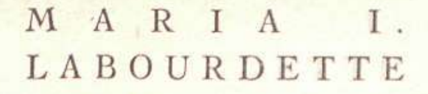
venir. La biografía no es un género literario puramente imaginativo, por eso es que ha hundido bien hondo sus raíces en nuestra época harto fatigada de las exuberancias y de los estragos de la imaginación en el Romanticismo. Las geniales elegías de Hugo, las divinas melancolías de Lamartine, las extravagancias macabras de Byron, los suspiros exquisitos de Schiller, nos cansan demasiado.

De las vidas de hombres de otra época narradas por hombres de nuestros días, de nuestra sensibilidad, de nuestras necesidades espirituales y hasta de nuestra misma tendencia ideológica, se saca un fruto nuevo: la superación por imitación. En una biografía hay una médula viva, una carne que palpita, una conciencia del propio destino o un anhelo de formarlo, que no es posible encontrarlo en la novela, ni en el teatro, ni en la poesía, porque no hay personaje literario, por más ribetes de realismo y de verdad que se le adosen que llegue a alcanzar al personaje verdadero, al héroe en carne y alma, al hombre que existió; porque la imaginación puede reconstruir con pedazos de realidad a la realidad misma, pero nunca podrá crearla, engendrarla, reproducirla, encarnarla.

La superación interior sólo es posible alcanzarla, en una edad como la nuestra de objetivismo crudo, por medios indirectos. Es un complejo e interesante fenómeno social que se observa mejor cuanto más dentro de él se está, porque al revés de la decadencia y anulación del humanismo en las sociedades actuales, no necesita ser visto con perspectiva y si es posible desde un atalaya, sino que es posible abarcarlo entero observando desde muy cerca. Para ello basta haber sido maestra alguna vez, basta haber estado cerca de la juventud, de la hermosa muchachada de nuestros colegios secundarios (hermosa en posibilidades, diremos con amargura), y haberse asomado con curiosidad de buceador de almas a tantos jóvenes que sólo hacen una acción heroica por imitar a otros.

En verdad es una bella escuela para este fin, el de mejorarse continuamente, ofrecerle a la juventud la posibilidad de imitar a los grandes hombres en aquellos aspectos de sus vidas en que los grandes hombres se muestran superiores en virtudes y no en genio, ya que no se le puede pedir a nadie que sea genial por imitación. Sin embargo, aunque el genio es un don de la naturaleza, algo que escapa a la acción de la voluntad, si se quiere, no faltó quien escribiera, con muy buen sentido, que el genio es una larga paciencia. Es una perseverancia, se podría resumir. Pero es la perseverancia en un orden natural ligado a otro sobrenatural, lo cual es bastante difícil conseguir.

Las biografías no son, a nuestro criterio, libros que solicitan la atención del público sobre determinados autores en determinados momentos y que luego pueden ser relegados, como material pasivo, a los estantes de las bibliotecas (que es el sitio en que los libros duermen y se apolillan), al igual de una novela de aventuras. Tampoco son meros instrumentos para cimentar la reputación literaria de un Emil Ludwig, de un André Maurois, de un Eugenio d'Ors, de un Eduardo Herriot, de un Lytton Strachey o de cualquiera de los biógrafos menores, sino que constituyen materia humana, profunda, vívida, emotiva, y real para formar en el espíritu de las generaciones actuales el principio de una formación espiritual sólida, para la cual, *a pesar de la Literatura,* nunca habrá más provechosa enseñanza que la vida misma.


MARIA I. LABOURDETTE





DIBUJO DE EDUARDO ALVAREZ

ADIVINA, ADIVINADOR

ENIGMA DE LA LIMONADA



De mi *primera* mitad
(Hecho por Dios, y sin dolo)
Salió el rey único y solo
Y de más antigüedad.

De origen tan inferior
Como esa *primera* es,
No se vió otro igual después,
Ni en posesiones mayor.

Todo cuanto él adquiriera,
De su grande imperio funda,
Se formó de mi *segunda,*
Que es menos que mi *primera.*

En esta *segunda* yo
Miro al revés y completo
El nombre de aquel sujeto
Que de la otra salió.

Este rey, ha siglos ya,
Fué reducido a *primera,*
Y al gran reino que obtuviera
A *segunda* lo será.

Un grato néctar se ve
En el *total* reunido;
Si aciertas, yo agradecido
Un vaso de él te daré.

UNAS CUANTAS PREGUNTAS SIN IMPORTANCIA

—¿En qué se parece la lumbre a la sed?
—En que se apaga con agua.

—¿Cuál es el santo que está menos tranquilo?
—San Tranquili-no.

—¿Y el que asegura haberlo visto todo?
—San Vi-to.

—¿Cuál es el ser más vicioso?
—El ser-vicio.

—¿Cuál es el mejor medio para leer con fruto?
—Tomar una manzana y no soltarla mientras se lee.

—¿En qué se parece un matemático a un herbolario?
—En que siempre está buscando raíces.

— ¿Cuál es el animal que no puede tener pelos en las patas?
—El ciervo, porque corre que se las pela.

ADIVINANZAS PARA TODOS



MONOS DE DANERO

Tinaja verde,
Agua de colonia.
(La sandía)

En la pampa de Arequía
Aquí estaba, ¿qué se haría?
(El Sol)

Tapa sobre tapa,
Corazón de vaca.
(La empanada)

Espejito reluciente,
Pueblito de mala gente.
(Las avispas)

Campo blanco,
Semilla negra.
(El algodón)

Chiquita como un ratón
Y guarda la casa como un león.
(La llave)

Verde como un loro,
Brava como un toro.
(La ortiga)

No tiene pies y camina,
No tiene boca y habla.
(El reloj)

SE HAN AMADO BAJO TODOS

EL ROMAN
Y VOLUNTAD
Y OSA

Osa Johnson, la esposa del famoso explorador, que es una consumada tiradora y el más eficaz de los colaboradores con que ha contado en sus expediciones por Africa y Oceanía.

MARTÍN Johnson, en sus memorias, lo ha confesado. "Debo dar gracias al cielo por haberme deparado una compañera ideal para la vida en el desierto y la selva. Si algún hombre necesitaba de tal copartícipe en la carrera escogida, éste soy yo. Y si hay alguna mujer que sea verdaderamente colaboradora de su marido, esta es Osa".

Los estudiosos del mundo entero, desde hace quince años, cuentan con las continuas y cada vez más sensacionales revelaciones obtenidas por Martín Johson en el curso de sus viajes y exploraciones por las tierras desconocidas de Asia, Africa y Oceanía. Explorador intrépido, espíritu enamorado de la aventura y para el cual no existe el peligro, en sus andanzas ha comprobado cuánto y cómo puede influir en el desconocimiento de los pueblos ese temor de los exploradores que, incapacitados para avanzar en sus investigaciones, inventan leyendas y achacan temibles costumbres a los salvajes que sólo desde lejos contemplaron. Johnson se ha adentrado hasta lo más profundo del corazón de las selvas y, caso extraordinario, en todo momento, siempre, como al más seguro de los camaradas y colaboradores, ha llevado a su mujer, a la abnegada Osa.

"Yo he querido vivir un poema de amor y de aventura bajo todos los cielos", ha dicho alguna vez. Y, discípulo de un gran poeta, Martín Johnson lo ha vivido.

Nació en Rockford, estado de Illinois, el 9 de octubre de 1884. A los catorce años, abandonó el hogar y, en calidad de grumete y desempeñando aún más bajos menesteres, hizo algunas travesías a Europa en buques destinados al transporte de ganado. Llevó, así, una vida nómada, hasta que en 1906

La canción del dulce hogar, cuando entre los esposos existe amor y comprensión, puede tener la misma emoción e idéntico sabor en plena selva africana, bajo una carpa de lona y entre improvisados muebles que en la más refinada y ciudadana de las residencias.

LOS CIELOS DEL MUNDO

CE DE AMOR DE MARTIN JOHNSON

acompañó a Jack London, el gran novelista, en un crucero por los mares del sur, realizado en el pequeño "Snark".

En el año 1910, después de recorrer los mares, experimentó cierta nostalgia y decidió volver a sus lares. Sin saberlo, metíase en la más hermosa de todas cuantas aventuras ha corrido en su vida. Instaló un teatrillo y se dedicó a deslumbrar a sus paisanos con algunas de sus habilidades aprendidas en todos los puertos del mundo. Pero, los ingenuos pobladores del lugar querían algo más y la prueba estaba en que dispensaban mayor atención a las representaciones que daba otro empresario rival, quien contaba con el refuerzo de una muchacha que cantaba cuplés.

Martín Johnson nació para ser explorador y aventurero. Discípulo de Jack London, ha tenido también el acierto de escoger una compañera tan fiel como abnegada y voluntariosa.



Los ojos de los espectadores del mundo entero han penetrado en los más secretos rincones del Africa gracias a la pericia fotográfica de Johnson secundado por su esposa, excepcional tiradora que, preparada el arma, no se separa de él en los instantes de peligro.

Martín Johnson no se desanimó. Enterado de que en una población vecina vivía una joven llamada Osa Leighty, que tenía fama de poseer una deliciosa voz, la visitó, propúsole un contrato y tropezó con la oposición de la madre. Aquello fué un viernes. Johnson decidió quedarse unos días más. Posiblemente, algo más que la belleza de la voz acababa de descubrir en aquella jovencita. No insistió ante la madre; pero, dedicóse a conversar con Osa. A ella le agradó la tenacidad de él. A él debiéronle agradar muchas cualidades de las que ella poseía y de las mayores aun que en ella barruntaba. El domingo, por la mañana, se casaron.

Empero, las actividades teatrales no marchaban de acuerdo con los deseos del empresario. Posiblemente, un profesional hubiera encontrado inmediatamente la explicación. No es la luna de miel la época más indicada para presentar una estrella en las tablas... En el espíritu de Johnson comenzó a obrar la tentación de la aventura. La amada

de otros días amenazaba con arrancarle de los brazos de la tierna esposa. Un día no pudo más: decidió ser sincero.

—Tengo que emprender un viaje por la costa del Pacífico y quizá llegaré hasta Oceanía, tendré que dejarte algún tiempo.

Osa no le dejó terminar. Nada de separaciones. Ella se había unido a él y con él correría todas las aventuras que se le presentaran.

—Iré contigo, Martín.

"Aun creo verla ponerse resueltamente en pie y mirarme a los ojos de frente —recuerda él en uno de sus libros. — Un novelista diría que en aquel crítico momento se condujo varonilmente. Yo, que conozco a Osa, sé que se comportó como una verdadera mujer, pues las mujeres suelen tener, cuando llega el caso, tanto o más carácter que los hombres".

Vendieron el teatrillo. No sacaron ni siquiera para los gastos del viaje hasta la costa del Pacífico. Aguzaron el ingenio. De población en población fueron dando conferencias a las que ilustraban con películas. Osa, también desempeñaba su papel. Hacía de bailarina indígena de Hawai y cantaba unas tonadas típicas que el mismo Johnson le enseñara. Hubo un instante en que Johnson se desalentó. Expuso a Osa sus temores. Ella fué más fuerte y tuvo más fe. Se habían puesto en viaje y debían llegar. La mujer en el trance demostró que era quilla y timón para el hombre.

La primera expedición, provistos de rudimentarias cámaras cinematográficas, la hicieron a la isla Malécula, en las Nuevas Hébridas. Los indígenas eran caníbales. Estuvieron a punto de ser asesinados. Los salvó la previsión de un marino inglés. Una vez que estuvieron a salvo, Johnson le preguntó a Osa:

—¿No te parece que ya basta de intentonas?

La respuesta de ella fué terminante:

—¿Has filmado ya las películas que te proponías?

Prosiguieron la gira por el archipiélago Salomón, tierras que Johnson cuando fué compañero de Jack London había recorrido bastante. Osa debió ayudarle en todo. A pie atravesaron la isla de Malaita. Fué entonces cuando Osa reveló las excepcionales dotes de tiradora que posteriormente han venido a constituir como la fortuna de esta excepcional pareja. Otra de sus habilidades fué la de enterarse de todos los dialectos indígenas. Ha sido la mejor intérprete que su esposo ha conocido.



Osa Johnson es el optimismo y la voluntad encarnada en un espíritu femenino. Cuando su esposo vaciló, a ella la tuvo siempre dispuesta a proseguir la marcha, a sobrellevar la peligrosa existencia entre salvajes, a persistir en la tarea de revelar a los hombres de los países civilizados que el mundo encierra aún muchos tesoros y un universo de posibilidades.

Después de una visita a Australia y la península de Malaca, además de algunas emocionantes incidencias en Borneo, los esposos hicieron rumbo al Africa. Era allí donde habían de realizar sus más impresionantes hazañas y de donde recogerían el más valioso tesoro científico.

En colonia Kenia, a muchos kilómetros al norte, descubrieron un lago formado en el cráter de un volcán apagado. Lo bautizaron con el simbólico nombre del lago del Paraíso y allí, rodeados por los elefantes salvajes aún, establecieron el que, en expediciones posteriores, ha sido como su cuartel general.

De las exploraciones de Martín Johnson existe una documentación fotográfica y cinematográfica de valor excepcional. Los más famosos museos e institutos de los Estados Unidos han multiplicado el valor de sus archivos con las muestras presentadas por los esposos Johnson. Los espectadores de los cinematógrafos del mundo entero han vivido casi la realidad ante las pantallas en las que se proyectaron las escenas filmadas por estos expertos exploradores no desprovistos de un exquisito sentido artístico. Africa ha dejado de ser un continente misterioso después de las expediciones que ellos realizaron.

Pero, lo que admira, lo que constituye un ejemplo de abnegación y comprensión, es esta camaradería entre Martín y Osa. Uno vive para el otro. El, sin ella, no podría dar una sola vuelta a la manivela de su cámara de filmación. En las muchas horas de angustia vividas en tierra salvaje, ella no tuvo más consuelo que la amorosa mano de él. No pocas escenas escalofriantes frente a las fieras acometedoras, Johnson no las hubiera filmado si no la hubiera tenido a ella a su vera, atenta, puesta toda su emoción y su atención en la mira del arma y presto el dedo a oprimir el gatillo...

Se aman y se han amado con una libertad soñada sólo por los poetas. Han disfrutado de la naturaleza, posiblemente, como no lo han logrado los seres más excepcionales del mundo. Han vivido frente a Dios y en medio de las maravillas aún vírgenes de su creación el más emocionante de los poemas. Y ello ha sido, quizá, el premio de tanta voluntad, de tanta comprensión, de tanta abnegación derrochada en las horas de duda y peligro.

Doble aventura de amor y de andanzas temerarias que ha convertido en héroes de leyenda a estos dos seres nacidos el uno para el otro.

Páginas olvidadas

Los dos hidalgos

Del solar de Don Quijote

POR

MARIANO MIGUEL DE VAL

Esta poesía fué publicada en "Caras y Caretas" el 2 de noviembre de 1907

I

El hidalgo rico

Sobre gallarda tordilla
enjaezada a la jineta
que va orgullosa e inquieta
por los campos de Castilla,
gozoso de su heredad,
el hidalgo castellano
extiende la vista ufano
de mirar su propiedad.
En todo pone sus ojos,
en todo está su atención:
el riego, el surco, el terrón,
el sembrado, los rastrojos.
Luce flamante gorguera,
verde gabán jironado
de terciopelo leonado
igual al de la montera;
morisco alfanje pendiente
de tahalí verde y oro,
arrebatado a algún moro
por algún bravo ascendiente;
borceguíes de labor
de manos privilegiadas
y espuelas tersas, pintadas
también del mismo color.

El sol brinda en el ocaso
sus rayos de oro a la cumbre
incendiando con su lumbre
débiles nieblas de raso.
La noche, al morir el día,
en Oriente se apresura
tendiendo por la llanura
su parda melancolía
y el hidalgo, hacia el hogar
torna, hacia el hogar, albergue
de santa paz, que se yergue
a las puertas del lugar,
venerable caserón
de monótonas fachadas
con nobles armas talladas
en piedra sobre el balcón...
Una campana argentina
de una torre secular
se oye trémula sonar...
Mudo el hidalgo camina...
a su lado va un lebrel
y sobre la verde alfombra
una prolongada sombra
que corre delante de él.

II

El hidalgo pobre

Tapando de su rodilla
la variedad de botones,
el enredo de jirones
que su jubón acuchilla,
lo mohoso del acero
que ni riñe, ni amenaza,
del herreruelo la hilaza,
el trasudor del sombrero,
y el hambre que a su paciencia
suman la olla, el salpicón,
las noches de colación
y los días de abstinencia,
el hidalgo escuderil
que sus cuellos escarola,
y sus zapatos charola
con el humo del candil,
sale a despedir la luz
a la ora del rosario;
la nobleza es su calvario,
la ejecutoria, su cruz.
Escóndese de las gentes
para comer mal, sin fuego,
pero hace hipócrita luego
al palillo de los dientes,
y consigo mismo en guerra,
por mantener un decoro

que no tiene más tesoro
que dos yugadas de tierra,
suele, cuando al arrebol
anuncia que muere el día,
rezar una "Ave María"
en las exequias del Sol.
La luz que corona el monte
con sus últimos reflejos
teñir parece a lo lejos
de carmín el horizonte.
Una campana argentina
de una torre secular
se oye trémula sonar...
Mudo el hidalgo camina...
Al compás de sus pisadas
palpita su corazón,
en delirios de ilusión
se iluminan sus miradas
y hacia la luz va anhelante
pues aunque advierte quizás
que conforme avanza más
está la luz más distante,
no cabe en él fantasía
que sus anhelos mitigue
y si una sombra le sigue
una esperanza le guía.

Mariano Miguel de Val

Madrid

A PUNTA DE LAPIZ, por Valdivia

La interpretación de la historia

—Papá: ¿es cierto que los antiguos romanos morían de pie?

—Eso cuentan. Yo creo que es porque subían a los ómnibus cuando no había asientos desocupados.

Lance de honor

—Me insultó y le mandé los padrinos.

—¿Y cómo acabó el duelo?

—Mis padrinos concluyeron por batirse con los suyos.

—¿Y quiénes fueron los padrinos de los padrinos de ustedes?

—Nosotros.

El influjo de la primavera

—La primavera ejerce un influjo pernicioso sobre mí. Antes, todas las primaveras pensaba en casarme. Me casé, y ahora todas las primaveras pienso en divorciarme.

Obras de beneficencia

—Por veinte centavos nos dan de comer.

—No se indigestarán.

—Alguna vez, si. ¿Pero qué daño puede hacer una indigestión de veinte centavos?

Venganza

—Mi abuela apaleaba a mi abuelo, mi madre castigaba a mi padre...

—Pero ésa no es una razón para que dé usted tan atroces palizas a su señora.

—¿Que no? ¡Estoy vengando a mis antepasados!

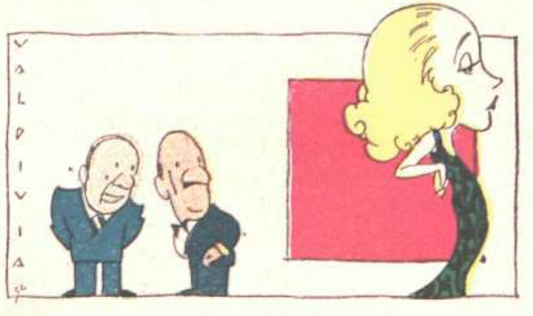


En el circo

—Este perro es muy inteligente. Adivina la edad de las señoras.

—No a todas les caerá en gracia el perro.

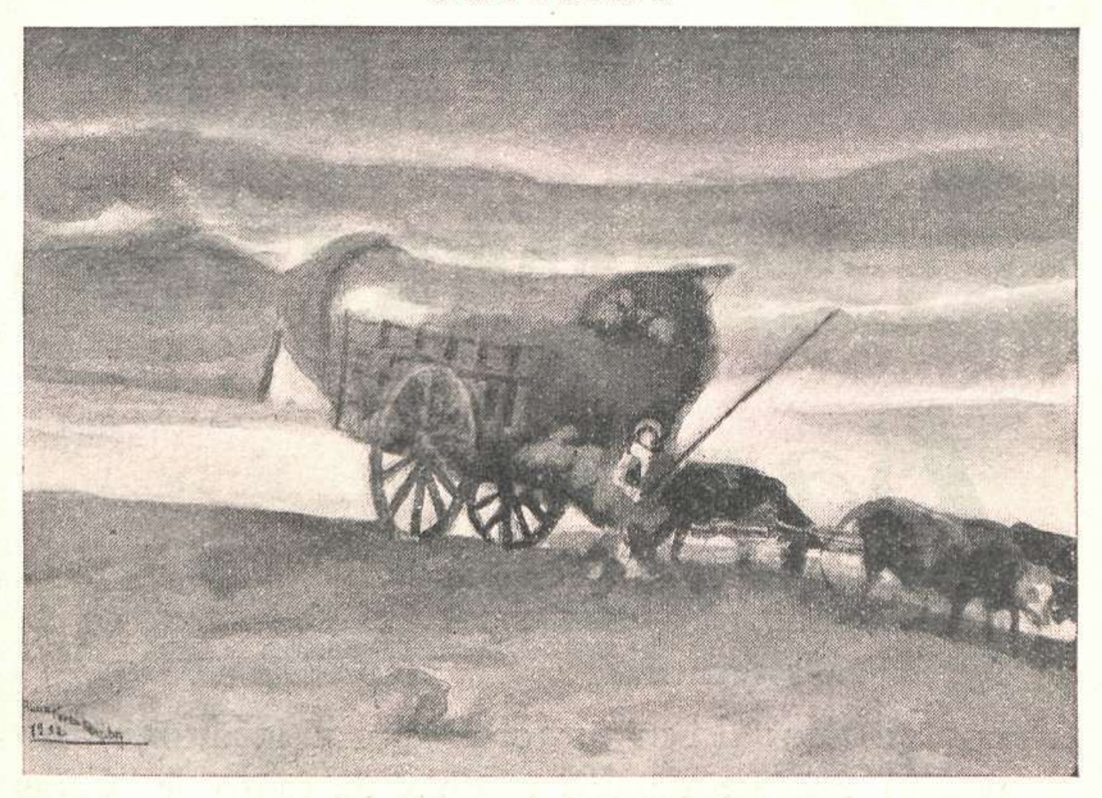
—A todas. No sabe contar más que hasta veinte.



Romántica

—Suspira continuamente.

—Es muy romántica. Ya ha llegado hasta a hacer gárgaras con los suspiros.



LA CARRETA

Por CLODOMIRO DE CABOTEAU

CHIRRIDO DE EJES POR FALTA DE GRASA,
SONAR DE CENCERROS, CRUJIR DE MADERAS...
SOBRE LOS CAMINOS, CON SU PASO LENTO,
BAMBOLEANTE Y TORPE, CRUZA LA CARRETA.

AL SENTIRLA GRITAN SU ALARMA LOS TEROS,
LA LECHUZA BIZCA SE OCULTA EN LA CUEVA,
Y UNOS CUANTOS PERROS LE SALEN AL PASO
LADRANDO SIN GANAS, LLENOS DE PEREZA.

LA CARRETA SIGUE CRUZANDO LOS CAMPOS;
EL CARRERO, EN TANTO, PULSA SU VIHUELA
SENTADO EN EL YUGO, Y EN LA NOCHE SE OYEN
TRISTES VIDALITAS DE PASADAS EPOCAS.

A VECES SUSPENDE UN MOMENTO EL CANTO,
ALZA LA PICANA, GRITA: ¡HUELLA, HUELLA!...
Y PICA LAS ANCAS DE SUS CUATRO YUNTAS
QUE AL SENTIR EL CLAVO RECOBRAN LAS FUERZAS.

Y EL CARRERO SIGUE SENTADO EN EL YUGO,
CON SU VINCHA ROJA, SU GOLILLA NEGRA...
RASCANDO LAS CUERDAS DE AQUELLA GUITARRA
QUE ES PARA SUS MALES UNA COMPAÑERA.

DE ROJO, ENTRE TANTO, SE PINTA EL ORIENTE.
EL CARRERO GRITA: ¡HUELLA... HUELLA... HUELLA!...
Y LA LUZ DEL ALBA DIBUJA EN EL SUELO
LA SILUETA LARGA DE UNA GRAN CARRETA.

CLODOMIRO DE CABOTEAU

DIBUJO DE ALICIA PEREZ PENALBA

2º Concurso Femenino

Bases:

1.º En este concurso de trabajos en prosa podrán tomar parte todas las escritoras residentes en la República Argentina.

2.º Los artículos deben ser originales e inéditos, y no podrán exceder de dos páginas de texto de "Caras y Caretas" (dos mil palabras aproximadamente).

3.º Los originales redactados en castellano, deben firmarse con un lema igual al que, en sobre cerrado, acompañe a cada artículo.

4.º Los artículos aparecerán ilustrados por los mejores dibujantes de "Caras y Caretas".

5.º El Concurso Literario Femenino de "Caras y Caretas" se efectúa cada tres meses, otorgándose los siguientes premios:

1er. premio		**200 $ m/n**
2.º	,,	**150 ,, ,,**
3.er	,,	**50 ,, ,,**

6.º El jurado está compuesto por las damas de la *Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres,* cuyo fallo será inapelable.

Los originales no premiados serán

Literario de "Caras y Caretas"

JURADO

Señorita María de Guerrico,
vicepresidenta segunda de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Sra. Belem de Tezanos de Oliver,
presidenta de la Comisión del Interior de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Doctora Gisberta S. de Kurth,
presidenta de la Comisión Cultural Hispanoamericana de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Señorita Mercedes Moreno,
secretaria de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres.

Sta. Fryda Schultz Cazeneuve,
profesora de literatura y de declamación de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, que actuará como secretaria del jurado.

7.° Los temas para este concurso serán libres. Los trabajos deben ser enviados a "Caras y Caretas", Chacabuco 151, escribiéndose en el sobre: *Para el 2.° Concurso Literario Femenino de Caras y Caretas*".

Este concurso quedará clausurado el 30 del corriente.

devueltos a las autoras que lo soliciten.

Ingleses y argentinos a través

La embajada espiritual y financiera del vicepresidente doctor Julio tancia de la inmigración británica. — El primer empréstito que — Rivadavia y los ingleses. — Veinte años sin pagar intereses. — La siones. — Doña Martina Céspedes. — La conversión de los ingleses. — Las tres primeras cartas de ciudadanía. — El primer ferrocarril. Buenos Aires que

Por JUAN JOSE


Jaime Graham.


Francis Drake.


Juan O'Brien.


Guillermo Brown.


Bernardo O'Higgins.

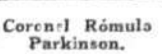
La embajada de Roca

Los ingleses — decía el general Mitre,— en su célebre arenga inaugurando el Ferrocarril del Sur, (tomo I, página 191) — *nos trajeron en 1806 y 1807, hierro en forma de espadas y de bayonetas; plomo en sus balas y bronce en sus cañones. Recibieron, en cambio, hierro, plomo, bronce y fuego. Su sangre y la nuestra fué oreada en las calles de Buenos Aires por las caricias del pampero... Después, los ingleses nos trajeron hierro en forma de rieles, de picos y de palas; nos trajeron sus telas y se llevaron nuestros productos para manufacturarlos. Esto sucedía en 1809. Desde entonces quedó sellado el consorcio entre el comercio inglés y el comercio argentino. Los derechos que los ingleses abonaron en aquella época a la Aduana de Buenos Aires fueron tan cuantiosos, que se hizo necesario apuntalar las paredes de la Tesorería para que el oro acumulado no las echase al suelo...*"

Entre argentinos y británicos existen, desde hace más de un siglo, relaciones cordiales. La misión que el gobierno ha confiado al doctor Julio A. Roca — embajada que honra al país por la figura magistral de quien va a presidirla — contribuirá a que tales vínculos de amor y de negocios se hagan más familiares. Los ingleses han tenido siempre fe en los argentinos. En las horas terribles, cuando las crisis económicas mataban al país, ellos nunca cerraron sus puertas a los criollos. Cuando los capitales extranjeros se negaban a venir a América, el capital inglés fué el primero que nos trajo el oro de sus esterlinas. Fué el único que no nos tuvo miedo...

El primer empréstito

Era en 1822. Las Provincias Unidas estaban muy pobres. Bernardino Rivadavia ya andaba con su telescopio buscando el porvenir. Era menester dotar a Buenos Aires de un puerto digno de su fuerza futura. Buenos Aires necesitaba aguas corrientes. Además, la civilización del terri-



Coronel Rómulo Parkinson.


General Carlos Smith.


Comodoro Enrique Howard.

de un siglo de buenos negocios

A. Roca. — Una arenga histórica del general Mitre. — La impor- obtuvo nuestro país en el extranjero fué contratado en Londres. fe de Gran Bretaña en la riqueza nacional. — El amor y las inva- — Modas y "confort" que los ingleses difundieron en Buenos Aires. — El primer vapor. — La primera colonia agropecuaria. — Calles de llevan nombres ingleses.

DE SOIZA REILLY


Ignacio Warnes.


Roberto Billinghurst.


Carlos Darwin.


Guillermo Rawson


Gral. Fotheringham.

torio exigía que se fundasen pueblos a la orilla del mar, "desde la capital hasta la Patagonia"... ¿Dónde encontrar dinero para esas obras magnas? Por instigación de Rivadavia, la Junta de Representantes sancionó una ley — 20 de agosto de 1822 — autorizando al gobierno a contratar un empréstito "de tres a cuatro millones de pesos valor real". El artículo 3º de esa ley consigna claramente su finalidad:

Art. 3º — La suma que se obtenga por el empréstito será destinada:

1º A la construcción del Puerto de Buenos Aires.

2º Al establecimiento de pueblos en la nueva frontera y de tres ciudades sobre las costas, entre esta capital y Patagonia.

3º A dar aguas corrientes a Buenos Aires.

Manuel Pinto, vicepresidente. — José Severo María, secretario.

Acúsese recibo, cúmplase, etc.

(*Firmado:*) *Rivadavia*

La ley estaba hecha. Pero ¿dónde poder hallar a los capitalistas capaces de arriesgar su dinero? Hay que tener en cuenta que el país nadaba en la anarquía.

—*Pensar en un empréstito* — le dijeron a Rivadavia — *es no conocer a los capitalistas europeos. Unicamente locos nos darían dinero...*

—*Yo conozco a unos locos* — repuso Rivadavia — *cuya locura consiste en ver más que los cuerdos: los ingleses...*

Confió a los señores Félix Castro, Walter W. Cope y John Parish Robertson la misión de obtener en Londres ese empréstito.

Los primeros banqueros a quienes lo pidieron — Baring Brothers y Cía. — contestaron:

—*Sí.*

—*¿Conocen ustedes el país?*

—*No.*

—*¿Sin conocerlo, se animan a darle esos millones?*

—*Conocemos a Bernardino Rivadavia. Eso nos basta.*

El acta de la negociación redac-


Lisandro Billinghurst.


J. L. Mulhall, gran periodista.


Contraalmirante Eduardo O'Connor.



El Excmo. Presidente de la República, general Agustín P. Justo, iniciador de la hermosa idea de enviar una embajada extraordinaria a Gran Bretaña.

tóse en Londres el 1º de julio de 1824. Por parte del gobierno argentino, firmaron Félix Castro y John Parisch Robertson, y como testigos: Benjamín Newton y William Henry Newton.

El dinero llegó a Buenos Aires. Pero pasaron cerca de veinte años sin que los banqueros británicos pudiesen percibir el importe de los intereses ni de las amortizaciones convenidas.

—*Tendrán que exigir por la fuerza el pago de la deuda* — aconsejaban a los hermanos Baring.

—*No.*

—*Rivadavia ya no está en el poder, y, por consiguiente, ustedes no van a cobrar ni siquiera un penique.*

—*Sí. Tenemos fe en los pueblos que han dado al mundo hombre como ese...*

Y no se equivocaron. Su capital resucitó convertido en progreso. La firma Baring Brothers y Cía. continúa a través de cien años su labor, vinculada como una tradición a la patria de Bernardino Rivadavia.

El amor y las invasiones

Los ingleses descubrieron América — decía Sarmiento — *cuando nos invadieron para conquistarnos.*

Así fué. Los soldados de Berresford y de Whitelocke se encontraron en las calles de Buenos Aires con un pueblo viril, romántico, laborioso, que no soportaría jamás la coyunda de nadie. A los ingleses les agradó el coraje de los criollos.

— *Un pueblo así* — dijo el propio Berresford — *es digno de respeto.*

Cuando después del triunfo se puso en libertad a los prisioneros, dándoseles facilidades para que regresaran a Inglaterra, la mayoría contestó:

— *Me quedo.*

No sólo se quedaron porque los encantó la psicología de los criollos. La belleza de las mujeres argentinas tuvo también su parte en la resolución. Aquellas porteñitas de 1807, con su gracia exquisita, con su elegancia humilde, con su inocencia picaresca, fueron el filtro mágico que los enloqueció. Desde los soldados más modestos hasta los oficiales más altivos, todos experimentaron el placer de quedarse.

Una aventura de amor

Es conocido el episodio de Martina Céspedes, noble mujer del pueblo que, durante las invasiones, capturó con una de sus hijas — muy hermosa — a doce marineros de los buques británicos. Doña Martina vivía frente a la iglesia de San Telmo. Cuando los ingleses avanzaban por distintas calles en dirección al fuerte, luciendo sus uniformes color sangre y peleando heroicamente, doña Martina asomóse a la puerta de calle. En ese momento pasaba un pelotón de "diablos rojos" armados de fusiles. Los valientes muchachos ingleses iban locos de sed. Al ver a la criolla le pidieron agua.

— *Con mucho gusto. Y también les daré caña, vino y pastelitos. Los voy a complacer con la condición de que no entrarán juntos. Mi hija los hará pasar uno por uno, mientras yo, adentro, preparo el amasijo...*

A medida que entraban la niña encantadora les pedía el fusil. A todos les decía lo mismo, coqueteando con ellos:

— *¡Por favor, señor almirante! ¡Me da usted mucho miedo! Deje el arma detrás de la puerta y siga al comedor...*

Entre tanto, doña Martina atendía a sus huéspedes. Cuando los tuvo a todos en torno de la mesa, los encerró con llave. Al día siguiente, después de la capitulación, la buena criolla presentóse a Liniérs, enterándolo de que en su casa tenía los doce prisioneros.

— *Perfectamente* — contestó Liniérs. —

Mandaré en seguida que los embarquen para su país. En cuanto a ti, te concedo por tu hazaña el grado de "sargento mayor".

—Muchas gracias. Necesito otra cosa...

—¿Qué te falta, sargenta?

—Que en vez de entregar los doce prisioneros, me permita usía dar once solamente. Uno de ellos se ha enamorado de mi hija...

—Pero tú que eres buena cristiana, ¿vas a casar a tu hija con ese protestante? Es un hereje...

—El inglés, con tal de casarse con mi hija, está resuelto a convertirse a nuestra religión. Hoy pidió un sacerdote. Quiere confesarse, confirmarse y hasta bautizarse.

Influencia eficaz de los ingleses

Los ingleses lograron con facilidad introducirse en el alma argentina. La nomenclatura de nuestras calles está llena de nombres de británicos que prestaron gloriosos servicios al país: Brown, O'Higgins, Miller, Bathurst, Darwin, Gibson, Bauness, Bynon, Thompson, King, Mason, Russell, Parker, Drummond, Notter, Smith, Grandville, Stacy, Robinson, etc.

Se les quiso siempre porque fueron buenos y porque fueron útiles. Eran emprendedores. Traían ideas nuevas. Enseñaban con sencillez el arte de la higiene. Fueron los primeros que implantaron la moda de darse un baño diario y afeitarse también todos los días. Practicaban con deleite la ciencia del "confort". Hasta el comienzo del siglo XIX, en la mesa de las casas más ricas, los comensales no bebían en copa. Era costumbre poner el agua y el vino en jarrones de plata. Un sirviente paseaba las dos grandes jarras en torno de la mesa. A la más leve insinuación el criado acudía presuroso, y el comensal — hombre o mujer — bebía directamente de alguna de las jarras o sucesivamente de las dos. Acto continuo el criado borraba con una servilleta de encajes, la huella de las bocas...

Los ingleses abolieron esa vieja costumbre principesca, propia de la Edad Media. En las casas ajenas aceptaban por cultura el uso de las jarras. Pero en sus propias casas ponían una copa de plata delante de cada comensal. Lo mismo hicieron con las servilletas. Antes de llegar ellos, una sola servilleta bastaba para todos. Un negrito permanecía de pie, detrás del amo, con una enorme y lujosa toalla de hilo que servía, en común, para enjugar los dedos o los labios de toda la familia. Los ingleses introdujeron la moda de una pequeña servilleta para cada persona.



S. M. Jorge V, Rey de Gran Bretaña y fiel amigo de los argentinos, quien estuvo en nuestro país como cadete naval.

Fueron ellos también los que difundieron la costumbre de residir fuera de la ciudad, construyéndose casitas en Flores, en Belgrano y en todos los demás sitios donde encontraban abundancia de árboles. Un médico escocés, el doctor Andrés Dick, fué el primero que difundió en Buenos Aires el placer deportista. Enseñó a las señoras a jugar al "cricket" y a los hombres a vigorizar sus músculos en carreras pedestres. Antes de que llegara el doctor Dick, arribó a Buenos Aires, en 1777, otro hombre de ciencia, el médico don Miguel O'Gorman, que fué más tarde abuelo de Camila. Vino con don Pedro de Ceballos para reorganizar el Hospital de San Miguel. Fundó la Escuela de Medicina y fué el primer protomédico que tuvo el virreinato.

La mano de los ingleses

En todos los órdenes de la vida nacional aparece, a través de la historia de nuestro progreso, la mano cordial de los ingleses.

Cuando el día de la Independencia los criollos resolvieron arrancar de la Fortaleza



El eminente ciudadano doctor Julio A. Roca, vicepresidente de la República, que presidirá la noble embajada que irá a Londres para devolver la visita del Príncipe de Gales.

— donde hoy está la Casa de Gobierno — la bandera del rey, un caballero británico — capitán de buque mercante, William Taylor — se ofreció para ello, trepándose con ligereza de grumete por la pared de la fortificación hasta llegar al mástil.

La primera Bolsa de Comercio que tuvo Buenos Aires — "British Comercial Room" — fué fundada por británicos en 1811. El primer estanciero que implantó el cerco o alambrado en el país fué don Ricardo Newton, oriundo de Inglaterra. El primer buque a vapor que llegó a Buenos Aires — el "Druid", capitán Bell — era de Gran Bretaña. El primer maquinista de ferrocarril que condujo la locomotora Nº 1 a través de la pampa fué un irlandés: O'Connor. El primer rematador: don Tomás Gowland. El primer peral que se plantó en la Argentina lo trajo míster James Brittain, en 1821. El primer telégrafo argentino lo proyectó un inglés: Santiago Wilde, tío abuelo del gran escritor, médico y político doctor Eduardo Wilde. La fábrica donde se construyeron los primeros carruajes argentinos era de míster Jorge Morris, establecido en el Barrio de los Ingleses, detrás de la Merced. La primera modista con taller para el público — pues antes la confección de los trajes femeninos era totalmente casera — fué miss Mary Hill, que vivía frente a San Ignacio. La primera colonia agropecuaria organizada científicamente la fundaron, en 1824, en Monte Grande (hoy Santa Catalina) los hermanos John y William Robertson. Dicha colonia transformóse, casi un siglo después, en la actual Escuela de Agronomía y Veterinaria de Santa Catalina. El introductor de los novillos Durham, base de nuestra riqueza ganadera, fué el caballero inglés míster John Miller. Las primeras damas de Buenos Aires que, en la época de la mantilla, salieron a la calle con sombrero, fueron las señoras venidas de Inglaterra...

Cartas de ciudadanía

En cambio de todo cuanto hicieron en pro de la prosperidad de su patria adoptiva, los británicos hallaron aquí: brazos abiertos, corazones leales, tierras de promisión. No se equivocó, pues, el gran ministro Canning cuando en 1825 aconsejó al gobierno de Gran Bretaña que reconociera la independencia de los argentinos. Y no se equivocaron, antes que él, aquellos tres ingleses que se enorgullecían de haber sido los primeros en obtener carta de ciudadanía de la nueva nación. La primera carta de ciudadanía argentina fué otorgada el 20 de febrero de 1811 a lord Strangford; la segunda, el 25 de noviembre de 1811, a Diego Paroissier, que acompañó como médico al ejército libertador de San Martín,



El doctor Carlos Saavedra Lamas, ministro de Relaciones Exteriores, que ha planeado hábilmente la realización de la embajada.

y la tercera, el 29 de noviembre de 1811, a don Roberto Billinghurst, padre de don Lisandro, que hizo correr en Buenos Aires los primeros coches de tranvía...

Negocios del corazón

DESPUÉS de las Invasiones, los ingleses continuaron llegando a Buenos Aires atraídos por el prestigio de la hospitalidad. Eran recibidos cordialmente. Los hogares más aristócratas, que para los inmigrantes eran casi herméticos, se abrían de par en par si se trataba de un inglés. Cultos, caballerescos, correctísimos, los ingleses eran, por su parte, incapaces de abusar de la confianza que se les ofrecía.

—*¡Estos "gringos" son una monada!* — decían las señoras.

La palabra cariñosa de "gringos" se aplicaba entonces únicamente a los ingleses, y su origen viene de una distinguida familia británica de apellido Green, compuesta de muchos varones. El apellido Green se pronuncia *Grin*, y los criollos al nombrarlos les daban, afectuosamente, uno de esos plurales caprichosos que, a menudo, inventa el argot popular:

—*Ahí vienen los Grin-gos.*

Las señoritas más brillantes de la añeja sociedad porteña empezaron a verse cortejadas por jóvenes ingleses. Si ellas les decían que *no*, ellos insistían hasta que las llevaban al altar. Don Guillermo Thompson conquistó así a la bella Tiburcia López y Cárdenas. El hijo de ambos, don Martín Jacobo Thompson, fué el esposo, en primeras nupcias, de aquella formidable propulsora de la Independencia, doña Mariquita Sánchez y Velazco, en cuya casa se oyó por primera vez el Himno Nacional. Su esposo le regaló, como obsequio de bodas, una manzana de terreno entre las calles Florida, Cangallo, Sarmiento y San Martín.



S. A. el Príncipe de Gales, cuya simpática personalidad dejó entre los argentinos recuerdos imborrables, demostrando con sinceridad su amor a nuestras cosas criollas.



Sir John Simon, ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, que recibió con júbilo la iniciativa del gobierno argentino.

Otro inglés famoso, míster Walter W. Cope, que intervino en el empréstito de 1824, enamoróse locamente de la hermosa criollita Melchora de Sarratea, hermana del triunviro don Manuel de Sarratea. Cuenta Obligado que la niña Melchora rechazó al inglés porque, después de haber sido en la tierra reina de la moda, quiso consagrarse a los reinos de Dios. Míster Cope, desesperado, emigró al Ecuador. Algunos turistas lo encontraron desempeñando funciones diplomáticas. Cuando Obligado le habló de la linda Melchora, míster Cope pidió una botella de champaña.

—*Brindemos* — dijo — *en homenaje a la mujer más hermosa del mundo: Melchora.*

Al rato, volvió Obligado a nombrar a Melchora, y míster Cope llamó nuevamente a su sirviente:

—*¡Otra botella de champagne!*



Nuestro prestigioso embajador en Londres, doctor Manuel Malbrán, que actuará también en la misión extraordinaria.



El embajador británico, sir Ronald Macleay, que cuenta en nuestro país con grandes simpatías populares.

El criollismo inglés

El inglés es el antípoda del criollo.

No me parece. La destreza con que los británicos se amoldan a la vida gauchesca es, en verdad, admirable.

Bastaría referirse al caso de aquel ilustre barón irlandés, lord Howden, que llegó a Buenos Aires en 1847, como embajador de Gran Bretaña ante el tirano Rosas. El doctor Ibarguren, con su sabio maestría, nos describe la pasión que ese inglés experimentó por Manuelita. El padre de la niña quiso aprovechar el amor de lord Howden para que los ingleses dieran fin al bloqueo del Río de la Plata. Lord Howden hizo cuanto pudo para que su gobierno levantase el bloqueo. ¡Imposible! Entonces el aristocrático lord comprendió—según Mansilla—que Manuelita lo despreciaría. No se amilanó. Ensayó un nuevo sistema de conquista. Encerróse en su casa durante quince días, con un negro maestro de guitarra y a la vez payador.

—*¿Qué hace, míster Howden?*

—*Nada, señor. Me he convencido de que veinte años de diplomacia, no sirven para conquistar a una niña argentina. Me quiero hacer gaucho para cantarle en criollo...*

Y con esa misma tenacidad, muchos otros ingleses adoptaron las costumbres camperas y algunos hasta interpretaron maravillosamente esas costumbres a través de las artes, como Hudson y Cunnigham Graham, en literatura, y el genial Stephem Koek - Koek en sus cuadros famosos. Además, un gran poeta británico residente en Buenos Aires, míster Walter Owen, acaba de terminar la traducción de *Martín Fierro*. Sus estrofas vertidas al inglés se están editando en Londres con una carta - prólogo del Príncipe de Gales, el ilustre cultor de nuestras cosas gauchas. Ese culto le viene de herencia...

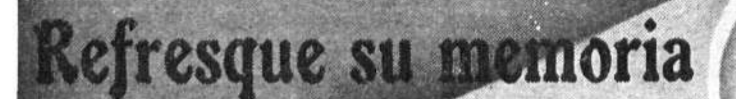
Hace cuarenta y cinco años llegó a la Argentina un jovencito, cadete naval de la armada británica. Estuvo en Mar del Plata y asistió a la inauguración del Hotel Bristol. En la estancia de Peralta Ramos presenció varias danzas ejecutadas por criollos y criollitas auténticas. Dos días después, en Buenos Aires, se le dió una fiesta de refinada aristocracia. La primera pieza la bailó con la hoy señora Guillermina Oliveira César de Wilde.

—*¿Qué danza le parece que tiene más alma?* — le preguntó en inglés la bella Guillermina. — *¿La polca? ¿El vals? ¿La mazurca?*

—*¡The pericón!* — respondió con júbilo el muchacho.

Aquel jovencito que veía el alma argentina dentro del pericón, era el actual monarca Jorge V.

Soiza Reilly



Sin memoria no se puede hacer nada, hay muchos detalles en la vida diaria que es indispensable recordar. Si su memoria flaquea porque ha trabajado mucho o porque está debilitado, tome

Nucleodyne

(EL TÓNICO QUE DÁ FUERZA)

Verdadero alimento del cerebro y de los nervios por el fósforo orgánico asimilable y la estricnina que contiene.

Nucleodyne fortifica y renueva el cerebro y restituye la memoria.

Con dos botellas se nota un cambio rápido. Nucleodyne es también muy buena para las señoras.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

Todas las lágrimas no son de glicerina

¿Cuál es el arte de hacer llorar a un artista? Porque, antes de esta época de tantos cambios y progresos, no digamos de tanta civilización, eran los artistas, los verdaderos artistas, los que tenían el arte referido...

Un autor francés ponía recientemente en escena un cuadro particularmente conmovedor de la película que otro había compuesto, y que no hay para qué anunciar. Basta con la observación que nos interesa.

Tratábase de la reconstrucción de un crimen que se desarrollaba en una pantalla cinematográfica. Los espectadores eran todos de los que se podía sospechar como partícipes de cerca o de lejos del asesinato de la "estrella". En síntesis: se buscaba al culpable.

El objetivo debía, pues, registrar las diferentes reacciones de los espectadores interesados. Por turno la cámara se detenía ante cada rostro, sacando útiles deducciones.

Y, en último término, el objetivo se detuvo ante la cara de una artista que hacía el papel de una joven de estudio. Estaba escrito en el "escenario" que la indicada debería gemir en ese instante.

Preparóse, pues, minuciosamente, el gemido. Para una escena de este género se necesita un máximo de *mise en scène*. No llora quien desea llorar, y aunque se dé el caso de una artista que *sepa llorar*, no logra hacerlo siempre cuando es preciso, cinematográficamente...

Mas la artista a que nos referimos, posee una gran sensibilidad. Antes de que la cámara se detuviera frente a su rostro, la artista se puso en el estado necesario, estado del alma, diremos, que permite a las lágrimas correr... Sentada en su silla, fijando un punto imaginario en el aire, estaba como en un éxtasis. Se hizo el silencio, se dejaron sólo las luces suficientes. Se caminaba en puntas de pies y los electricistas mismos no se entendían sino por señas muy discretas...

Parecía que el vasto estudio estaba poblado de fantasmas. La artista en quien se reconcentra la atención y que, sin duda, se excitaba la imaginación, sintió de pronto que el momento llegaba en que sus lágrimas iban a correr.

—¡Pronto! ¡Pronto! — dijo —¡Estoy sufriendo tanto!

Todo se iluminó, y, en tres minutos, se registró en películas, sin haber tenido que recomenzar, modificar o retocar, una de las más bellas escenas de lágrimas, que no han sido de glicerina ni de ningún otro ingrediente artificial.

Hay que saber llorar... para ganar dinero en el cine...



— Oye, Julio, nos hemos equivocado; creímos que había sonado la sirena de salida...
(De *Le Journal Amusant*, París)



— Señor director, vengo a solicitar la vacante de traidor elegante. He aquí cómo soy cuando puedo vestir correctamente...
(De *Judge*, Nueva York)


Imponga en su hogar como desayuno el mate
Sepa que grandes celebridades científicas reconocen que la Yerba Mate contiene elementos vitales superiores al café y al té.
"LA HOJA" es un tipo de yerba privilegiado. Cosechada en viejos yerbales propios, planta por planta es objeto de la más exigente selección. Después de su debido estacionamiento se elabora en nuestros molinos (los más importantes del mundo) por los procedimientos más modernos, sin restarle ninguna de las preciadas propiedades del producto. Se acondiciona luego en envases de 1, 5 y 10 kilos peso neto apropiados para el consumo familiar. Queda así garantizado el máximo de calidad e higiene.
La fama no se improvisa y cuando nuestros establecimientos yerbateros han llegado a ser los más importantes del mundo
Por algo será
Para Sabor: LA HOJA
Para Fragancia: LA HOJA
Para Rendimiento: LA HOJA
Para poder nutritivo: LA HOJA
UNA MUESTRA GRATIS
SE REMITIRA A TODA PERSONA QUE LO SOLICITE A:
MARTIN & Cía. Ltda. S. A.
Avenida L. N. ALEM 421 — Teléf. 31 - 2242 — Buenos Aires.
SARMIENTO 650 — Teléfono: Núm. 4168 — ROSARIO
o a cualquier sucursal en el interior.
YERBA PARAGUAYA
LA HOJA
MARTIN & CIA. LTDA. S. A.
EL ESTABLECIMIENTO MÁS IMPORTANTE DEL MUNDO

Contra el alcoholismo

Durante el verano es cuando se suele hablar más de las aguas minerales. Pero, cuando se trata de agua como la que nos va a ocupar en este artículo, cualquiera que sea la estación resultará oportuna.

Hace poco se señalaba en Serbia, a pocos kilómetros de Belgrado precisamente, la existencia de un manantial, cuyas propiedades consisten nada menos que en curar de cuajo la borrachera. Mejor dicho: agua de propiedades seguras contra el alcoholismo. Muchos borrachines arrepentidos van a esa fuente, según se nos afirma, y hacen allí una cura poco menos que milagrosa.

Toda persona que cada día y durante un mes beba de esas aguas, queda curada para siempre de la terrible afición a las bebidas alcohólicas. Se afirma, además, que el número de curaciones es ya respetable.

Pero, ¡quién lo creyera! La cosa no es nueva.

Los antiguos conocían y recomendaban ciertas fuentes naturales cuyas aguas tenían la propiedad de combatir y vencer el alcoholismo. Una de las fuentes de la Arcadia, especialmente, era una maravilla. Los que bebían de su agua no podían después de ello ni oler el vino...

Los médicos de la antigüedad tenían, desde luego, otros remedios para curar el alcoholismo. Porque ellos se preocupaban tanto como los actuales de combatir los desastres del alcohol. Pero en vez de ordenar a sus enfermos de beber sino agua, les procuraban los medios de cultivar su vicio sin hacerse daño... Galian, en su "Composición de las Medicinas" se extiende complacidamente sobre el asunto. Aconseja mezclar al vino, o a la bebida, ciertos aromantes que él cree capaces de impedir la embriaguez; entre otros el jengibre, la pimienta, el queso...

Los romanos usaban el agua salada. Esta agua pasaba por facilitar la digestión e impedir que el vino se subiese a la cabeza. Tenía también una piedra reputada para prevenir y curar la borrachera: la amatista.

Las mujeres cuyos maridos gustaban del alcohol más de la cuenta, no dejaban de colgarles al cuello una amatista. No se sabe si el remedio actuaba, en aquellos tiempos. Pero sería muy dudosa su eficacia actualmente.

Se usaba también en la antigüedad del principio amargo de ciertas plantas para prevenir o combatir la borrachera. Se mezclaba al vino la almendra del durazno. Dioscórido aseguraba que esos amargos actuaban eficazmente.

Mas sea de todo ello lo que fuere, lo cierto es que la fuente serbia se presenta con visos de cierta probabilidad, a menos de que se trate únicamente de crear una estación termal, basada en la sugestión y movida por un plan meramente mercantil, como tantas de Europa.

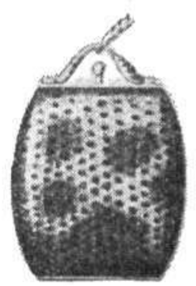


—Desde que juego al Golf, soy otro hombre.
—Bueno; pero no te olvides que eres el mismo que me debes aquel piquito que te presté...
(De *Candide*, París)

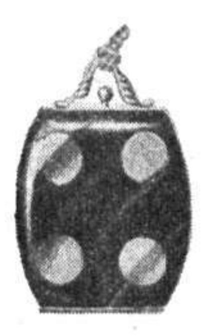
Obsequio del *Condal* rubio


1498-4

Estos hermosos relojes de última novedad, sistema exclusivo CONDAL los ofrece a sus fumadores, además de otros grandes premios el riquísimo cigarrillo CONDAL rubio, libre de sustancias nocivas para la salud.


1499





0.35

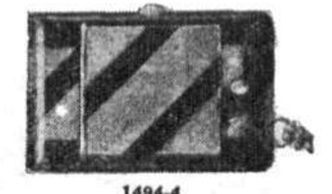

1498-1

0.35

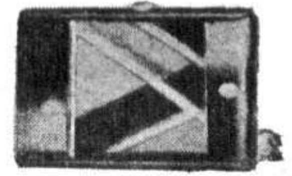

1495




1494-5


1494-4

Fume el exquisito CONDAL rubio elaborado con el más rico y aromático tabaco egipcio a **0.35** el paquete.


1494-6

La ciudad inesperada

Por ALBERTO GERCHUNOFF

Las ciudades en que se amojona la historia del país surgieron al azar de las necesidades. Ninguna obedece al capricho; todas señalan en la ruta del conquistador o en el esfuerzo de la expansión económica un punto de apoyo o un centro de irradiación. Unicamente La Plata se sustrae a esa ley. Ha nacido sin lentitud, sin la diseminación penosa de pequeños caseríos, sin ese gradual amontonamiento con que el burgo deriva hacia la urbe. Un día se vió en el paraje desierto a un hombre que contemplaba, con amable y distraída sonrisa, el trabajo de un grupo de personas que trazaba líneas y fijaba señales. Don Dardo Rocha, gobernador de la provincia de Buenos Aires, presidía de este modo la fundación de la capital del estado que regía. Esa era la solución del problema político planteado por la definitiva creación del distrito federal. Si la República necesitaba una cabecera y requería, por imperio de la tradición histórica y por el apremio de factores geográficos que fuese Buenos Aires, la provincia, a su vez, deseaba afirmar su energía de organismo autónomo, su poder vivaz, con una sede que tuviese el carácter de una réplica. Es decir, don Dardo Rocha contestó épicamente con la formación de una ciudad. Y así brotó en el llano, que entonces todavía distante, lo que parecía destinado a ser un desvío de la metrópoli y no tardó en revelar su brío íntimo, su interior pujanza para extenderse y para crecer. ¿Por qué no se instaló el gobierno provincial en la costa del Atlántico o no se trasladó a una de esas localidades, ya en pleno florecimiento, en que su aparición habría promovido movimientos de gratitud? Acaso no hubiera podido explicarlo don Dardo Rocha. El instinto le llevaba a iniciar esa obra a cuyo cincuentenario asistimos ahora. Medio siglo. Ni siquiera es la trayectoria de un individuo. Y La Plata ya es una gran ciudad y una ciudad ilustre. No la confundiréis con la ciudad diseñada azarosamente por los primeros pobladores, en que revive el recuerdo de la villa o de la aldea lejana más allá del mar; no descubriréis en sus calles lejanas el ventanuco colonial o la capilla en que hay vestigios de otra edad. La Plata carece de edad, carece de vejez, carece de las sorpresas que nos ofrecen las poblaciones seculares. Delineada por técnicos, con la noción de lo que han de ser las modernas aglomeraciones urbanas, se dilata en avenidas enormes y en espaciosas arterias diagonales, como para que respire bien y lleve en sí la alegría de su propia plenitud. Mas, nadie diría que su leyenda es tan reciente. ¿Cómo es posible que no pase de la mitad de una centuria si ya se asocia su nombre a considerables conquistas del espíritu? Sabios de Berlín, de París, de Madrid, se refieren a sus museos, hablan de su universidad, se honran con las honras que discierne, con la cátedra que brinda. La Plata vive en el país con una fisonomía de rasgos poderosos. Tiene un temperamento, tiene una modalidad. El continente la conoce. No; no es un desvío de Buenos Aires. Cuando se habla en La Plata se oye en el país. Se han oído con frecuencia a sus maestros, se oye a su juventud, porque La Plata, como Córdoba, es una ciudad con alma en que las cosas adquieren acento y la vida del mundo se refleja con generosa resonancia. Ciudad de tribuna, ciudad con voz. ¿Qué representa su crecimiento brusco, su distensión en el espacio, su vigor, su belleza? Representa el milagro argentino del brote súbito. Es la ciudad inesperada, que se levantó de la noche a la mañana y a pesar de esto se nos muestra ya con ayer, con nobles memorias, grave de pasado, pesada de sucesos. ¿Debe extrañarnos que las juventudes se vean en su recinto como en una sociedad imaginaria y ensayen el gesto, el grito, la actitud que en cualquier otra parte asombraría como una detonación? El muchacho que sale del aula de la universidad se siente identificado con la imagen ideal de La Plata, que es en su fantasía una tentativa de laboratorio humano, una especie de isla poética en que resuena el verbo confuso de lo que se desconoce aún. ¿No es éste un destino de ciudad? Ciudad inesperada, ciudad que surgiste prodigiosamente, que fuiste hecha como por encargo, como de medida, yo formulo mi augurio de poeta y pido a las oscuras fuerzas que dirigen la existencia de los vastos embriones del universo, que te conserven para nosotros y para los demás, para la Argentina y para América, como una tribuna, como una voz.



Alberto Gerchunoff



UTILISIMA PARA FRICCIONES

Originalidad y pureza son los distintivos del Agua de Colonia Flores del Campo. Originalidad en el matiz de su perfume. Pureza en su composición.

Aplicada a las sienes y muñecas, refresca y anima. Da al baño la calidad que vigoriza y hace más suave el agua. Utilísima para fricciones. Unas gotas en el pañuelo, y al día siguiente el perfume conserva aún toda su frescura primitiva.

AGUA DE COLONIA FLORES DEL CAMPO

PERFUMERIA
FLORALIA
MADRID
BUENOS AIRES

Los gérmenes contenidos en el agua

En la investigación de las especies patógenas contenidas en las aguas, hay que reunir en un pequeño volumen y de modo que no sufran alteración, todos los gérmenes que se hallan en varios litros de líquido.

Los señores Diénert y Guillerd emplean desde hace tiempo para este objeto los filtros conocidos con el nombre de bujías Chamberland, pero un estudio sistemático, no terminado todavía, les ha dado a conocer que este procedimiento adolece de graves defectos, ya que una parte de los gérmenes patógenos desaparece en la filtración, por lo cual han buscado otros procedimientos, según exponen en nota presentada a la Academia de Ciencias de París, en la sesión del 18 febrero último.

Se verificaron experimentos con bujías colodionadas, y también utilizando el arrastre por medio del talco o la arcilla calcinada o por un precipitado químico que se disuelve luego (hiposulfito sódico y nitrato de plomo, hidrato ferroso y tartrato de potasio, carbonato de magnesio y sulfato de amonio).

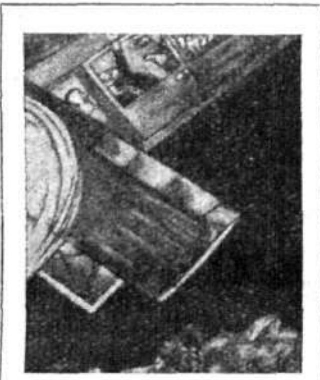
Ninguno de estos procedimientos permite recoger la totalidad de los gérmenes patógenos introducidos por vía de prueba en el agua empleada, si bien los mejores resultados se obtienen con la bujía colodionada, la que, libre del éter por medio de numerosos lavados y tres esterilizaciones sucesivas en agua a 120º, permite encontrar el 50 % de los gérmenes introducidos.

He aquí el procedimiento que han adoptado los autores, después de múltiples ensayos. Se prepara una disolución de alúmina al 10 %, y se añade amoníaco para precipitar la alúmina; este precipitado gelatinoso se lava abundantemente con agua caliente, y luego se esteriliza en tubos. Para concentrar los gérmenes contenidos en un litro de agua, se emplean 8 centímetros cúbicos de este precitado gelatinoso de sulfato de alúmina, y se opera del modo siguiente: se introduce en el agua el contenido de alúmina de un tubo esterilizado, se agita vivamente, y se deja reposar durante cuatro o cinco horas; el líquido que sobrenada, que es casi estéril, se extrae por medio de un sifón, y el depósito se siembra en los medios de cultivo apropiados.

Por este medio, de 500 gérmenes de *Bacillus coli*, contenidos en 200 m.3 de agua estéril, se han recogido en el depósito hasta 491, de modo que los resultados son en extremo satisfactorios.



—Si continúa usted trabajando tan lentamente, me veré obligada a buscar otra sirvienta.
—Gracias, señora. Efectivamente, no me viene mal una ayuda.



El piloto. — Si sigue usted alborotando de ese modo le obligaré a bajar inmediatamente.





EL GONOCOCO

Nuevo tratamiento moderno de la

BLENORRAGIA

Y ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS

EN LA LUCHA CONTRA LA BLENORRAGIA, LOS DESCUBRIMIENTOS SE HAN VENIDO ENCADENANDO LOGICAMENTE

El gran sabio Neisser descubrió el causante de la enfermedad: el gonococo. Observó en estudios de laboratorio que, diversos antisépticos tales como el nitrato de plata, el permanganato de potasio, el oxicianuro de mercurio, etcétera, mataban el microbio en tiempo más o menos breve. Inmediatamente aplicó al hombre el resultado de estos experimentos y, con gran sorpresa, observó una serie de complicaciones que atribuyó a diversas circunstancias:

La uretritis posterior creyó que se debía a la progresión de la enfermedad debido al lavaje o a la instilación que hacían correr el pus y el microbio a la parte alta de la uretra. Al mismo mecanismo atribuyó la aparición de la orquitis después de un lavaje o inyección muy concentrados.

LA VERDAD SOBRE ESTAS COSAS. — Estudios posteriores de hombres de ciencia, llegaron a comprobar que estos desinfectantes, al mismo tiempo que matan el microbio, producen heridas interiores que luego supuran, debido a los microbios que la misma orina lleva.

EMPIEZA A VERSE CLARO EL PROBLEMA. — Entonces se comenzaron a estudiar productos que, tomados por boca, conseguían desinfectar la orina. En un principio algunos de estos productos tenían el defecto de producir trastornos del organismo, por su composición química, no presentando en realidad mayores ventajas en comparación a sus graves inconvenientes. Ejemplos de ello son la copaiba, la cubeba, el salol, etcétera, los cuales sólo aparentemente suprimen algunos síntomas de la enfermedad (la supuración, por ejemplo), dejando persistir la enfermedad en forma velada.

ALGO MAS CERCA. — Estudios más recientes llegan a establecer *la utilidad de usar algunos productos vegetales*, tales como la Kawa-Kawa y el Pichí (en forma de extractos puros), que si bien matan el gonococo, no actúan con tanta intensidad sobre los microbios asociados. Hacía falta, pues, algo más.

EL ULTIMO GRITO DE LA CIENCIA. — Los estudios practicados por Davis sobre más de **400** productos diferentes, permiten demostrar que la gonacrina es el mejor desinfectante urinario, pues llena todas las condiciones exigibles sin presentar el más mínimo inconveniente.

LA COMBINACION MAS PERFECTA. — Junto a la gonacrina se han asociado los mejores extractos vegetales antiginicócicas, para producir el mejor remedio del mundo.

LAS PILDORAS **"BEIZ"** PLATEADAS

LO QUE EL PUBLICO IGNORA. — Generalmente el público no conoce más que las complicaciones habituales de la blenorragia: orcoepidímitis, cistitis, pielitis y prostatitis. En cambio desconoce otras que, sin producir mayores molestias en los órganos urinarios, determinan la aparición de reumatismos generalizados y *localizados (lumbagos), enfermedades del corazón* y, a veces, septicemias mortales. Por lo tanto es de suma importancia no descuidar el tratamiento de la blenorragia crónica, que *no produce ardor u otra molestia más o menos incómoda.* Una negligencia puede costar la vida.

SI USTED PADECE UNA BLENORRAGIA, sea aguda o crónica, *mantenga sus órganos en constante atmósfera antiséptica,* y para ello use el remedio que le ofrece más garantías de seguridad y pureza.

NO OLVIDE *que es de suma importancia que su organismo no sufra las consecuencias del antiséptico.*

"BEIZ" llena perfectamente estas condiciones: es indiscutible. *Sin pérdida de tiempo* úselas en: **Blenorragias agudas, subagudas y crónicas** (Gota Militar); **Cistitis** (enfermedades de la vejiga); **Prostatitis** (inflamaciones de la próstata); **Ardores de la micción; Filamentos y demás trastornos de las vías urinarias.** Su seguridad personal exige que usted se trate con el mejor remedio del mundo. **Hágalo así y no admita substitutos.**

USENSE **en dos tomas de 5 píldoras cada una, mañana y tarde antes o después de comer (es lo mismo).**

Cada frasco lleva un prospecto con instrucciones para el uso. Precio del frasco conteniendo 80 píldoras, $ 6.50.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



EL UNICO GRAN REMEDIO POR SU REAL EFICACIA



EL PRESENTE LIBRITO se le remitirá con la mayor reserva, sin compromiso para usted, adjuntando el presente cupón.

Señor Concesionario de las Píldoras BEIZ
C. de Correos Nº 2493 — Bs. As.
Sírvase enviarme gratuitamente su librito titulado **Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias. Cómo se conocen y se tratan,** en sobre cerrado y sin membrete. Adjunto estampilla de 10 ctvs. para el franqueo.
Nombre . . . .
Calle . . . .
Localidad . . . . F. C. . .
C. C. 19-11-32

L A S   D E S V E N T U R A S



1



2



3



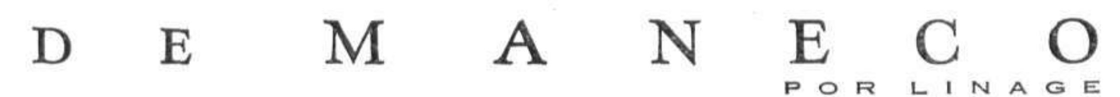
4



5



6


DE MANECO
POR LINAGE


MACOCO VIEJO, YA ENCONTRÉ LA VUELTA. LE DIRÉ A CACHITO QUE VOS ESTÁS ENFERMO Y ANULARÁ EL LANCE.

7


¡MACANUDO! Y, SIN LANCE, YA NO HABRÁ POR QUÉ TIRARSE UN IDEM.

8


PERO, YA QUE CACHITO NO IRÁ AL CAMPO DEL HONOR, PUEDO IR YO Y PASAR POR VALIENTE.

9


MACOCO, EN LA CREENCIA QUE YO ESTOY ENFERMO, NO IRÁ AL DUELO. POR LO TANTO, PUEDO IR YO IMPUNEMENTE Y ANOTARME UN POROTAZO.

10


¿PERO NO ESTABAS ENFERMO?
¿Y EL ENFERMO NO ERAS VOS?
DÉJENSE DE REPROCHES, Y A BATIRSE...

11


¡SONASTE, MANECO!

12

La industria papelera en Cataluña

La industria papelera, de las primeras que aparecieron en Cataluña, data de mediados del siglo XIII en que se estableció en Manresa; y más tarde, a medida que se alzaban los molinos de papel de Alcoy, fueron instalándose también otros en diversas poblaciones catalanas sobre las riberas del Francolí. Noya, Cardoner y Fluviá. Uno de los centros productores de más antiguo abolengo es Capellades, población próxima a Igualada. En la Riba (provincia de Tarragona) y en San Juan de las Fonts (Gerona) subsisten aún establecimientos industriales de papel de barba y de vitela.

Favorecían notablemente el desarrollo de esta industria en Cataluña la habilidad de los obreros, las condiciones climatológicas del país y la pureza de las aguas; no obstante lo cual, al aparecer la pasta de madera en sustitución de la de trapo, empezaron a surgir obstáculos al desarrrollo de esta industria, y el centro principal de producción de papel continuo pasó a las Vascongadas, y el papel de seda a Alcoy.

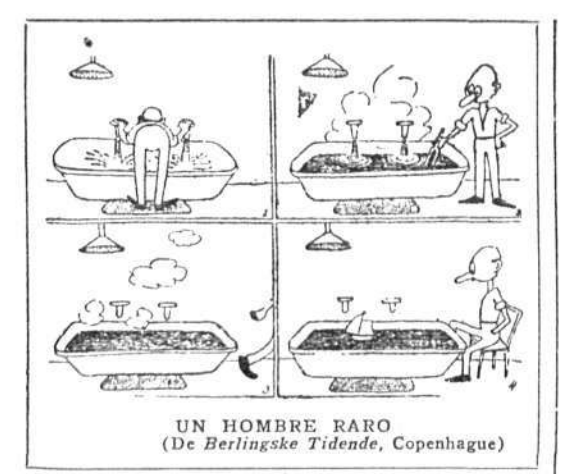
La industria papelera catalana, en sus diversas ramificaciones, alcanza mucha importancia, aunque su desarrollo debía ser muchísimo mayor; pues el consumo de Cataluña, salvo en lo que al papel continuo se refiere, alcanza al 30 por 100 de la producción nacional. En papeles semifinos consume Barcelona de 7.000 a 8.000 toneladas anuales y otras tantas de papel continuo.

La industria papelera en Cataluña representa a unos 4.000 obreros; existen dos fábricas de unos 30 millones de pesetas de capital, y ocupa pasta para la fabricación de papel, unas 25 fábricas de papel, cartón y cartulina, 1 de papel de estaño, 1 de papel de lija, 3 de papeles pintados, 2 de calados, 2 de papeles fotográficos y varias de bolsas de papel.



—Señor, ¿tiene usted la bondad de alcanzarme la gorrita?...

(De *Buen Humor*, Madrid)


UN HOMBRE RARO
(De *Berlingske Tidende*, Copenhague)

Rápida construcción de un ferrocarril

Un caso raro de rapidez constructiva se dió en los Estados Unidos de Norte América, terminándose en diez meses la línea férrea de Scabord Air a Palm Beach, de 238 kilómetros de longitud. La mayor parte del trabajo se realizó en seis meses.

Este resultado se obtuvo merced al empleo en gran escala de maquinaria y fuerza motriz, además de 6000 obreros continuamente.

En la nueva línea se han colocado rieles de 100 libras de peso por metro lineal, empleando tres maquinarias que permitían colocar diariamente 2.000 metros de vía. El removido y excavación de tierras se hizo también con máquinas dragadoras y excavadoras, y las zanjas, con máquinas igualmente apropiadas para estos trabajos y traspaladoras de vapor servidas por trenes de aire comprimido, que conducían las tierras a los sitios convenientes.

Casi toda la línea corre por la cordillera central del país que atraviesa; tiene dos puentes colgantes y unas cuantas obras de madera. Al extremo oeste de Palm Beach se han dado facilidades para construir una estación de viajeros y otra de mercancías cerca del centro de la ciudad.

A los sesenta y un días después de firmado el contrato se había construído el depósito de máquinas y carboneras con aparatos para poder cargar a la vez 200 toneladas de combustible.

La línea se construyó en el año 1924, y el 1º de enero de 1925 empezó a explotarse.


—Ahí tienes a un hombre que hace el oficio de perro... Se detiene en todos los faroles de gas.

APOSTILLAS A LA VIDA LITERARIA

LA Institución Mitre tiene en preparación un diccionario biográfico argentino en el que estarán comprendidas todas las personalidades que actuaron en nuestro país desde el año 1800 hasta el 1920. Se ha designado un selecto núcleo de colaboradores y se tiene el propósito de terminar la obra en el más breve plazo posible. Será una obra de utilidad y a la que habrá que darle la más amplia difusión para evitar la repetición de los bochornosos casos constatados a diario en todos los diccionarios y enciclopedias extranjeras que existen por ahí.

ARTURO Capdevila, no ha querido que *La santa furia del padre Castañeda* aparezca sin la correspondiente documentación científica. Para ello ha agregado a su obra un interesante apéndice psiquiátrico escrito por el doctor Osvaldo Loudet.

ARTURO Maraso Roca publicará *Las fuentes del coloquio de los centauros,* como complemento de sus estudios sobre la obra de Darío.

UN poeta entrerriano de grandes méritos, Guillermo Saraví, anuncia la publicación de un nuevo libro de poemas, *Selva sonora,* para el cual ha preparado algunas ilustraciones el dibujante Marchesse.

LO imperdonable: erratas tipográficas en una edición de lujo del *Fausto.*

ANTES de publicarse en volumen, en forma de folletín aparecerá la última novela de B. González Arrili, *La ciudad reconquistada,* la que constituye un episodio histórico más de la serie de las invasiones inglesas que con tanto acierto ha revivido el ameno biógrafo de San Martín.

CONOCIDA es la labor periodística y cultural que en vida realizó Manuel Ricardo Trelles. Un índice de las publicaciones que dirigió publicará próximamente el Instituto de Bibliografía, el que ha sido preparado por Carlos A. Leizer Trelles.

JOSÉ R. Destéfano prepara un *Ensayo sobre Leonardo de Vinci;* y Miguel Solá una *Historia del arte americano.*

LOS editores españoles de las obras de Emil Ludwig se han visto precisados a prescindir de la colaboración de Ricardo Baeza, el traductor habitual del biografista alemán. La última de las obras aparecidas, el admirable *Goethe,* ya ha sido, en su mayor parte, vertido impecablemente al castellano por otro traductor, y sucesivamente lo serán las próximas *Calma marina, Tres titanes* y *Conversaciones con Mussolini,* la que traerá un apéndice interesante y que no figura en la edición italiana.

RAMÓN Gómez de la Serna, en su última novela *Policéfalo y señora,* en la que hace humorismo con algunos aspectos de la vida argentina, ha implantado un nuevo sistema de títulos para los capítulos, "para huir de la trivialidad de la síntesis capitular, que rompe el misterio del capítulo dando su clave". El primer capítulo lleva el muy expresivo de "Kriltsc Murrsch2" y así sucesivamente. Hay una indefectible fe de erratas, en la que se informa que el capítulo XXX, en vez de titularse "Crklvidsn", debe decir "Bgtrsdef".



UNOS CONCEPTOS EJEMPLARES DE JOAQUIN CASTELLANOS

Mi fe consiste en creer todas las creencias, después de haber sufrido todas las dudas.

La vida es un préstamo de la naturaleza, cuyos intereses cobra en dolores y cuyo capital rescata con la muerte.

El mejor método educacional será el que con más eficacia desenvuelva por medio de la escuela la labor de la naturaleza.

ALMAFUERTE EN OLAVARRIA

El poeta, el 26 de octubre de 1914, refiriéndose a una invitación que se le hiciera para dar un recital en Olavarría, escribíale a su amigo don Francisco Baltz, las siguientes palabras: "Deseo que mi recepción sea más amistosa que protocolar. Nada de liturgias que imponen gastos superfluos. En las circunstancias que atravieso, la mejor prueba de estimación que debe tributárseme es no dejarme solo en el teatro. A mi edad es bien triste leer versos para una sala vacía."

Ud. PUEDE SER EL FAVORECIDO

—*Alguien ha de ganarla.!*

Junte 5 recortes de la palabra Noel, impresa en letras grandes en la envoltura de las tabletas de Chocolate Noel "1 Estrella" y "4 Estrellas", y canjéelos por Un Cupón para el sorteo, en nuestra Casa de Canje, Rivadavia 1928, Buenos Aires, o en nuestras Sucursales o en el comercio que lo surte, si reside Vd. en el interior.

Todos los días, de 17 a 17.30, por L R 3 Radio Nacional, sintonice la notable Audición Chocolate Noel.



En el Gran Concurso del Chocolate Noel habrá un afortunado que sacará el Primer Premio: Una espléndida casa, valor $ 50.000 m/n., ubicada en la Capital Federal, y que consta de un gran "Living-room", espacioso comedor, garage y dependencias en la planta baja, y tres hermosos dormitorios, cuarto de baño y terraza con pérgola, en la planta alta. ¿Por qué no ha de ser Vd. el agraciado?

Hay también otros 495 premios valiosos, incluyendo: juegos de comedor o dormitorio; receptores eléctricos de radio; relojes de comedor con carillón; máquinas de coser y bordar; juegos de cristalería o loza; relojes de oro 18 kts.; bicicletas; meccanos; monopatines y muñecas irrompibles.

NOEL & Cía. Lda.

¿México o Méjico?

La escritora Laura Galaviz ha publicado un "estudio minucioso, concienzudo y profundo de la palabra, en su escritura, en su sonido y en su significado..." (son sus mismas expresiones), y que intituló *¿México o Méjico? Valor Histórico y Filológico,* dice:

"De los muchos artículos que llevo escritos para periódicos, ninguno me tomó tanto tiempo, tanto estudio, ni tanto interés como éste... He hecho un estudio profundo no sólo sobre historia y gramática, sino hasta de libros escritos recientemente por escritores que no son mexicanos y que usan la x muchas veces para los sonidos fuertes y en los que imaginamos debería escribirse con j. Un solo argumento voy a exponer para asegurar que mi aseveración está correctamente basada en un axioma (máxima), y bastará para echar por tierra cualquier dicho en contra de la x. *La palabra México está correctamente con x.* Por su origen. Se deriva de la palabra MEXI (nombre que daban los aztecas a su dios) y de MEXITLE, piedra o pedestal donde los mismos colocaban a ese dios... — Cortez (sic) llegó al país en 1521, y al conquistarlo, lo bautizó con el nombre de Nueva España, pero los indios seguían hablando su idioma y usaban muchísimas de sus palabras, entre ellas Xochilt, Mexi y Mexitle, (según dicen algunos historiadores). Los indios escribían su idioma con jeroglíficos, y lo que los españoles hicieron fué dar escritura alfabética a muchos de esos sonidos, eligiendo la x para las palabras que aun conocemos con esa letra. Es cierto que la pronunciación de esa letra era suave en aquel entonces, como sonido de sh o cs (como los sonidos sólo se oyen, nadie puede escribirlos), pero aquella pronunciación era como la que se da aún a las palabras Xochilt, Ixtacalco, etc. o algo parecido (imagino) a la que damos en inglés a las palabras executive, example, etc. Por tanto, si hubiese algún error en la palabra, no sería en su escritura, sino en su pronunciación, pero, tampoco hay *ningún error,* si consideramos que el español o castellano que hablamos hoy no es igual al de hace siglos,*ni se tiene en cuenta* que en ese tiempo la x se usaba también para los sonidos fuertes que hoy llevan j, como en ja, je, ji, etc. Así, un historiador dice que: "Catalina Xuárez (con x) era hija de Diego Xuárez y fué la esposa de Cortez". Bernal Díaz del Castillo, un gran historiador, y que fué de los primeros soldados que llegaron a México con el Conquistador, dice que: "Entre las tribus que llegaron a México (con x) los Xicalangas, (con x), estaban por las Costas del Golfo, los Zapotecas por Oaxaca (con x) y los Mayas en Yucatán"... Acaba de llegar a mi poder un libro titulado "Xamaica", publicado por un escritor argentino, Ricardo Güiraldes, en 1923, la palabra Xamaica está escrita con x. Por último, en esta ciudad conozco tres Jiménez, uno con J, otro con X y otro von G... La palabra reloj, unos la escriben *con j y otros con x.* De donde resulta que tanto por sus antecedentes gramaticales como históricos es correcta la ortografía con x.

DE NUESTRA HISTORIA

♥

General Juan Ramón Balcarce

Nació en Buenos Aires el 16 de mayo de 1773. Falleció en Concepción del Uruguay el 12 de noviembre de 1836.



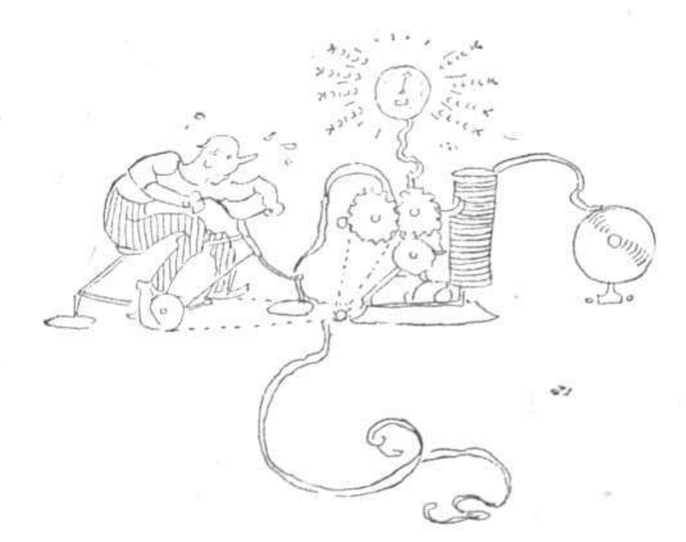
los polvos MADERAS DE ORIENTE



dan al cutis suavidades de pluma y perfumes de primavera.



Cinco Minutos de Intervalo



▼

En los Estados Unidos, al parecer, el ejercicio de la medicina está mercantilizado en grado extremo. Lo han demostrado libros vigorosos y valientes como *Arrowsmith*, la novela de Sinclair Lewis que, en forma fragmentaria, nos presentó también el cine con el peregrino y nunca explicado título de *Médico y amante;* y viene a insistir sobre lo mismo este film de Ricardo Cortez e Irene Dunne, últimamente estrenado con el título de *La sinfonía de los seis millones*. Obra de crítica social, es, precisamente, bajo este aspecto donde hay que buscar sus valores, que desde luego, no son muchos y hasta llegan a bordear lo sensiblero y lo truculento para mejor disponer la atención del espectador. Ricardo Cortez encarna un personaje más apropiado a su temperamento y características actuales; hace de médico judío, esforzado en sus prácticas y famoso por sus conocimientos, al que la codicia y la ambición familiar apartan del apostolado profesional para sacrificarlo y envolverlo en la fama fácil y productiva. Irene Dunne, en un silencioso papel, es la amada olvidada por el médico en cuestión y la que, al final, como siempre, personifica el bien, el amor y el desinterés. El ambiente atrayente: la cámara cinematográfica, una vez más, documental, en manos expertas, muestra un bien enfocado aspecto del gheto de Nueva York.



Joan Crawford tendrá esta vez por compañero a Walter Huston en la versión cinematográfica de "Lluvia", la intensa pieza de Somerset Maugham. Como ya se ha dicho, Joan Crawford, transitoriamente, ha pasado a trabajar por cuenta de Artistas Unidos, la empresa en que tanto influye su ilustre suegro, y cuyos escenarios acaba de conquistar anticipándose al joven Douglas. Alejadas Greta y Marlene, norteamericana como es ella, Joan Crawford debe considerarse cual la estrella máxima de los Estados Unidos.

* En *Zombie* se ha querido satisfacer al público aficionado a los films de misterio utilizando escenarios naturales. El director Víctor Halperin parece influenciado por la lectura de alguno de los inquietantes libros de Seabrook, particularmente aquella *Isla mágica* en la que describe los extraños ritos y creencias de los naturales de la isla de Haití, la misma donde el arriba mencionado director ha hecho actuar a Madge Bellamy y Bella Lugosi.

* Harold Lloyd, con *El chiflado*, compensa un tanto y alivia al público de tanta tragedia y drama policial como le ha tocado en suerte presenciar en este año. Los productores americanos parecen haber olvidado a las películas cómicas. El cine americano del norte, que tuvo una abundante y siempre grata producción de comedias, ha comenzado a ponerse triste y plañidero, ni más ni menos, lo mismo que ha acontecido con su música. Este *Chiflado* es como la resurrección del alegre y movedizo *fox-trot* después de los lánguidos, lloricones y poco varoniles *blues*.

* Cecil B. de Mille prepara un drama histórico de los tiempos de la Roma cesárea. *El signo de la cruz* es el título de esta obra que, por lo que se anuncia, será una a modo de versión modernizada y parlante de *¿Quo vadis?* Fredric March interpretará al prefecto Marco; Claudette Colbert a Popea; y, además de otros cuyo reparto no se ha publicado aún, Charles Laughton hará de Nerón.

* Olga Baclanova no es, en *Madame y su chauffeur*, la misma, sugestiva y dolorosamente humana, que nos presentó Von Stern-



He aquí a toda una familia real: la de los Barrymore. Se les ha fotografiado juntos por primera vez, y, así, encontramos aquí a John, Ethel y Lionel. Dolores Costello, sentada entre su esposo y Ethel, tiene sobre sus faldas a su hijita Ethel Dolores, mientras el padre parece encantado en la contemplación del pequeño John Blythe. Lionel está al lado de su esposa. Y, en el fondo, los tres hijos de Ethel: Ethel, John y Samuel Barrymore Colt.

berg. Decididamente, hay que convenir en que, así como algunos directores infunden personalidad a los actores, otros se la restan... hasta dejarles reducidos a la más mínima expresión.

* Los explotadores del negocio cinematográfico se venían quejando de los deportes, que les restaban miles de espectadores. Ahora, en ayuda de ellos, la ley de descanso sabatino obligatorio viene a favorecerles. Bien estará, pues, no perder la oportunidad y lejos de apartar de sus salas al público con precios desmesurados, sugerirles que le brinden un espectáculo novedoso y económico. La próxima temporada cinematográfica no se podrá realizar con los precios casi prohibitivos que el público ha visto y soportado en la que termina. Norma de buenos comerciantes será colocar las cosas a tono para el futuro y prepararse para luchar ventajosamente con buenos films y precios equitativos. Que son los que provocan la exhibición del hace tiempo olvidado cartelito en las taquillas.

* Una empresa cinematográfica de la Unión premió últimamente a la niñita Mary Jane Wolff, de 38 días, en un concurso de belleza y, naturalmente, la ha contratado por un año. Sus padres, con la niña incluso, como es de suponer, ya están en Hollywood y a estas horas es posible que la criatura tenga llorado más de lo debido frente a la cámara y bajo el micrófono. Se espera hacer de ella otro Jackie Coogan, otro "Chingolo", u otro Dickie More. Niños desventurados, más bien dicho, que el cine utilizará, avejentará y arrojará luego lejos de sí cuando ya no den más o no se ajusten al capricho de un director cualquiera.

* Carlitos Chaplin continúa envuelto en el pleito que le ha entablado su ex esposa para que permita a sus hijos trabajar en el cine. Es más que significativa esta actitud del gran humorista, resistiéndose a ver a sus hijos en la pantalla, precisamente, en un país donde la aspiración máxima de todo padre parece ser la de tener un hijo o una hija dedicado al cine. Chaplin es un artista de verdad, posiblemente uno de los pocos con que cuenta el nuevo arte. Lógico es, pues, que quiera apartar a sus hijos de esa carrera fácil y poco artística que sería el iniciarse en la carrera con un nombre tan ilustre.

* Ann Dvorak, la bella e inquieta estrella que ha sido una de las revelaciones de esta temporada, se acaba de casar con Leslie Fenton.

* En Alemania, en los estudios de la Sascha, se ha terminado la filmación de *Scampolo*, de Dario Nicodemi.

* Joe E. Brown a los nueve años ya era un artista de circo. Tiene seis hijos y se ruboriza porque la E de su nombre corresponde al poco adecuado de Eva.

* Dupont, el gran director alemán, ha sido contratado por la Universal.

* William Powell, que es muy gastador, se presentó una mañana en casa de Adolfo Menjou, hace de esto ya un cierto tiempo:

—Querido, préstame cien dólares... Te los devolveré antes de fin de mes.

—William, — repuso Menjou, muy serio, — para esa fecha terminaremos por ser enemigos. Mejor será, entonces, que lo seamos desde este mismo instante.



Harry Langdon, fracasado sin que se sepa hasta ahora por qué, vuelve a presentarse en una obra cómica. Le acompañarán esta vez algunas figuras de positivos méritos, como Madge Evans, Roland Young, Al Jolson y Chester Concklin. Tal es el elenco de "El newyorquino" que próximamente será dado a conocer, y de cuyo éxito dependerá la rehabilitación del actor cómico que, para muchos críticos, fué insuperable...

Bebidas saludables

Las bebidas en que la leche puede combinarse con huevos, jugos de frutas o chocolate no son solamente de fácil preparación sino que también su valor nutritivo es tan grande que se hacen indispensables tanto para los niños como para los adultos. El tiempo en que se tomen no tiene mucha importancia, pues ya sea durante el curso de las comidas o entre ellas, siempre producen los mismos buenos resultados; pero de cualquier manera deben figurar en el menú diario de cada miembro de la familia.



—Vengo a comunicarle que está usted condenado a prisión perpetua.
—¡Caray, qué bueno!
—¿Cómo? ¿Por qué?
—Porque así estoy seguro de no morir jamás...
(De *Variedades*, Lima)

La leche en sí misma es un alimento casi completo. Los huevos son ricos en proteínas. Los jugos de frutas contienen gran cantidad de sales minerales así como vitaminas, ambos esenciales para la vida. Las propiedades saludables del chocolate son bien conocidas. Por todo esto es de figurarse que cualquier bebida combinada con dos o más de estos alimentos aumentará al doble de su valor nutritivo. En los casos en que una persona no pueda tomar la leche en su estado natural debido a repulsión por parte del sentido del gusto, se le puede agregar cualquier otro de los ingredientes nombrados cambiándose el sabor, pero sin detrimento de su valor alimenticio.

Entre los jugos de frutas especialmente benéficos para los niños y adultos están los de naranja, limón y toronja. Sus minerales y vitaminas enriquecen de una manera asombrosa el organismo, lo cual es imposible conseguir con otras clases de frutas. Hay muchas personas que se cansan de tomar estos jugos de frutas todos los días, pero la monotonía se evita fácilmente haciendo una bebida a base de una cucharada de leche malteada, dos cucharadas de jugo de naranja o toronja, un huevo y media taza de leche. Se mezclan perfectamente la leche malteada, el jugo de fruta y el huevo y se le agrega la leche. Bátase bien y sírvase. Cuando se usa jugo de limón una sola cucharada es suficiente.

El ponche de huevo se hace fácilmente batiendo un huevo en un vaso de leche y endulzado al gusto. Si se desea se puede agregar chocolate o jugo de frutas.

En casi todos los libros de cocina se podrán encontrar recetas para hacer bebidas compuestas de huevos y leche. Todas ellas son de sumo valor porque contribuyen al sostenimiento de la salud.



—No comprendo cómo usted, ganando tan poco, puede ir todos los días a la cantina, teniendo mujer y siete chicos.
—¡Oh! Los dejo en casa.
(De *Le Rire*, París)

BELLEZAS FAMOSAS DE LA HISTORIA

Un cutis delicado atrajo admiradores a la hermosa María Estuardo



D5

Con un amor por el poderío solamente superado por su amor por el amor mismo, María, Reina de los Escoceses, irradiaba una fascinación tan enorme que causó la muerte violenta de más de uno de sus pretendientes. De su cutis se dijo: "Su piel era blanca . . . tan clara y transparente que cuando bebía vino, el líquido rojo se veía pasar por su garganta esbelta . . ."

El cutis de Ud. también será admirado cuando use estos tres preparados

Una piel envidiada por otras mujeres—un cutis que haga a los hombres rendirse de admiración . . . ¡Cuántas horas dedicaban las bellezas antiguas en su incesante busca de encantos aun superiores a los naturales! Sin embargo, hoy día le es fácil a Ud. conseguir la tez que más admiran los hombres—usando Dagelle.

En primer lugar, la Crema Invisible Dagelle imparte a la cara una belleza de camafeo y prepara el cutis para el colorete y los polvos—protegiéndolo al mismo tiempo contra el viento, la lluvia, el polvo y la suciedad. Antes de acostarse, una generosa aplicación de Crema de Belleza Dagelle limpia, suaviza, refina y embellece, hermoseando a Ud. durante su sueño. Por la mañana, una loción de Vivatone, el tónico perfecto para la piel, cierra los poros y moldea los tejidos de la cara.

La Crema Invisible y la Crema de Belleza Dagelle se hallan a la venta en todas las perfumerías y farmacias, en potes y tubos grandes y pequeños y el Vivatone, en frascos grandes y pequeños.

Enviaremos a Ud. muestras de estas dos maravillosas cremas si se sirve enviarnos su nombre y dirección, acompañados de la suma de 25 cts. en sellos de correo. Diríjase a DAGGETT & RAMSDELL - Venezuela 174, Buenos Aires.



DAGELLE

Crema Invisible ~ Vivatone ~ Crema de Belleza

LA HARAGANERIA DE ROSSINI

Rossini se hospedaba en una fonda de Roma con García, Zamboni, Botticelli y la Giorgi, intérpretes todos de la ópera que se había comprometido a escribir para el teatro Argentina. Habían pasado quince días sin escribir una sola nota; perezoso y sibarita, esperaba la inspiración de ese dios que se llama "último momento" y que inspira a sus devotos a cuenta de unas páginas inmortales tantas pavadas escritas, coloreadas, esculpidas o cantables. Dos veces ocho días separaban al músico de la batalla que debía librar con el público en las condiciones más desfavorables.

Abandonando su pereza, Rossini penetra en su modesta pieza y se encierra; allí, comiendo poco, no durmiendo nada, recorriendo fugazmente el teclado y golpeando el suelo con los pies, hace creer a sus vecinos, molestados a toda hora, que se ha vuelto loco. En nombre de los demás huéspedes de la fonda, García, su amigo, penetra no sin esfuerzo en la pieza del compositor y le espeta el siguiente discurso, muy parecido a los apóstrofes ciceronianos:

—Esto no puede continuar. La fonda está toda revuelta. La Giorgi sufre de sus nervios, Zamboni quiere rescindir, Botticelli se ha encerrado en el sótano, yo tengo jaqueca. Estamos aquí para ensayar y dormir; gracias a tu pereza no ensayamos; debido al batifondo que haces de noche, no dormimos. Debías ya haber terminado la partitura y aun no la comenzaste. Ya es demasiado tarde. No comes, no descansas, estás afiebrado. Escribe al empresario que se provea de una ópera y métete en cama. Tus camaradas y yo te prometemos hacer otro tanto.

Cuando García terminó su arenga:

—¿Eso es todo? — dijo el músico. — ¡Bien! Ahora vé a buscar a la Giorgi, a Zamboni y a los otros y tráelos aquí.

—¿Para qué?

—Ya lo sabrás. Vete y haz lo que te digo.

Un cuarto de hora después las principales figuras del teatro Argentina rodeaban a Rossini, sentado al piano y sonriendo maliciosamente.

—¡Ah! ¿Crees que no he comenzado mi ópera? — dijo volviéndose hacia el primer tenor. — Y bien, yo respondo que no le falta ni una nota. Tú, García, he aquí tu serenata: "Ecco ridente il cielo"... Tú, Zamboni, he aquí tu aria: "Largo al factotum della cittá". Y tú, signorina Rosina, escucha tu cavatina: "Una voce poco fa".

La ópera, trozo por trozo, desfiló sucesivamente, iluminada como los cuadros de una linterna mágica.

—Mientras tanto, amigos míos — dijo el autor de ese maravilloso "Barbero", improvisado en quince días, — envíenme los copistas y ustedes vayan al teatro para comenzar los ensayos.

Por los caminos del mundo

Anécdotas

EL PERRO DE MARIA ANTONIETA

María Antonieta, cuando estuvo presa en el Temple, tenía un perro que la seguía constantemente. Al ser trasladada a la Conserjería, el perro la siguió, pero no le permitieron entrar esta vez en la prisión. Esperó pacientemente en la puerta del calabozo donde los guardianes lo maltrataron cruelmente y lo golpearon con sus bayonetas. Estos malos tratos no quebrantaron su fidelidad, y se quedaba siempre cerca de donde se hallaba su dueña. Cuando sentíase devorado por el hambre se corría hasta algunas de las casas vecinas del palacio y olisqueaba entre los desperdicios. Mucho después de que la infortunada María Antonieta perdiera la vida bajo la filosa cuchilla de la sangrienta guillotina revolucionaria, el fiel perrito continuaba firme en el puesto a que lo había llevado su conmovedora fidelidad. En 1795 aun se le veía por allí y todo el barrio lo bautizó con el nombre de "el perrito de la reina".

Era un pequeño can de pelo largo y blanco, convertido en amarillento a causa de las privaciones que le impuso su firme fidelidad.

¡Sin duda que existen muy pocos hombres dispuestos a amarillearse por la misma causa!

CASTIDAD

La virtuosa Elisabeth, hermana de Luis XVI, iba en la carreta fatal que la conducía a la guillotina cuando el chal se le cayó de los hombros. Expuesta a las miradas de la muchedumbre, dirigió al verdugo estas memorables palabras:

—En nombre del pudor, alzad ese pañuelo y cubridme el seno.

SACAMUELAS DE BARRICADA

Un sacamuelas charlatán, en una plaza pública, arrebatado por una elocuencia furiosa, divagaba en pleno lirismo. En el auditorio algunos incrédulos reían. Indignado, el fogoso doctor en molares e incisivos, se interrumpió para exclamar:

—Señores — gritó con voz tonante, — veo que por allá ríen y eso no me asombra en manera alguna. Se necesitan veinte años para hacer un cirujano hábil como yo, capaz de curar las enfermedades más difíciles; pero no hace falta más que un segundo para hacer un imbécil pronto a reír de todo lo que no entiende.

Aterrorizados por el tremendo apóstrofe, los burlones trataron de escabullirse para huir de la rechifla que se les armó.

Divulgaciones médicas

Rabia

La rabia es una enfermedad infecciosa que se trasmite directamente a la especie humana por las mordeduras de los animales que la padecen. El perro es el animal que más frecuentemente la trasmite al hombre. Pero no es indispensable — según algunos investigadores — la mordedura para originar el contagio; cualquier objeto contaminado por la saliva del animal enfermo puede propagar la rabia, siempre que aquella haya sido puesta en contacto con una herida.

Con frecuencia las uñas del animal se hallan manchadas con la baba infectada y ellas sirven para abrir la puerta de entrada al virus rábico, de igual modo que la mordedura.

Esta afección presenta en su evolución cuatro períodos. Incubación, invasión, excitación y paralisis generalizada. El período de incubación, puede durar de una semana a cincuenta o sesenta días, y aún más. Esto depende de varias causas; pero muy especialmente de la mayor o menor proximidad de la herida a los centros nerviosos; por ello sucede que las mordeduras de la cara o del cuero cabelludo originan los accesos de rabia, mucho más pronto y con mayor intensidad que los que asientan en los pies. El segundo período o de invasión se caracteriza por la aparición de algunos síntomas entre los cuales se destacan: la cefalalgia, el cambio de carácter, tristeza, apatía, vómitos, prurito, malestar indefinido, tendencia a la deambulación constante, etc.

En el tercer período, aparecen ya los fenómenos de excitación nerviosa. El espasmo de la laringe, de donde deriva uno de los síntomas más conocidos de esta enfermedad: la hidrofia, o sea el horror al agua; la contractura dolorosa de los músculos, los calambres, y la hipersensibilidad dolorosa de los sentidos La excitación psíquica, adquiere en este período su máximo de intensidad.

El cuarto período se caracteriza por la aparición de la parálisis, que conduce rápidamente a la muerte del enfermo.

La rabia, enfermedad mortal una vez aparecida, tiene en la vacunación antirrábica preventiva su más eficaz y brillante tratamiento. Todos los paises, y con especialidad el nuestro, cuentan con institutos especiales, "Institutos Pasteur" (en homenaje al sabio francés, descubridor de este tratamiento) a donde *gratuitamente se atiende a toda persona mordida por un animal sea éste rabioso, o no.* Siempre que se pueda debe llevarse al animal mordedor para que se lo estudie en ese instituto y en el caso, frecuente por desgracia, en que no sea posible esto, al herido *debe aplicarse sistemáticamente la vacuna, única garantía para preservarse de esta enfermedad de pronóstico tan sombrío cuando se le permite evolucionar sin tratamiento.*

Perros de teatro

Las celebridades teatrales de la raza canina no han sido muy numerosas en los tiempos pasados. "Nuestros padres, hará pronto cien años, iban a aplaudir al Ambigú — nos dice un cronista parisiense, — en un melodrama titulado: "Los Perros del monte San Bernardo", a un artista de cuatro patas llamado "León" que, justamente el poeta Teófilo Gautier, en uno de sus folletines de la "Prensa", comparó a las más famosas figuras de la escena.

En 1842, otro perro llamado Emilio, se distiguió igualmente en un circo, en un drama que llevaba por título: "El perro de los Pirineos". En fin, hace unos treinta años, en otro teatro de París, en "La Gaité" en una opereta llamada: "El can del regimiento", un perrito negro que respondía al nombre de Mostacho, fué muy apreciado por el público.

Es casi todo lo que se puede recordar. Pero el cinematógrafo ha revelado en nuestros días a muchos artistas notables de la raza canina.

Uno de esos gloriosos canes acaba de desaparecer, "Ritintín, perro-lobo" ha muerto hace poco en la capital del cinematógrafo, en Holliwood, a la edad de catorce años. Murió en pleno trabajo el pobre Ritintín, filmando una vista de La Legión Extranjera del Africa.

Ritintín era alsaciano. Se le había encontrado pequeñito en una trinchera alemana, cerca de Metz. Un oficial norteamericano, el capitán Lee Duncan, lo adoptó, llevóselo a Estados Unidos y lo amaestró para el cinematógrafo. Ritintín mostró una capacidad neta para el asunto.

La pantalla cuenta entre sus ases, que conoce el mundo entero, los nombres de Ritintín, Corazón Sólido, y Pedro el Grande... De estos tres artistas, fué Ritintín el más popular. Por consiguiente, el mejor pagado. Su sueldo semanal... era de unos siete mil quinientos pesos de nuestra moneda...

Ritintín, como se puede pensar, llevaba tren fastuoso en la vida. Se le alimentaba con bifes vigilados por un veterinario especial, con huevos frescos y leche *controlada*. Cada mañana, al saltar de la cama, tomaba su baño. Cuando salía, lo hacía en automóvil con chofer y valet de librea...

Ritintín — y estos no son cuentos sino cuentas — tenía depósito bancario.

Pero, ¡ay! Ritintín ha muerto. Ha muerto en plena gloria de trabajo, ante la cámara filmadora, bajo la claridad de los proyectores.

Linda muerte para un artista de su raza y de su categoría.

Como se ve, hay perros que no hacen "vida perra".



El suicida corto de vista. — ¡Diablos! ¡Creí que era un río!
(De *Mucha-Warsaw*, Varsovia)



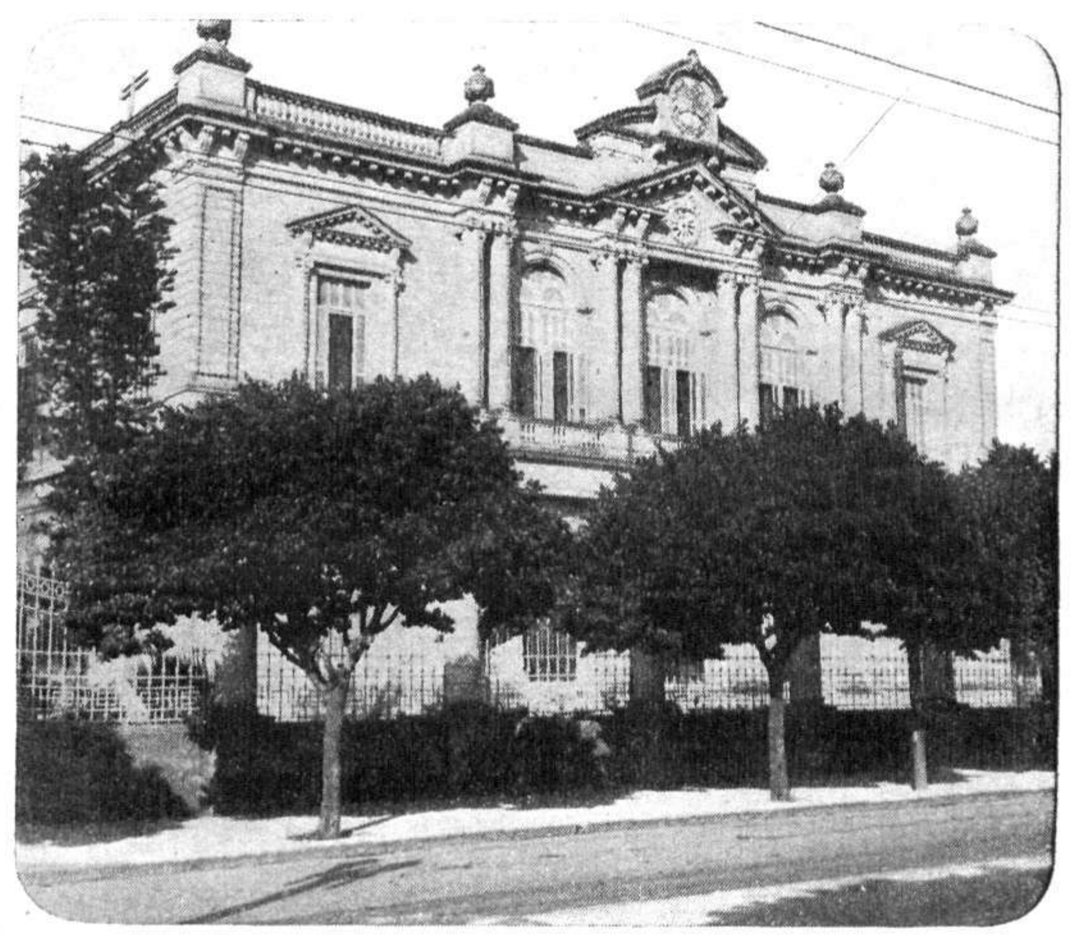
— No, señor; no es caro el precio de la pensión. Comprendidas las aguas medicinales...
— Pero si no estamos enfermos.
— ¡Oh! ¡Ya lo estarán ustedes, ya lo estarán!
(De *A. B. C.*, Madrid)

Las economías de Madelon



La crisis nos ha alcanzado a todos. Se han ido los días en que era posible satisfacer todo capricho sin hacer ni el más pequeño sacrificio! Pero a Madelon esto la tiene sin cuidado: su rostro está más hermoso que nunca. Ella está haciendo economías; ya no gasta ni un solo centavo en las costosísimas cremas y pinturas. Ella ha vuelto a su primer amor: la suave, blanca cera mercolizada. Esta purísima substancia es la única que tiene verdadero poder embellecedor, pues elimina toda la muerta cutícula exterior de la piel y con ella todos los defectos cutáneos. Es además, económica, pues con una pequeña cantidad de esta cera hay para mucho tiempo. Para conservar la belleza hay que hacer uso de la cera mercolizada, la que se consigue en toda casa que venda artículos de toilette.

Banco de la Provincia de Buenos Aires



Frente del edificio del Banco de la Provincia de Buenos Aires en la Plata, Calle 7-46 y 47.

El 15 de julio de 1822, se fundó el Banco de Buenos Aires, primera institución de su género en el país.

Al través de mil tropiezos y vicisitudes fué cambiando de nombre hasta tomar en 1863 el definitivo de Banco de la Provincia de Buenos Aires.

La poderosa y eficaz acción del Banco se vió trabada en la terrible crisis de 1890, y ella lo habría liquidado definitivamente sin la feliz iniciativa de reorganizarlo, absorbiendo al Banco del Comercio Hispano Argentino y dándole un capital aportado por partes iguales por el Gobierno y por los accionistas de aquel Banco. La administración fué confiada a un Directorio donde el Gobierno nombra el Presidente y cuatro vocales, y los accionistas ocho vocales y el síndico.

El capital inicial de $ 20.000.000 se elevó primeramente a $ 75.000.000 y luego se le agregó una sección hipotecaria con pesos 25.000.000, ascendiendo el capital autorizado actualmente a $ 125.000.000, de los que se han emitido $ 75.000.000, habiéndose realizado $ 62.500.000 y contando con fondos de reserva que suman en total pesos 25.041.151 m/l.

El Banco goza de todas las prerrogativas y privilegios de Banco Oficial y actúa con tal acierto, que puede considerársele como uno de los primeros del país. Tiene su Casa Matriz en la Ciudad de La Plata; en Buenos Aires su Casa Central y cinco agencias, y en Provincia ochenta y tres sucursales, ubicadas en los centros de mayor importancia.

La forma liberal, el criterio amplio y moderno con que ejerce sus funciones de distribuidor del crédito, hacen que sea tanto por su acción eficaz y fecunda como por su título, el Banco de la Provincia de Buenos Aires, con todo el prestigio que la historia ha atribuído a esa denominación.

Su rápido y enorme desenvolvimiento desde 1906, en que se hizo la reorganización, es la más cabal demostración del tino con que está dirigido y de la solidez de su estructura.

El Banco de la Provincia de Buenos Aires es de los que hacen honor al país.

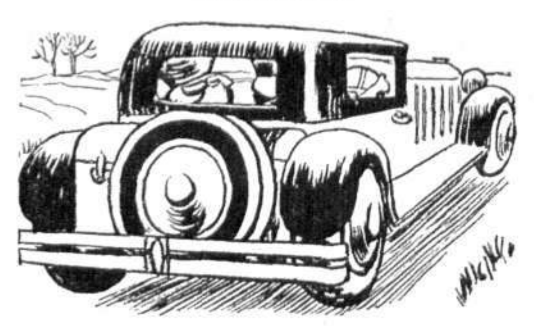
SI LOS ANTEPASADOS HUBIERAN DISPUESTO DE MEDIOS MODERNOS



Luis XVI hubiera escuchado por radio la toma de la Bastilla.



El marqués de Lambesc hubiera atacado con tanques a la plebe en las Tullerías.



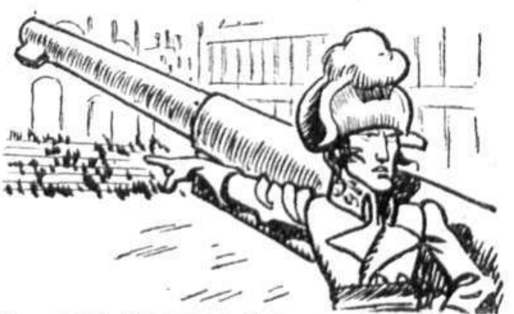
Fuga a Varennes del rey Luis XVI en un 12 cilindros en V.



Drouet lo alcanza en Sainte-Menehould, gracias a su poderosa moto.



El barón de Balz trata de salvar a la reina en su avión blindado.



El general Bonaparte hace emplazar frente a Saint-Roch una pieza de 150...



Pasa el San Bernardo en auto-oruga.



Vuelve de Egipto en submarino... el "Monje", probablemente.

(De "Le Rire", París)

Las últimas exposiciones

Por RICARDO GUTIERREZ

Héctor Basaldúa

DESPUÉS de sucesivas reflexiones y apartado el entusiasmo de los primeros momentos — cuando contemplamos la obra fragmentariamente — al examinar de nuevo en casa del doctor Francisco Llobet el "Fausto" de Estanislao del Campo, editado por Amigos del Arte, encontramos que no reunía como refinamiento tipográfico las condiciones de equilibrio que contribuyen a la belleza de un libro de lujo, de esos que el maestro Raymond Hesse califica de precioso.

Noble es el papel de la manufactura Fabriano. Deficiente el trabajo del "brocheur". Que en cuanto a los caracteres apretados y vulgares, ellos pertenecen al orden común, agravando su aspecto la línea de indicación de los diálogos en aburrida igualdad con los apartes. Por otro lado — aunque se trate de una nimiedad, — la vigilancia del corrector no ha sido perfecta, tratándose de una edición de arte, pues se registran en ciertos casos ejemplos de acentuación arbitraria.



"Mamita", del escultor Santiago Parodi, que expone en el salón del Concejo Deliberante.

En cambio, Héctor Basaldúa ha realizado una labor hermosa y de admirable fe que hace olvidar las pequeñas deficiencias que anotamos. Con enorme cariño ha penetrado en el corazón del poema. Su sensibilidad exquisita llegó a la máxima pureza de colocar en cada ambiente el rasgo definido de su personalidad resaltante, aniñándose unas veces con campesino encanto, profundizando las horas y los hechos con honda melancolía, o imprimiéndoles un sello único de espiritualidad y de gracia.



Alfredo Bigatti

Bigatti es un "avanzado" que vuelve los ojos hacia el Renacimiento. Sin duda, en estos instantes, entregarse a la "composición" de formas y no de "títulos" y entrar en el campo tan explotado de la mitología, indica un valor de decisión verdaderamente ponderable.

Sus realizaciones tienen el equilibrio interior de una unidad escultórica-arquitectural, aunque se manifiesten en un encontrado arabesco de líneas de insinuación que no buscan definir una representación estricta, sino exponerla por un comentario que se traduce en movimiento. Sus dibujos mejores y que encuadran dentro de ese rumbo expresivo, que puede no premeditarse pero que se define en la obra, son el "Nacimiento de Afrodita", "Primaveral" y algunas "variaciones".



Juan Del Prete

Hemos contemplado con detenimiento la obra del señor Del Prete. Su arte se nos ocurre absolutamente particular e interior. La esencia misma está sin duda en él mismo y el lienzo sólo nos ayuda a sospecharlo. Es el caso de un pensamiento — para nosotros — no manifestado con violencia, que tiene su estructura, su valor definido y que llega en este trance a la tela como una entrelínea de misterio. ¿El arte plástico es eso? ¿Y por qué no puede ser uno de sus tantos aspectos en este instante? En "Gogo", Giovanni Papini hace referencia a ello.

Antonio Parodi

Otro sentido distinto nos ofrece la pintura de Antonio Parodi, de indudable carácter objetivo. Como lucha con inmenso valor contra toda clase de asechanzas materiales, que han llegado hasta la angustia, este muchacho combate con lealtad para traducir sus emociones ante la santa naturaleza, que le acuerda la virtud de un olvido o la gracia suprema de un descanso en el tremendo entrevero.

Ha pintado la triste callecita de arrabal; el hosco ambiente de protesta del obrero del Dock Sur; los charcos de la "isla que se muere" con el arroyo Maciel. Ahora marcha a la cosecha... Pero las manos heridas por la faena heroica tomarán también los pinceles para traducir el esplendor de los trigales que usufructuarán los otros.

Santiago Parodi

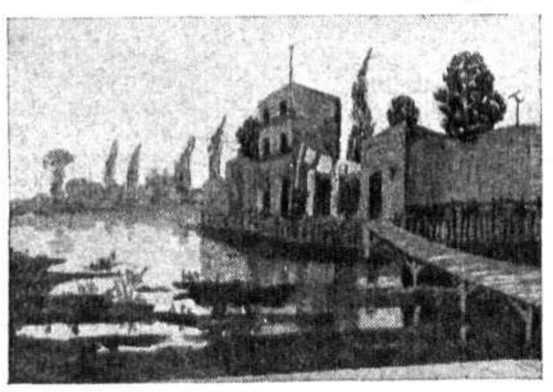
Hermano del anterior y, como él, proletario. Excluido de las listas oficiales; con el dolor de enfrentar la vida en la amarga soledad de su esperanza, llegó hasta el "ring" boxeando por una bolsa mísera. Pero la "ausencia" buena, cuando todo se olvida por virtud de una reconcentración en los instantes de inquietud creadora, lo puso en el tallercito — como a su lejano y superior camarada Julio Antonio — para traducir en el barro el alma tímida de los seres humildes.

Fuera de sus concepciones simbólicas, de sacrificio, donde a pesar de sus heridas pensó con el Rabi, "amaos los unos a los otros", representó a la misma fatalidad en la inmóvil fisonomía de un ciego y refrescó su corazón con el agua de un cristalino manantial, en el tembloroso cuerpo — divinamente infantil — de una chiquilla del barrio.

Francisco Buzzurro

Pintor de la Boca. Nos dicen que es de los que trabajan a la manera de la semilla del cardo, para surgir entre los terrones.

Es como la flor diminuta de una planta que brota en la reducida maceta del balcón de una casita que se alza sobre el Riachuelo, como un castillo de ilusiones formadas con chapas de cinc. "Mañanita de niebla" y "Nocturno" son los lienzos que definen a este hombre que pasa por los caminos apartándose de los comentaristas en la indiferencia más absoluta.



"Palacios", de Antonio Parodi.

La unión internacional

Después de diez años de estudios, la Unión internacional de Socorros va a ser una realidad. Veintiséis estados son ya miembros de ella: Albania, Alemania, Bélgica, Bulgaria, Checoeslovaquia, Dánzig, Ecuador, Egipto, Finlandia, Francia, Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Grecia, Hungría, India, Italia, Luxemburgo, Mónaco, Nueva Zelanda, Polonia, Rumania, San Marino, Sudán, Suiza, Turquía, Venezuela y Yugoeslavia. Sus respectivos parlamentos han ratificado la convención de Ginebra del 12 de julio de 1927 y ésta podrá entrar en vigor en el más breve plazo. Ha llegado, pues, la hora de que los estados y las organizaciones que han de colaborar en el seno de la U. I. S. hagan un llamamiento a su espíritu de solidariadad y coordinen sus métodos y medios de acción.

Las organizaciones que, según la convención y los estatutos, deben participar en la actividad de la Unión son: la Sociedad de Naciones, autora de la convención, su alta protectora y órgano del control financiero; la Cruz Roja bajo su aspecto nacional e internacional; todo otra organización pública o privada en condiciones de ejercer, en favor de la población damnificada, las mismas actividades en colaboración, si es posible, con la Cruz Roja.

La conferencia diplomática de Ginebra (4-12 de julio de 1927) que ha establecido, bajo los auspicios de la Sociedad de Naciones, un servicio público internacional de socorros para los pueblos castigados por una catástrofe, ha hecho de la Cruz Roja la mandataria de los gobiernos y del ejército de paz y de mutua ayuda de la Unión. Sus organizaciones internacionales — el comité internacional de Ginebra y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja de París — centralizarán el servicio administrativo y técnico de la Unión y las sociedades nacionales, por su libre concurso, ejecutarán en cada zona geográfica la obra de socorros por cuenta de la U. I. S. Las otras organizaciones quedan admitidas a ejercer las mismas actividades pero, *siempre que sea posible, en colaboración con la Cruz Roja* y con sus organismos internacionales. La discreción de la fórmula *siempre que sea posible*, no atenúa la fuerza de la recomendación en favor de un acuerdo que, por otra parte, no implica subordinación sino colaboración y división concertada del trabajo. Como todo ejército, el nuestro comprenderá un cuartel general, un estado mayor, cuerpos de tropa y equipos especializados que aseguren



Dolor contenido...
(De *Life*, Nueva York)

de socorros roja

una acción unificada tan completa como sea posible.

Por el hecho de esta nueva consagración de la Cruz Roja por una convención diplomática y en razón del papel que esta última le asigna, las sociedades nacionales de la Cruz Roja ven pasar sus actividades en el campo de la U. I. S. del dominio de la beneficencia benévola e intermitente al de un servicio público ininterrumpido. Las sociedades nacionales son libres de acordar o no su cooperación a la Unión; pero una vez consentida se crea una obligación recíproca que une a los estados miembros respecto a las sociedades y a éstas respecto a sus respectivos estados. Adquieren por este hecho un nuevo prestigio y cada estado-miembro, al ratificar la convención del 12 de julio de 1927 o al adherirse a la misma, le da fuerza de ley. Igualmente, cada estado-miembro, al encargar a su sociedad nacional de participar, en su lugar y representación, en la obra internacional de socorros, le confiere, al mismo tiempo que derechos y deberes, un nuevo prestigio y le asegura su futuro progreso.

La Cruz Roja va, pues, a perfecionar su carácter de órgano del derecho de gentes. Las sociedades nacionales, al participar en el servicio público internacional de socorros y poder, según el artículo 6º de la convención, representar a su gobierno en el seno del consejo general de la Unión, van a hallarse en medida de desenvolver también su personalidad jurídica. La convención y los estatutos de la U. I. S. crean así una obligación mutua que no sufre ni interrupción ni atenuación. Los estados-miembros, por mediación de la U. I. S., encargan a las sociedades nacionales la ejecución en cada zona geográfica de la obra internacional de socorros y las sociedades nacionales, al adherirse a la Unión, se comprometen a cumplir esta obra. Hay por tanto mandato, mandante y mandatario, teniendo este último un cierto número de importantes privilegios. En efecto, según el artículo 10 de la convención, los estados-miembros se comprometen a sostener la acción de las sociedades colaboradoras de la U. I. S. Han de velar para que ésta y las organizaciones que actúan por su cuenta beneficien en su territorio de "todas las inmunidades, facilidades y franquicias más favorables para su instalación, circulación de su personal y material y sus operaciones de socorros, así como para la publicidad de sus llamamientos". Es una verdadera consagración de la recíproca cooperación.



El médico que no sabía cómo hacer sacar la lengua al enfermo extranjero.

(De *Judge*, Nueva York)



No se conforma

Por Luis García

—¿Valgo tan poco? Yo no lo veo.
Pero es inútil buscar empleo.
¡Quién me diría
que sufriría
tantos desaires
en Buenos Aires!
No soy tan zonzo ni soy tan feo
para que todos
traten, ¡groseros!, de no mirarme
o me reciban con malos modos.
Debo quejarme. ¡Voy a quejarme!
Que les disculpen sus allegados.
Yo, por mi parte, no les disculpo.
Son unos tipos mal educados.
¿Pinto o esculpo?
¿Canto o escribo?
¿Soy maldiciente?
¿Soy maloliente?
¿Por qué me esquivan? No lo concibo.
¿Quién lo tolera?
Es una cosa que me exaspera.
Cierto, muy cierto,
que soy Pegerto,
y eso me tiene meditabundo.
Si me rechazan, ¿en qué consiste?
Soy el más triste
de los Pegertos que hay en el mundo.
No las ofendo ni me propaso
y, eso no obstante, no me hacen caso
ni las chicuelas ni las matronas.
Y me desdeñan las solteronas.
¡No me consuelo de mi fracaso!
Se han marchitado mis esperanzas.
Ya los porteros no me contestan
ni me saludan los ordenanzas,
pues está visto que me detestan.
¡Qué poca suerte!
Nada consigo.
¡Nada! No tengo ni un enemigo
de mala muerte.
Nunca, en "Sociales"
o en "Policiales"
veo mi nombre,
porque, a despecho de mi elegancia,
yo soy un hombre
sin importancia.
Pocos se fijan en mi figura
y en mi arrogancia.
¡Qué desventura!
Por experiencia
sé que hoy en día
nadie se acuerda de mi existencia.
Es una horrible descortesía.
Aunque a ninguno causo recelo,
todos se olvidan de que he nacido.
¡Qué desconsuelo!
Soy un perfecto desconocido.
Mas soy el X y el N. N.,
a quien se ignora cuando conviene.
Peca de injusto
el poco aprecio que me demuestran.
Nunca me asaltan ni me secuestran.
¡Tengo un disgusto!

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ

CAJA POPULAR DE AHORRO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Ciencia y virtud del ahorro

EL ahorro es una ciencia, y una ciencia moderna. Los pueblos antiguos lo desconocían, y recién surgió dando asombrosos frutos cuando, desmembrada Francia, se subdividió la propiedad. El ahorro había puesto en manos de los humildes el precio de las tierras que, cultivadas por manos laboriosas, dió al mundo el asombro de su renovación. Allí en ese instante se supo que el ahorro era una ciencia y una fuerza formidable y comenzaron a estudiarla con noble afán. La América, abierta a todas las sugestiones interesantes, no quiso practicar el ahorro porque le sobraban riquezas. Harán de país rico y fuerte que alarmó a los sociólogos, quienes, en previsión de males futuros estudiarían la manera de inculcar el ahorro. Así surgió esta curiosa combinación de la Caja Popular de Ahorro, aparente fomento del juego, del vicio más en boga, pero, ahorro efectivo y firme, de la ciencia hecha virtud. Fué una creación genial; haciéndola ahorrar gastando.

La Caja Popular de Ahorro tuvo de sus comienzos un éxito promisor, mas poco habría hecho a no contar con la dedicación e iniciativas de hombres como don Pedro J. Sempé, su actual presidente, que extiende su acción a todos los órdenes donde el ahorro puede ser la poderosa palanca del éxito.

Hoy, la Caja Popular de Ahorro de la Provincia de Buenos Aires, no sólo es una de las instituciones más poderosas y florecientes del país, sino la que mejores y más importantes beneficios hace al país.

El músico Juan Felipe Rameau

Se habla a menudo de Rameau y se suele decir que fué el precursor de la música moderna de Francia. Tal vez hoy nos parecería muy imperfecto; pero hay que pensar en lo que era la música antes de él, para juzgar con equidad. De todos modos no se puede ignorar el valor de Rameau.

No hablaremos mal de Lulli. Esos aires sencillos son muy bellos, tienen una expresión ingenua, un encanto infinito. Pero en fin, la música francesa no podía quedarse ahí. Así Rameau, según opinan algunos, preparó el camino de Gluck.

Lulli, Rameau, Gluck... Gracias a la radio, al fonógrafo, esos nombres son hoy familiares del público que comprende el papel de cada uno.

Rameau tuvo una personalidad original. Aquel hombre grande y flaco, altivo y severo, no vivió sino para el arte. No se apasionó nunca sino por su misión de reformador. Misión dolorosa, que el éxito debería coronar... muy tarde.

Juan Felipe Rameau nació en Dijón en el año de 1683 bajo el reinado de Luis XIV, en la época de los *balets pomposos* y de los mimos dulces... Hijo de un organista, aprendió ese instrumento; pero supo también manejar el violín, y a los diez y ocho años partió hacia Italia para refinar su virtuosidad. Mas, sus jóvenes ilusiones sufrieron mucho... y tuvo que — regresando a su país — recorrer los campos, como músico ambulante... Cansado de la vida errante, fué a París a tomar parte en un concurso de organistas, siendo aventajado por Dauin. No obstante, le ofrecieron un puesto en Lila, de donde trasladóse más tarde a Clemont para encargarse de los órganos de la catedral.

Sintiéndose al fin seguro, Rameau supo aprovechar sus horas libres. Estudió a fondo su arte y maduró un plan de reformas musicales. Escribió un tratado de armonía, que quiso hacer conocer en París, pero un contrato lo ligaba a la catedral de Clemont. ¿Cómo librarse? Los canónigos querían guardar al maestro excelente. Entonces, Rameau imaginó supliciarlos, haciendo que el órgano produjese sonidos espeluznantes. Entonces lo dejaron libre. Pero el día de su partida tocó tan maravillosamente el órgano que todos se asombraron.

Fuése, pues, a París, al fin de la Regencia del Duque de Orleáns.

A los treinta y ocho años Rameau no había compuesto música.

Entonces, un mecenas, el financista Popeliniere, para decir su nombre, como lo merece, colocó a Rameau en su casa como profesor de clave.

Poco después nuestro músico presentaba en la Opera su "Hipólito"; pero tuvo grandes penas, pues los músicos de la grande orquesta se escandalizaron y enervaron con la obra de música nueva.

Rameau afirmaba que las palabras no tienen importancia en la ópera, y se disponía, una vez, a hacer cantar un artículo comercial de una gaceta holandesa, para probar que lo único que interesa al público es la música.



—Y ¿por qué ha amonestado el bibliotecario del Círculo al doctor Pérez?
—Porque lo sorprendió, en un momento de distracción, arrancando el apéndice del tomo que estaba leyendo.
(De *Buen Humor*, Madrid)

La alteración de los cuadros al óleo

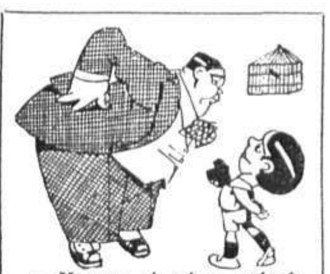
Los cuadros al óleo modernos, con frecuencia varían considerablemente de tonos en el intervalo de pocos años. Sabido es que una de las causas de este fenómeno es que el aceite se va volviendo amarillo gradualmente; pero con el fin de averiguar qué otras causas influyen en el fenómeno o aceleran su marcha, se han efectuado diversos estudios e investigaciones.

Según parece, los pigmentos colorantes pueden ser considerados como partículas traslúcidas de índice de reflexión variable. La luz que llega al observador procedente de su superficie, consta de dos clases de radiaciones: En primer lugar contiene algo de luz reflejada en la primera superficie de incidencia (después de atravesar la tenue capa de aceite o barniz), que no sufre alteración cromática y suele ser blanca como la incidente; y en segundo término contiene mayor o menor proporción de luz trasmitida a través de la masa del pigmento, donde recibe la coloración correspondiente por selección de sus diversas longitudes de onda. La relación entre ambas clases de luz (o mejor dicho entre las cantidades que de cada una de ellas entra en la luz reflejada total) varía, según una fórmula algo complicada, en función de la diferencia entre los índices de refracción del pigmento y de la base con que éste se ha empleado: aceite, barniz, etc.

Así es que, si el índice de refracción de dicha base (que es ordinariamente la película de aceite de linaza desecado) va creciendo con el tiempo, se tiene por resultado una progresiva alteración del tono resultante. La experiencia ha demostrado que, en nueve meses, el cambio sufrido es suficiente para afectar la opacidad del albayalde y la tonalidad del amarillo de cadmio.

Como resultado de tales trabajos, se ha preparado una tabla numérica, en que figuran los principales pigmentos colorantes usados en pintura por los artistas, colocándolos por orden creciente de sus índices de refracción y al mismo tiempo según la escala de tonos del espectro, de manera que los artistas puedan con facilidad elegir los tonos más convenientes al objeto pretendido y que queden menos afectados por las dos clases de alteraciones que les hace sufrir el progresivo cambio que va sufriendo el aceite.

Estos experimentos han hecho ver claro muchos detalles relativos a la pintura de los siglos XV y XVI: los artistas de aquellos tiempos debieron conocer empíricamente esas propiedades del aceite de linaza y, al fijar las normas de su técnica, tuvieron en cuenta la influencia de sus alteraciones.



—Veamos si sabes zoología. ¿A qué familia pertenecen los jilgueritos ésos?
—Creo que a la familia del primer piso.
(De *Variedades*, Lima)



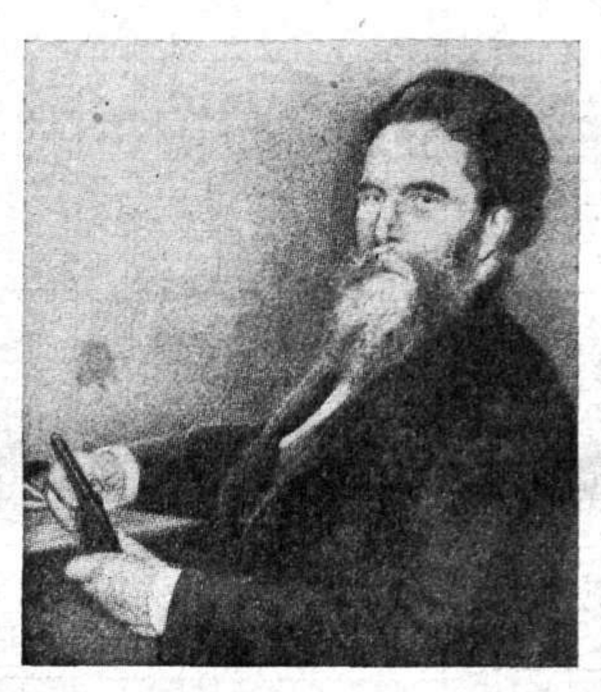
—¿Y qué te hace sospechar que Jorge vaya a pedir tu mano?
—Su ruego de que abandone mis lecciones de boxeo.

GUILLERMO RONTGEN



El día 10 de febrero de 1923, falleció en Munich el renombrado físico Guillermo Rontgen, que había nacido en Lennep (Alemania), el 27 de marzo de 1845.

Estudió en Holanda, y más tarde en Suiza, donde recibió en 1869 el grado de doctor, en la Universidad de Zurich. Fué luego profesor ayudante de Kundt en la Universidad de Wurzburg (Baviera), y después de la de Estraburgo; de esta época data un trabajo suyo muy notable acerca de la relación entre los calores específicos de los gases. Por breve período fué profesor de matemáticas y física en la Academia de Agricultura de Hohenheim; en 1876 volvió a Estrasburgo, con el cargo de profesor extraordinario de física; en 1879 fué nombrado profesor de esta ciencia y director del Instituto de Física de Giessen, y seis años más tarde ocupó semejante cátedra en Wurzburg, donde en 1895 realizó su famoso descubrimiento de los rayos X. Por último fué elegido profesor de física experimental y director del Instituto de Física de Munich, cargo que desempeñó hasta 1919, en que se retiró de la enseñanza.



Guillermo Rontgen, inventor de los rayos X.

Aunque se deben a Rontgen trabajos muy apreciables en diferentes ramas de la física, lo que hizo famoso su nombre fué el descubrimiento de los "rayos X" o "rayos Rontgen"; descubrimiento que adquiere más importancia a medida que van aumentando con el tiempo sus aplicaciones.

Mientras Rontgen extendía sus investigaciones por anchos campos de la ciencia física, Crookes fabricaba su famoso tubo, con el cual quería patentizar los efectos caloríficos de los rayos catódicos enfocados. En él debieron de producirse en abundancia los rayos X, pero estos rayos quedaron completamente inadvertidos. Más tarde en 1894, Lenard demostró con evidencia que los rayos catódicos podían pasar al través de una delgada ventana de aluminio, excitando en el aire una fosforescencia de algunos milímetros, pero los rayos X quedaron todavía no sospechados. Por este mismo tiempo llamaba mucho la atención de varios físicos el hecho de velarse misteriosamente las placas fotográficas de paquetes no abiertos aún, si habían estado cerca de algún tubo de Crookes en funcionamiento; con todo, nadie imaginaba que los rayos X anduviesen de por medio. El sensacional descubrimiento de estos rayos estaba reservado a Rontgen.

Refiérese que realizando éste investigaciones acerca de las radiaciones catódicas emitidas por un tubo de Crookes, al que había envuelto en un papel opaco, observó con sorpresa que cuando el tubo se hallaba excitado por una corriente eléctrica, ponía resplandeciente una pantalla de platinocianuro de bario colocada a algunos metros de distancia. Si se interponía algún obstáculo entre el tubo y la pantalla, aun continuaba iluminada ésta; y pronto pudo observar Rontgen que los rayos desprendidos por el cátodo de un tubo de Crookes, tienen la propiedad de penetrar muchas sustancias opacas, dependiendo el grado de penetración de la densidad de éstas, y así los huesos absorben los rayos X más que los músculos. Cuando Rontgen comunicó este descubrimiento a la Sociedad Físico Médica de Wurzburg, en noviembre de 1895, el interés que despertó en todo el mundo fué inmenso. En todas partes un número considerable de investigadores estudió las propiedades de estos famosos rayos, y en diferentes naciones se fundaron instituciones que tomaron la denominación de "Sociedades Rontgen".

Las primeras aplicaciones que se dieron a los rayos X fueron terapéuticas, por la propiedad que tienen de destruir los tejidos orgánicos, por lo cual pueden servir para la curación de úlceras, sarcomas, epiteliomas, etc.; pero recientemente han contribuído al importante progreso de la física fundamental en la determinación del "número atómico" de Moseley en el estudio de la estructura cristalina, etc.

Rontgen fué recompensado en 1896 con la medalla Rumford de la Royal Society de Inglaterra, y en 1901 mereció la recompensa del premio Nobel de física.

Bodas de diamante en avión

El tiene 87 años; ella, 85. La vejez no ha logrado anular el entusiasmo juvenil de ambos. El día que cumplieron sus bodas de diamante trasladáronse al aeropuerto de Tempelhof, a vivir la hora emocionada entre el cielo y la tierra. El capitán Max Kahlow satisfizo la ingenua y valiente ambición, y los dos ancianos, sentados en cómodos sillones "pullmann", evocaron en las rutas sin orillas del cielo los años mozos, la primera mirada de amor, el primer beso... Ayer, sin volar, y hoy, volando, estuvieron en el cielo, cerca de la infinita gracia de Dios. Y en ambas ocasiones fueron como dos criaturas frente a lo desconocido. El capitán Kahlow afirma que se portaron bien, que se confiaron ampliamente a su pericia y que el ruido de los motores hizo pasar inadvertida la sonoridad del beso con que festejaron sus sesenta años de vida en común. Pero acaso en ambos, melancólicamente, surgió el paisaje antiguo, con su apacibilidad deliciosa, con sus caminos sin peligros, con los viejos coches aldeanos...



Los dos ancianos confían su deseo al aviador.

El capitán Kahlow satisface la curiosidad de los viajeros.

El, muchacho todavía, quiere aprender a manejar.

Un beso casto, cerca de Dios.

La plegaria del árbol

El Concejo Municipal de Arganil (Portugal) ha hecho colocar en los árboles más visibles de sus parques y carreteras placas de esmalte con la siguiente inscripción:

"Tú que pasas y levantas contra mí tu brazo, antes de hacerme mal, mírame bien.

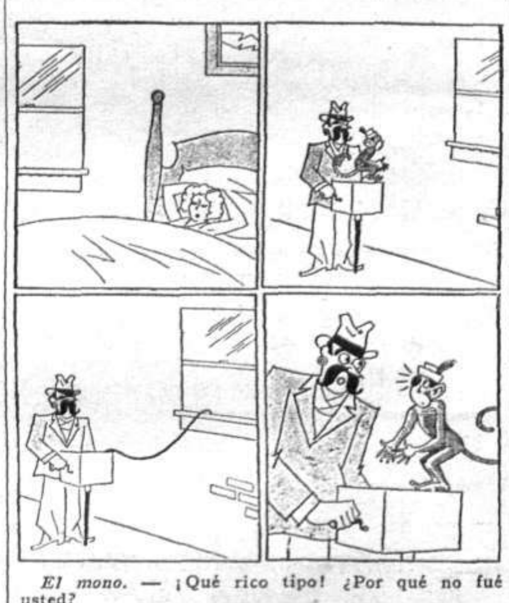
"Yo soy el calor de tu hogar en las noches largas y frías del invierno.

"Yo soy la sombra amiga que te protege contra el sol de agosto. Mis frutos sacian tu hambre y calman tu sed.

"Yo soy la viga que soporta el techo de tu casa, las tablas de tu mesa, la cama en que descansas.

"Yo soy el mango de tus herramientas, la puerta de tu casa. Cuando naces, tengo madera para tu cuna; cuando mueres, en forma de ataúd, aún te acompañaré al seno de la tierra.

"Soy el pan de la bondad y flor de la belleza. Si me amas como merezco, defiéndeme de los insensatos."



El mono. — ¡Qué rico tipo! ¿Por qué no fué usted?

(De *Life*, Nueva York)

Crecimiento de los árboles

Míster A. Mallock comunicó a la Sociedad Real de Londres algunas de sus investigaciones acerca del crecimiento de los árboles.

En el curso de sus observaciones, practicó numerosas medidas, a cortos intervalos de tiempo, en el tronco de diversos árboles y a una altura de 1'2 metros a 1'5 del suelo, tratando de descubrir alguna variación, más o menos regular o periódica, en el valor de la circunferencia del tronco. Los resultados de estas frecuentes medidas pusieron de manifiesto la existencia de un período diurno bien marcado, en la variación de la circunferencia, diferente para cada clase de árbol, pero presentando en todos los casos un máximo por la noche, y un mínimo después del mediodía.

El autor acompaña su comunicación de diagramas, que comprenden observaciones de varios días, referentes al crecimiento del álamo blanco, de la encina y del abeto.

La corrosión del hierro en contacto con otros metales

Los señores Baur y Vogel han tratado de determinar hasta qué punto el contacto con otro metal influye sobre el grado de corrosión del hierro en una solución de cloruro sódico a 1% a 18º C.

En todos los casos en que dos metales están en contacto, el metal más "noble", o más difícil de oxidar resulta menos corroído que si se hubiese hallado a expensas del metal más electronegativo. En las soluciones de escasa conductibilidad eléctrica, este efecto es menos marcado.

Unicamente el magnesio y el cinc pueden emplearse prácticamente para proteger el hierro, siendo más ventajoso el empleo de este segundo metal, a causa de que el magnesio se desintegra más fácilmente. El hierro en contacto con el cobre, es atacado más intensamente que si se encontrase solo; y cuando la concentración de la solución salina aumenta, disminuye la velocidad de ataque del hierro en contacto con el cobre.

En lo que respecta al efecto protector del magnesio y del cinc en diversas soluciones salinas, los señores Bauer y Vogel, han observado que la conductibilidad del electrólito ejerce considerable influencia: cuanto más elevada es, más eficaz resulta la protección de una cantidad dada de metal protector. La dirección según la cual la corriente eléctrica atraviesa el electrólito, tiene también importancia; conocida es la resistencia mayor que experimenta la corriente cuando pasa de un eléctrodo grueso a otro más pequeño, que no en sentido inverso.

Los autores designan con el nombre de "límite de protección" a la corriente en amperes por centímetro cuadrado estrictamente necesaria para impedir la corrosión. Este límite, para la solución de sal común a 1 %, es de 0'0000106. Es posible, pues, determinar la corriente que protege una superficie dada de hierro en el agua del mar.



— Oye, Carmen. ¿Qué es lo que querías que te llevara a casa? ¿Prefieres chorizo o jamón?


SPUMANTE
MARGHERITA
CINZANO
EXTRA DRY
ASTI
SPUMANTE
IMPORTADOS POR LA S. A. FCO. CINZANO Y Cª Lº

BUENOS AIRES, 19 DE NOVIEMBRE DE 1932

AÑO XXXV

CARAS y CARETAS

NUM. 1781

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

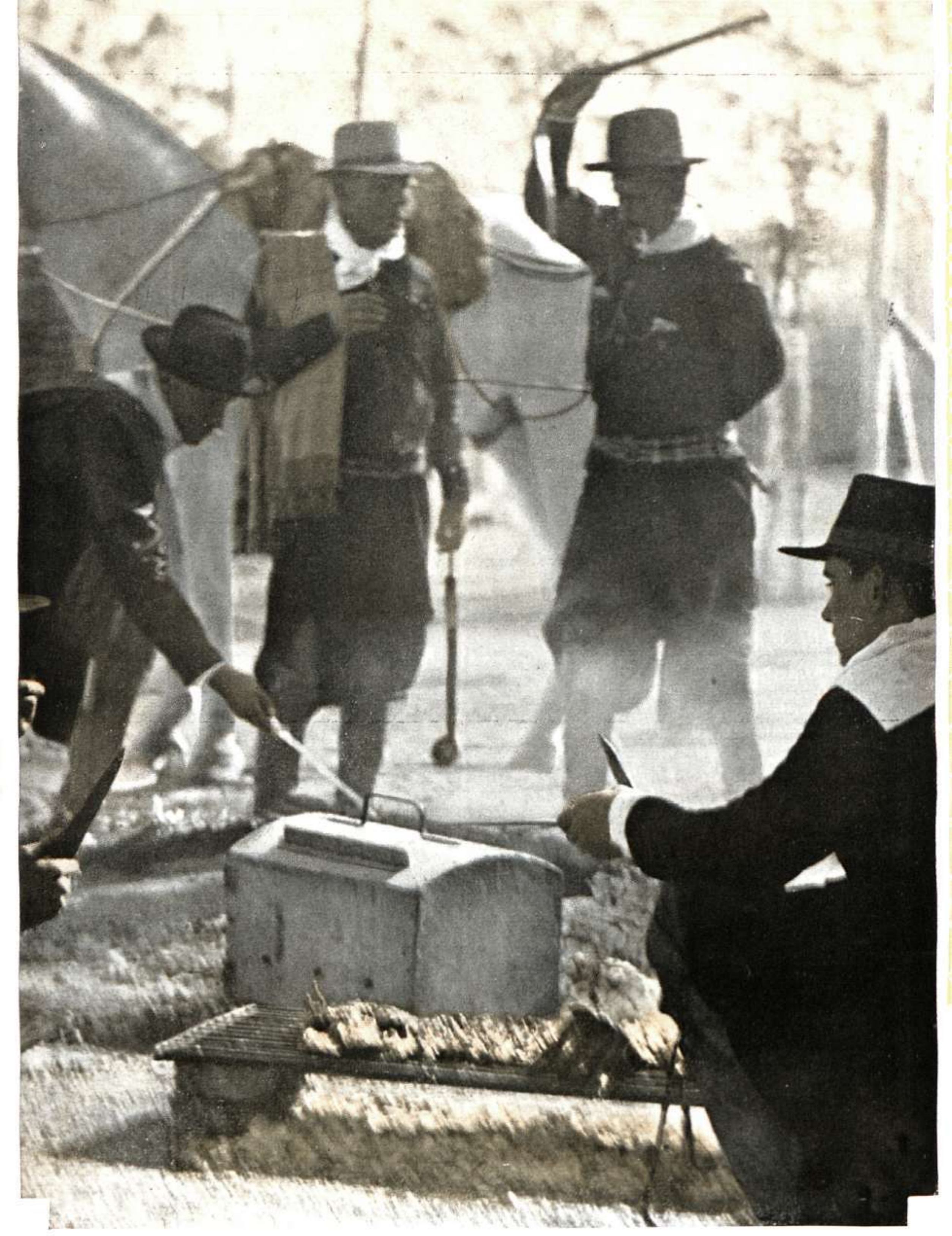


CUADROS CÉLEBRES

BONAPARTE EN ARCOLA

ANTONIO JUAN GROS

MUSEO DEL LOUVRE
PARIS



PAGINAS CRIOLLAS

EL ASADO

Mientras las sabrosas achuras crepitan y se doran al calor repartido de las brasas, los paisanos, sin dejar de vigilar el "punto", relatan viejas historias de hazañas gauchas

FOTO DE BALDISSEROTTO

Primera comunión



Niña de Caicedo Bianchi.

Niña de Chiesa.

Niña de Bourier.

Niña de Arias Colombres.

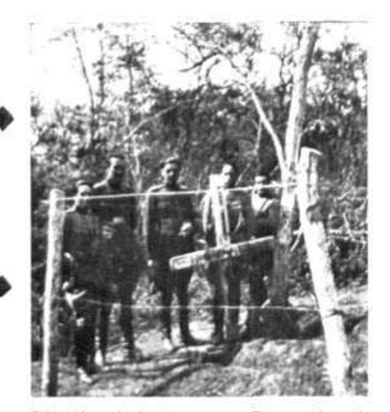
Niños de Dimartino Durazzano.

Niña de Caneffi.

BOLIVIA



Un aspecto parcial de la gran muchedumbre que asistió a la solemne misa de campaña por los muertos en el Chaco, oficiada ante el altar de la Patria, en el atrio de la catedral de La Paz.



Oficiales bolivianos en Boquerón visitando las tumbas de tres oficiales paraguayos.



Cadete paraguayo Rogelio Fiore Corrales, tomado prisionero en el fortín Boquerón.



Manifestación patriótica en La Paz pidiendo la palabra del presidente Salamanca ante los balcones de la Casa de Gobierno.



Uno de los últimos contingentes de tropas bolivianas en Boquerón, rindiendo honores a la bandera a la caída del Sol.



Un aspecto de la explanada del fortín Boquerón, donde se combatió encarnizadamente por ambas partes.

PARAGUAY



Una sala de uno de los muchos hospitales de sangre instalados en la capital paraguaya.



Mujeres del pueblo escuchando relatos de soldados regresados del frente.



El director general de Sanidad Militar, doctor Díaz León, durante una gira de inspección.



La señora de Cazal Ribeiro y el doctor Benza, que dirigen uno de los hospitales de la Cruz Roja.



Mujeres del pueblo en la Intendencia de Guerra, entregando ropas confeccionadas para los soldados.

Un pelotón de soldados que se distinguieron por su bravura y disciplina en el frente de guerra.



Oficiales bolivianos prisioneros rodeados por oficiales paraguayos, antes de ser enviados a Asunción.



Enfermeras de la Cruz Roja atendiendo a un oficial boliviano herido.



Señoritas de Schaffner, Hess, Stocker, Schreiber, Copello y Corradi y señores Rodriguez Loredo, Stocker, Centeno y Rodriguez, en La Falda.



Señoritas de la sociedad cordobera que participaron en el animado baile organizado en los salones del Club Inglés.



Damas y caballeros que integran la comisión directiva de la Cruz Roja, reunidos para dictaminar en asuntos de vital importancia.



Una de las mesas durante el "cocktail-bridge" organizado por el Club Social con fines de beneficencia.



Concurrencia que asistió a la fiesta que siguió a la ceremonia nupcial de la señorita Cecilia Martínez Paz, con el doctor Caeiro.



Grupo de jóvenes en la terraza del Club Crisol en el transcurso de una interesante reunión social.



Señoritas que tuvieron a su cargo la parte musical del festival organizado a beneficio del Tenis Club de Alta Córdoba.



Vistoso cuadro interpretado por niñas y caballeros de la sociedad cordobera en la "Fiesta de la Música" realizada en el teatro Rivera Indarte

EL NIÑO Y LA MAQUINA



—Un momento, mami . . . Le voy a escribir una carta a Tata Dios . . .



—¿Cómo empezaré? "¿Querido Tata?"



—"Querido Tata Dios: Te pido que para Navidad me traigas muchos juguetes y un petiso de veras" . . .



—Y ahora, le voy a poner una firma grande para que no se olvide de mi . . .

NOTAS SALIENTES



QUILMES
Señoritas y caballeros que asistieron al lucido baile llevado a cabo en los salones del Club de Pelota.



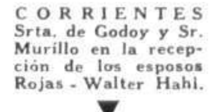
QUILMES
Señoritas de Cristi, Echandi y Jacob y señores Fernández, Campana y Garibaldi, en la misma fiesta.







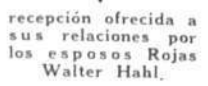
JUJUY
Niños que asistieron a la hermosa fiesta infantil en casa del doctor Pedro Buitrago con motivo del cumpleaños de su hijita Leonor.



CORRIENTES
Srta. de Godoy y Sr. Murillo en la recepción de los esposos Rojas - Walter Hahl.

CORRIENTES
Señoritas de Gerardi y señores González y López en la referida reunión social.





Señoritas de Padilla, Díaz de Vivar, Cremonte, Ayala, López y señor Padilla en la recepción ofrecida a sus relaciones por los esposos Rojas Walter Hahl.



SAN JUAN
Grupo de alumnas del Liceo de Señoritas de Mendoza al llegar a la capital sanjuanina en viaje de observación y estudio.



CORRIENTES
Señora Emma C. de Martínez y señorita María E. Marchissio, que se adjudicaron el torneo de tenis de Mercedes, en el momento de recibir el trofeo.

DEL INTERIOR





ENTRE RIOS

Grupo de familias santafecinas que realizaron una visita al Club Social de Paraná, donde fueron agasajadas por su presidente, doctor Predolini.

Otro aspecto de la concurrencia que asistió al Club Social de Paraná durante la recepción a las familias santafecinas.



Señoritas y jóvenes asistentes a la velada del referido club.



Us aspecto del salón de baile durante la misma fiesta.



Señoritas de Arredondo y López Pondal, y señores San Juan, Pinto y Hayes, en la fiesta de la E. Nacional.



Distinguidas señoritas y conocidos caballeros durante el "diner" de beneficencia realizado en la Exposición Nacional.



Señoras Zavalía de Campero, Rubio de Campero y López García de De la Vega, y doctores Campero y De la Vega.



Señoras de Irrazábal y Olmos y doctores Irrazábal y Olmos, ocupando una de las mesas durante la cena.

Señoras de Zavaleta y de Ripamonti; señorita de Paz Zavaleta, y señores Méndez y Ripamonti en la misma fiesta benéfica.



Familias de Block, Sosa Villagra Muro, ocupando una de las mesas de la referida fiesta.





Señoritas de Irrazábal, Olmos y Paz y señores Paz, Miñano y

Colombres, en la fiesta de la Exposición Nacional.

CHISMES CALLEJEROS



—Aquí en la ciudad hay que tenerle miedo a la manga.

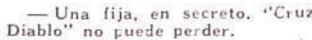
—Y en el campo también. Sí, hombre. A la manga... de langosta.



—Oye, queridita. Me recibiré de abogado, nos casaremos y nos iremos a Aranjuez.

—¿Y por qué allí?

—Porque allí, de inmediato, me "harán-juez".



—Una fija, en secreto. "Cruz Diablo" no puede perder.

—Tengo tres fijas como la suya para cada carrera.

—Entonces, juéguele a "Comoledije".

—Como le dije, compañero: le hago cruz diablo a las fijas y me guardo la moneda. Así no puedo perder.

—Oigan, muchachos: aquellos de la otra mesa deben de ser "rateros".

—¿En qué los conoces?

—En que toman el cóctel de "a ratos".

▲ ▲ ▲

—¡Qué lindo! Pronto tendremos vacaciones y jugaremos a las muñecas.

—¡No seas nena! Jugaremos a manejar autos o aeroplanos y a ser diputadas y senadoras...

▼ ▼ ▼



—¿Qué haces ahora?

—Me dedico a resolver los grandes problemas sociales del momento.

—¿Te has hecho sociólogo?

—Algo más. Soy feliz propietario "individual" de un auto "colectivo".



—Dicen que el dinero es muy antiguo, y, sin embargo, no tiene más que cincuenta años.

—¡No puede ser!

—Sí, señor. ¿No se celebra en estos días el cincuentenario de "La Plata"?


ESTRELLAS
DEL
CINE
TALA
BIRELL

Postales femeninas



Agustina Rodríguez Larreta de Alzaga Unzué.



María A. Amadeo Campos Urquiza.



Lía de los Heros de Pacheco.



María Teresa Solano de Solá.

FOTOS DE WILENSKY

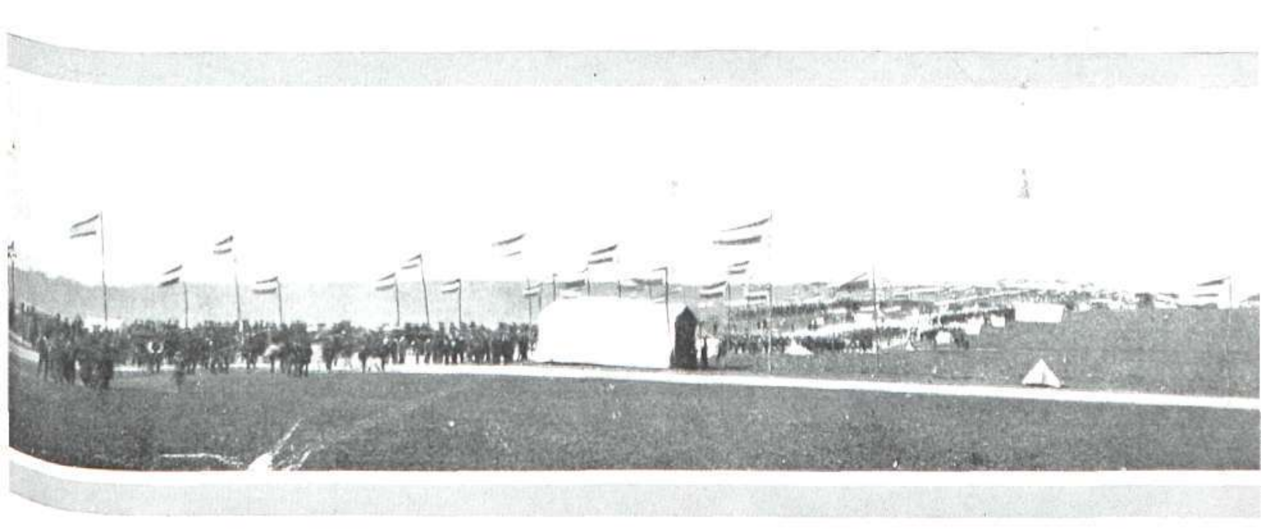






La Plata, la ciudad trazada con un criterio inteligente y moderno, celebra el quincuagésimo aniversario de su fundación, ceremonia que fué presidida por el estadista doctor Dardo Rocha, cuyo recuerdo se evoca hoy con patriótica unción. La progresista capital de la primera provincia argentina se encuentra actualmente en plena prosperidad, a los cincuenta años justos de la colocación solemne de su piedra fundamental, y seguramente ha de continuar sin tropiezos por la senda del progreso y la cultura.



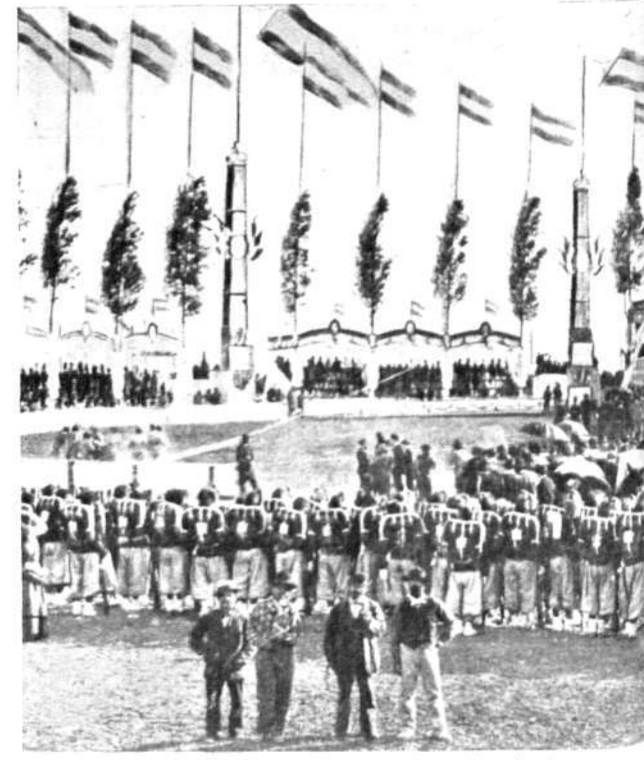
Llegada de la concurrencia por la calle 51, antes de la colocación de la piedra fundamental de La Plata (19 de noviembre de 1882.)

Cincuentenario de la



Doctor Dardo Rocha, fundador de la ciudad de La Plata.





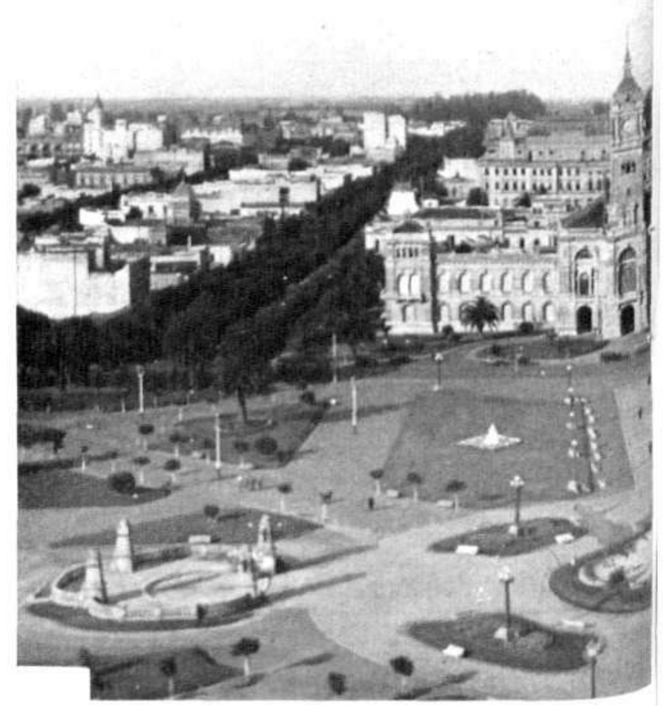
Fotografía histórica de la solemne colocación de la ceremonia que revistió extraordinarias proporciones



Frente principal del hermoso palacio gubernativo, orgullo arquitectónico de la importante ciudad bonaerense.



Florentino Ameghino, nuestro glorioso sabio, que fué vecino ilustre de La Plata.

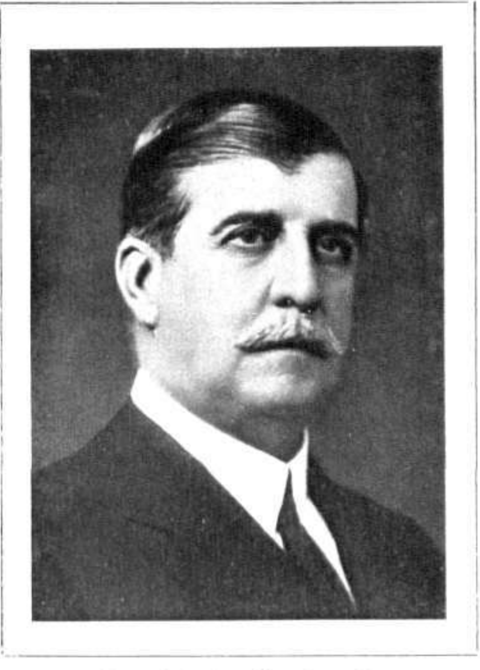


Vista panorámica de la ciudad de La Plata.

fundación de La Plata



piedra fundamental de la capital de la Provincia, mediante el concurso patriótico de autoridades y pueblo.



Don Federico Martínez de Hoz, actual gobernador de la Provincia.





El famoso Museo de La Plata, uno de los más completos de la República y quizás de la América del Sur.



a los cincuenta años de su fundación.



Almafuerte, una de las cumbres de la literatura americana, fué también ilustre vecino de La Plata.

Cincuentenario de la fundación de La Plata

El jurado del Salón de Arte



Emilio Pettorutti, pintor e ilustrador, elegido por el voto de los artistas.



El doctor Antonio Santamarina, nombrado por la Comisión Provincial de Bellas Artes.



El pintor y dibujante Alberto Güiraldes, designado por la Comisión Provincial de B. Artes.



Mario A. Canale, aguafuertista y pintor, nombrado por la Comisión Provincial de B. Artes.

Constituye un verdadero éxito el Salón de Arte abierto en La Plata con motivo del cincuentenario de la fundación de la ciudad. Pocas veces se ha visto un conjunto tan numeroso e interesante, y es de hacerse notar la labor de los señores Pettorutti, Santamarina, Güiraldes, Canale y Falcini, que integraron el jurado de admisión y cuya labor se ha visto coronada por el suceso artístico más importante realizado en La Plata.



El escultor Luis Falcini, que integra el jurado, por la Comisión Provincial de Bellas Artes.

Un recuerdo



Aspecto que ofrecía el edificio de la Legislatura de La Plata durante la nevada caída en el año 1918.

Mr. Roosevelt en compañía de sus padres, cuando era estudiante universitario y ya revelaba condiciones de talento.

Franklin D. Roosevelt

Elegido presidente de los EE. UU. de Norteamérica, es una esperanza para la paz y el resurgimiento económico del mundo.

Uno de los últimos retratos del sucesor de Mr. Hoover, que asume el poder en un momento difícil para la tranquilidad del mundo.

Mr. Roosevelt y sus familiares, en su residencia de Nueva York, el día que fué proclamada su candidatura presidencial, triunfante por gran mayoría de votos.



Los matches de fútbol por el final del campeonato



Una incidencia durante el partido entre San Lorenzo de Almagro y River Plate, encuentro que logró entusiasmar al enorme público que lo presenció y que terminó con un empate de un goal por cada bando.



Reproducimos una de las tantas alternativas en que abundó el match Rácing - Independiente, y en el cual los albicelestes triunfaron por 1 a 0, haciendo con ello más atractivo el final por el campeonato de 1932.

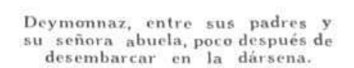
NUEVOS IMPUESTOS
CONTRIBUYENTES
DEFICIT

HUEYO. — La tormenta é vicina...

Gracias a "Caras y Caretas", regresa al hogar un casi guerrero paraguayo



El señor Eugenio Deymonnaz con su hijo Jorge, a bordo del "Wáshington" a su paso por Rosario.



Deymonnaz, entre sus padres y su señora abuela, poco después de desembarcar en la dársena.

Esta fotografía, publicada en "Caras y Caretas" en el número 1777, permitió a los esposos Deymonnaz reconocer a su hijo Jorge, que con el nombre supuesto de Ricardo Chape, y haciéndose pasar por paraguayo, había emprendido viaje hasta Asunción, a pie, para alistarse en las fuerzas que luchan en el Chaco. El señor Deymonnaz realizó en el Paraguay las gestiones necesarias, y hoy el muchacho goza de los halagos del hogar.



La madre y la abuela del muchacho que quiso defender al Paraguay, esperando en la Dársena el regreso de Jorge.

Embargados por una intensa emoción, la abuela y el nieto aventurero se unen en fuerte abrazo.



Madre e hijo vuelven a encontrarse, cuando acaso ambos creían perderse para siempre.



Señoritas María Elena Berro Madero y Elena Uriburu Quintana, en los papeles de Isabel Calvimontes de Agrelo y Casiana Castro de Uriburu

Evocación

Vistiendo trajes de sus antepasados, los parte en el festival a beneficio de la al encanto de la

Señoritas María Isabel Achával Riglos y Albertina Enciso Ugalde.

Señorita María Elena Berro Madero.

Señorita Valentina Beltrán Kier.

Señorita Raquel Blaye Huergo.



Interesante grupo de señoritas y caballeros ataviados con trajes de la época, a fin de reencarnar la gracia, la belleza y la distinción de sus abuelos.

porteña

caballeros y las señoritas que tomaron Obra del Cardenal Ferrari se ajustaron época evocada.

Señorita Eloisa Urquiza y Anchorena.

Señorita Carmen Llavallol.

Señorita Elvira Ayerza.

Señorita Lucila Quesada Urquiza y Magdalena P. Salas.

Un día primaveral favoreció las clásicas



El presidente de la República y el ministro del Interior observando las pruebas desde el yate oficial.



Un interesante grupo de espectadoras. Señoritas de Martínez, de Petersen y de Bozzetti.



La terraza del club Teutonia ocupada por una distinguida concurrencia que presenció el desarrollo de las interesantes carreras internacionales.



Hermoso aspecto que ofrecía la terraza de uno de los clubs, que congregó a distinguidas niñas de nuestra sociedad.



Una vista parcial de la cancha de regatas pocos ticiparon representaciones de todas las entidades náuticas día luminoso favoreció la fiesta,

Meadowbrook vence a Santa Paula y



El general Justo, su esposa, el vicepresidente de la Nación y otras distinguidas personas observando las alternativas del partido, que fué muy interesante.



Animado aspecto que ofrecía la tribuna oficial, en donde un público numeroso aplaudió las incidencias del match.



Distinguidas damas y señoritas llegando a la cancha a presenciar la prueba final del campeonato.

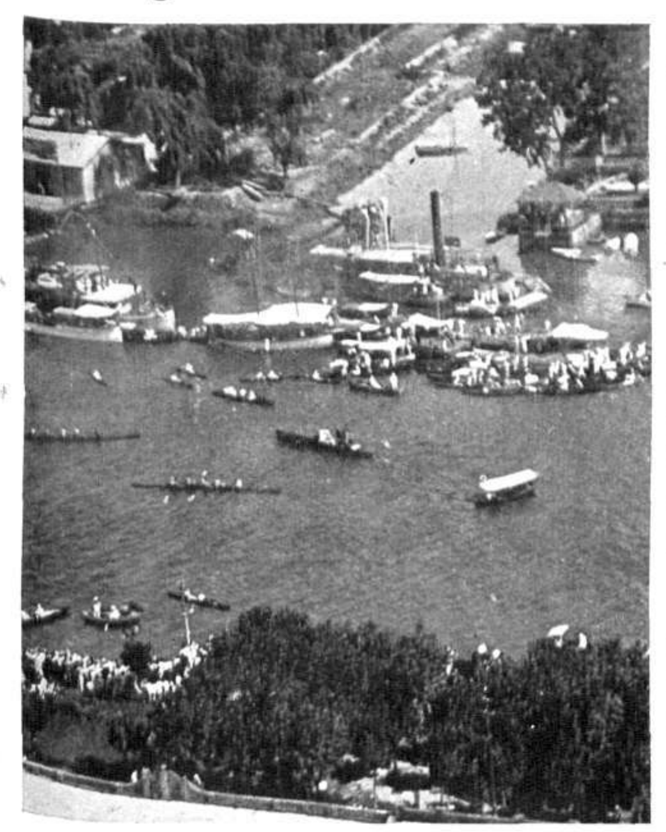


Palpitando un reñido encuentro, las concurrentes se atrevieron a desafiar la alta temperatura.



Un incidente frente al arco argentino. Los del Santa Paula yectorias fueron seguidas con vivo interés por los veinte de los matches más interesantes vistos en el país, y en campeonato, no obstante la brillante actuación

regatas internacionales en el río Luján





Las señoritas de Clark, de Harrison, de Spamer, de Crawley y de Herbolt en un intervalo.



Las señoras de Herrera Sanz y de Stanfield y las señoritas de Herrera Sanz, de Grossi y de Kelly.



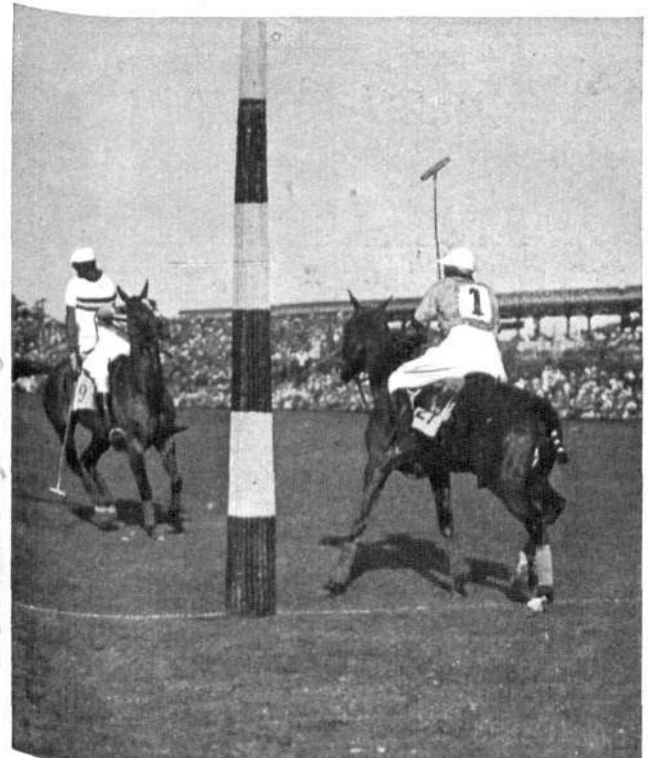
Público estacionado frente a la raya de llegada observando uno de los finales. Todos ellos fueron reñidos y emocionantes.

minutos antes de iniciarse las pruebas, en las cuales par- argentinas y un selecto grupo de remeros uruguayos. Un que adquirió lucidos contornos.



Las señoritas de Binagli, de Riesso, de López y de Onardi en el jardín de una isla situada a orillas del Luján.

conquista el campeonato abierto de polo



y los del Meadowbrook se disputan la bocha, cuyas tra- mil espectadores que tuvieron ocasión de presenciar uno el cual, por 8 a 7, los norteamericanos conquistaron el de Nelson, los hermanos Reynal y Andrada.



El presidente de la República haciendo entrega del trofeo del campeonato a los hombres del Meadowbrook, que dieron prueba de su valer y de su caballerosidad.



El general Justo, sus ministros y un grupo de damas y caballeros después de terminado el interesante partido.



Algunas de las numerosas niñas que premiaron con aplausos la actuación de los polistas.



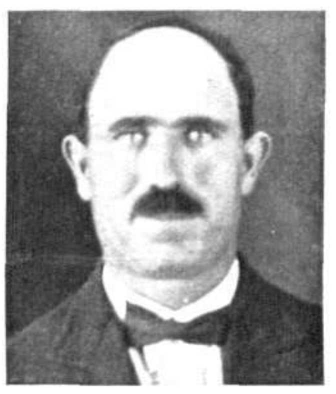
Animado aspecto que ofrecía el Campo Argentino de Polo poco antes de iniciarse el partido.



José M. Pacheco, uno de los anarquistas complicados.



Hipólito Morales, anarquista cómplice.



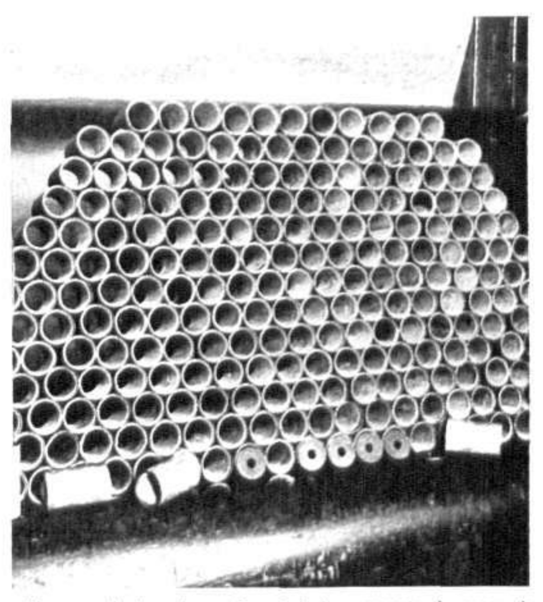
Juan Avellaneda, dueño de la casa del Pasaje Sin Nombre.

Fué descubierto por la policía un vasto plan terrorista

Una rápida pesquisa permitió descubrir la fabricación en gran escala de máquinas infernales, destinadas por los ácratas a ser empleadas contra las autoridades de la Nación.



Gran cantidad de substancias explosivas que los terroristas habían llevado a la casa del Pasaje Sin Nombre Nº 1785, donde las secuestró la policía.



Algunos de los dos mil quinientos cascos de granada secuestrados por los empleados policiales en el depósito de la calle Azara 40.



Explosivos envasados, hallados en la casa del Pasaje Sin Nombre, donde los anarquistas se disponían a construir las máquinas infernales.



Casa del Pasaje Sin Nombre, de Juan Avellaneda, que dió el hilo de la pesquisa al escucharse en su interior una explosión.



TEORIA Y PRACTICA

Por J. E. DAMIANOVICH

En un café desierto de barrio suburbano, a las tres de la mañana, Juan Fresco y Julio Domínguez perdían lamentablemente el tiempo, como siempre.

—Soy francamente optimista con respecto a nuestro futuro económico inmediato — dijo Juan, apartando el periódico en que acababa de leer que pondrían al día los sueldos de la administración pública.

Julio se levantó. Trató de mirar hacia la calle a través del vidrio empañado. Afuera hacía un frío bárbaro.

—Tengo que levantarme temprano — dijo a modo de tímida excusa; pero, pensando en el frío de afuera, volvió a sentarse. El otro prosiguió, con entusiasmo:

—Observa el panorama que se domina a simple vista: aquí, el empréstito que se cubre lentamente, como era fatal que sucediera debido a la escasez de numerario, pero que se cubre; después las obligaciones que se solventan y el dinero que circula. Más allá, ingresando en el erario los recursos del impuesto a la renta, que producirá, sin duda, más de lo calculado y, por fin, el caudal de oro extranjero entrando al país en pago de nuestra producción, colocada a buen precio... Mientras tanto, hagamos rodar nuestro escaso dinero alegremente.

—Al contrario; cuidemos nuestro dinero.

—¡Dinero!... ¡Dinero!...—interrumpió pausada y sonoramente una voz extraña, como un eco.

Los dos amigos se dieron vuelta al mismo tiempo. A su lado, de pie, apoyando las manos descarnadas en el respaldo de la silla inmediata, un hombre pálido y espectral se inclinaba hacia ellos, mirándolos alternativamente con ojos fosforecentes. Salido de la penumbra, trajeado de negro, con la barba del color de las ropas, tupida y larga, semejaba una sombra desprendida de las sombras. Había escuchado parte de la conversación sentado en una mesa cercana, ocultando su figura funeraria entre la semitiniebla de aquel cafetín de mala muerte. Cuando se hubieron pronunciado las últimas palabras, sus ojos brillaron súbitamente entre los pelos de su cara, con fulgores de gato erizado en la obscuridad. Parecía un soñador antiguo y poemático, desalojado de la vida dinámica moderna y relegado al suburbio, a la noche y a sí mismo.

Como a primera vista ofrecía singularidades inquietantes y había aparecido tan de improviso, los amigos quedaron un tanto sorprendidos. Uno de ellos articuló:

—Tome asiento, señor.

Se sentó. Juntó las manos, entrelazando los dedos y murmuró, apretando los dientes:

—¡Siempre lo mismo, Señor, siempre lo mismo!...

Los amigos se miraron, esbozando una sonrisa. Era un loco.

El desconocido, ya aparentemente sereno, comenzó a hablar de un modo solemne:

—El dinero es la piedra de escándalo de la humanidad. Sin él, ésta sería más feliz o menos desgraciada.

Hizo una pausa breve, como esperando una objeción. Julio y Juan guardaron silencio.

—Tomad un diario cualquiera — volvió a decir. — No importa cuál ni de qué fecha. Veréis que casi todas las malas no-

ticias que inserta, que la casi totalidad de las desgracias y calamidades ocurridas, son por culpa del maldito dinero Bien sabéis que los que corren desesperadamente tras él no reparan en medios hasta alcanzarlo. Las sanas actividades, las virtudes, las expansiones espirituales, los cariños verdaderos, son otros tantos obstáculos que es necesario apartar. Y aquél que a pesar de su afán desmesurado no consigue apoderarse del dinero, puede considerarse un ser infecundo y ridículo, cuya vida carece de objeto.

Pidió un cigarrillo, que encendió con viva satisfacción, y prosiguió:

— Es claro que hay muchísimas personas que no proceden así; tal vez la gran mayoría. No obstante, aquellos males son demasiado graves y numerosos para no ser decisivos. Y me aventuro a decir que, aun sin ellos, el dinero está de más. No niego — no podría negarlo — que existen fortunas intachables y hasta socialmente beneficiosas y afirmo que muchos ricos entrarán en el reino de los cielos, a pesar del clásico apotegma; pero sostengo, con la consiguiente amargura de mis propias faltas, que nadie, ni pobre ni rico, se encontrará nunca enteramente libre de pecado a causa del dinero. Si en tal sentido existiera en el mundo realmente puro, estaría perdido sin remedio, lo mismo que el manso cordero que cruza un desierto poblado de lobos...

— No deja de tener razón, a pesar de estar loco — pensó Julio. Y movido por la curiosidad, objetó:

— No obstante, señor, estimo que el dinero es irreemplazable en las transacciones comerciales entre individuos y mucho más entre naciones.

— Es absolutamente innecesario. Permitidme que os recuerde, de paso, por si os entran tentaciones de reír, que las ideas que expongo no son propias, sino archisabidas y fueron practicadas por algunos pueblos de la antigüedad más civilizados que nosotros y desde luego más felices. Aun hoy se ponen en práctica de manera primitiva en tribus mal llamadas salvajes, de las que tendríamos mucho que aprender.

— Sería interesante conocer qué medidas dispondría usted para pagarnos el sueldo, si no existiera el dinero — preguntó Juan, yendo a lo práctico.

— Yo, ninguna, joven. Como os dije, éstas no son ideas mías, sino muy conocidas y vulgarizadas, y me extraña de veras que las ignoréis. Un francés talentoso, cuyo nombre no recuerdo, ya se ha ocupado, entre otros, del caso que concretáis, ideando una república perfecta en la que tampoco existe el oro. En su lugar os bastaría a vosotros, jóvenes empleados públicos, un certificado de vuestro empleo, extendido por el jefe, justamente como lo establece en las bases de su república perfecta el autor a que me he referido. Con dicho certificado, renovado diariamente, podríais proveer a vuestras necesidades y también a vuestros deseos. Exhibir el certificado, significaría abonar el gasto hecho, exactamente como si lo pagárais con vuestro maldito dinero.

— ¿Y qué iría ganando el comerciante que entregara su mercadería en esas condiciones?

— A él se le proporcionaría idéntico certificado, expedido por la autoridad designada al efecto. Y a todos. Y el mundo entero sería rico diariamente.

— Pero eso vendría a ser una especie de comunismo — dijo Julio.

— ¡Un momento, caballerito! No pasará mucho tiempo sin que se derrumbe solo ese estúpido y criminal sistema llamado comunismo! — contestó con rabia. — Todo lo contrario del comunismo, ¡que Dios confunda!, porque no existirían las tiranías y el hambre que en él se sufren. Porque los ciudadanos dignificarían su vida entonces sin excepciones odiosas, en el trabajo sin violencias y en el estudio sin apremios ni torturadoras disciplinas. Porque desaparecería el principal argumento esgrimido falazmente por los portavoces del comunismo para catequizar infelices: la miseria, peregrina razón en boca de los adinerados dirigentes rusos, sangrienta burla para el ignorante y el necesitado; palabra, en fin, con que se pretende disimular apetitos inconfesables y chocar sin lógica y sin derecho contra los grandes sentimientos de la humanidad.

— De acuerdo. Pero creo que el comercio internacional no podría hacerse sin dinero.

— No pronunciéis más esa palabra maldecida. Podría hacerse sin "eso", procediéndose al trueque de productos entre todas las naciones. Nosotros daríamos trigo a cambio de maquinarias agrícolas, carne por automóviles, materia prima por manufacturas.

— Esa revolución del régimen existente no sobrevendría sin grandes y cruentos sacudimientos — dijeron los dos.

— No, señores. Nada de sacudimientos ni de revoluciones. Sería peor el remedio que la enfermedad. No. ¿Qué necesitaron los hombres antiguos para implantar "eso"? Nada más que evolucionar hacia allí. Convencida la humanidad de que la finalidad conseguida no es conveniente y no constituye una verdadera evolución, retornaría a lo antiguo, simplemente y poco a poco, como casi siempre le ocurre...

— Pero usted no es la humanidad y contra su opinión personal está la mía, por ejemplo, que considera el dinero necesario e insustituíble — dijo Juan. — Buscando su posesión para hacer posible su vida, el hombre rindió el máximo de su esfuerzo físico y mental, construyendo así, minuto por minuto, piedra sobre piedra, esta obra fantástica y casi divina que es la civilización. Voy a explicarle por qué el excelente sistema dió tan buenos resultados, saliendo del relativo silencio que me había propuesto conservar, ya que usted está ofuscado por su pobreza y dice cosas injustas y, lo que es peor, aparentemente razonables.

— ¡Basta! — exclamó el desconocido, indignado, levantándose.

— ¡Más vale así, loco de porra! — contestóle Juan tranquilamente.

Salieron del café y echaron a andar ligero, azuzados por el frío de la noche. Julio y el desconocido delante; Juan un poco rezagado. Antes de terminar la cuadra, éste vió que el hombre negro se acercaba a su amigo, le hablaba al oído y ambos accionaban. En seguida aquél se apartó, alejándose apresuradamente.

Los dos amigos se juntaron.

— ¿Qué te dijo? — preguntó Juan.

— Me pidió cinco pesos.

— ¿Sí? ¿Y se los diste?

— ¡Claro, pobre tipo! ¿No te apercibiste tú que hablaba de hambre?

K. Damianovich

DIBUJO DE BATLLE

Suplemento femenino de "Caras y Caretas"

Por Bijou

LAS FLORES EN LAS "TOILETTES"

UNA de las manifestaciones de la coquetería femenina, quizás la que mejor coincide con la delicadeza y sensibilidad de la mujer actual, la constituye esa apasionada afición a las flores, tanto si la atraen con su aroma y sus pétalos lozanos desde el mismo rosal de su jardín, como si brotaran de sus manos formadas de algún retazo de género de fantasía. En efecto, en las flores como en los demás adornos, reina una gran variedad que pone sobre los atavíos una nota sencillamente deliciosa.

Tanto en los trajes de mañana, como en los de tarde y en los de noche, las flores son el tema decorativo de mayor predilección, especialmente, las flores realizadas en la misma tela y color de los vestidos que acompañan o haciendo un delicado contraste. Así nos lo demuestran nuestro primer modelo sobre el que resaltan bonitas flores de muselina, vale decir, de la misma tela que el vestido, en blanco y bleu. La segunda creación, es una admirable demostración del definitivo triunfo de las flores para esta temporada. Con ellas, interpretadas también en muselina, se ha formado una bonita echarpe que se anuda coquetamente cayendo en grandes lazos. Esta echarpe es susceptible de colocarse sobre cualquier vestido blanco o negro.



Sintonice todos los días la audición Bijou en L. R. 2, Radio Prieto, a las 20.15 horas.

LAS MARIPOSAS COMO TEMA DECORATIVO

La atenta observación del grabado que presentamos hoy, disipará cualquier duda que pueda subsistir en el ánimo de las habilidosas mujercitas que se dispongan a realizar esta encantadora labor. Se presta admirablemente para la interpretación de *stores*, manteles, etc., pudiéndosele realizar en telas antiguas o etaminas gruesas, rústicas, de distinto color, tul y crep de China para sábanas, terciopelo o raso si es para almohadones. Estos últimos resultarían espléndidos si se ejecutasen las mariposas en terciopelo verde o amarillo, con fondo de raso negro. Para llevar a buen fin esta realización es menester dibujar previamente todo el motivo sobre la tela que se va a aplicar. Luego, se pasará una bastilla a fin de fijarlo. Una vez realizada esta operación se procederá a bordarla a punto festón, cordón o tronco. Terminado el bordado, se recorta con cuidado a fin de no cortar la tela de abajo, ni los puntos.





LA ELEGANCIA EN LA MUJER

El triunfo de las telas de hilo y algodón

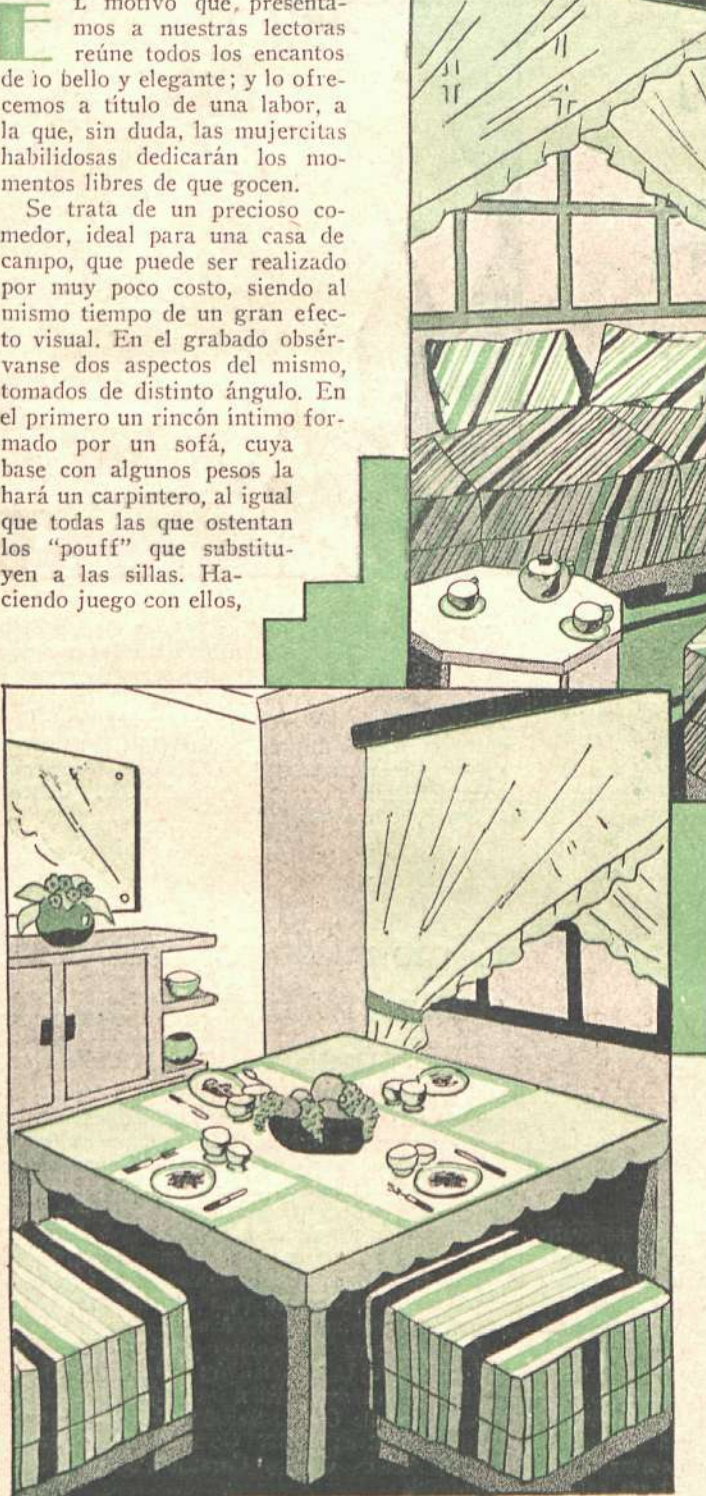
EXAMINANDO las colecciones del momento, no puede dejar de observarse las infinitas ideas inéditas a cuales más bellas y originales, que atestiguan las nuevas telas, todas ellas de un colorido magnífico y de una vaporosidad encantadora. En ese sentido los modelos que en esta página ofrecemos, constituyen un fiel reflejo de cuanto acabamos de exponer. La novedad del primero, interpretado en organdí amarillo, consiste en el fichú que se ata coquetamente atrás, mientras que una flor realizada en la misma tela blanca destaca su chic y elegancia. Entre las gratas novedades que la moda nos trae, figura nuestro segundo modelo, confeccionado en linón negro bordado con lunares amarillos, destacando la originalidad de su bocamanga, decorada por "ruches" de la misma tela lisa. La falda adornada con ingeniosos cortes demuestra la sencillez que reina en la actual moda.

Algunas ideas sobre la manera de decorar una casa de campo

UN COMEDOR ECONOMICO

El motivo que presentamos a nuestras lectoras reúne todos los encantos de lo bello y elegante; y lo ofrecemos a título de una labor, a la que, sin duda, las mujercitas habilidosas dedicarán los momentos libres de que gocen.

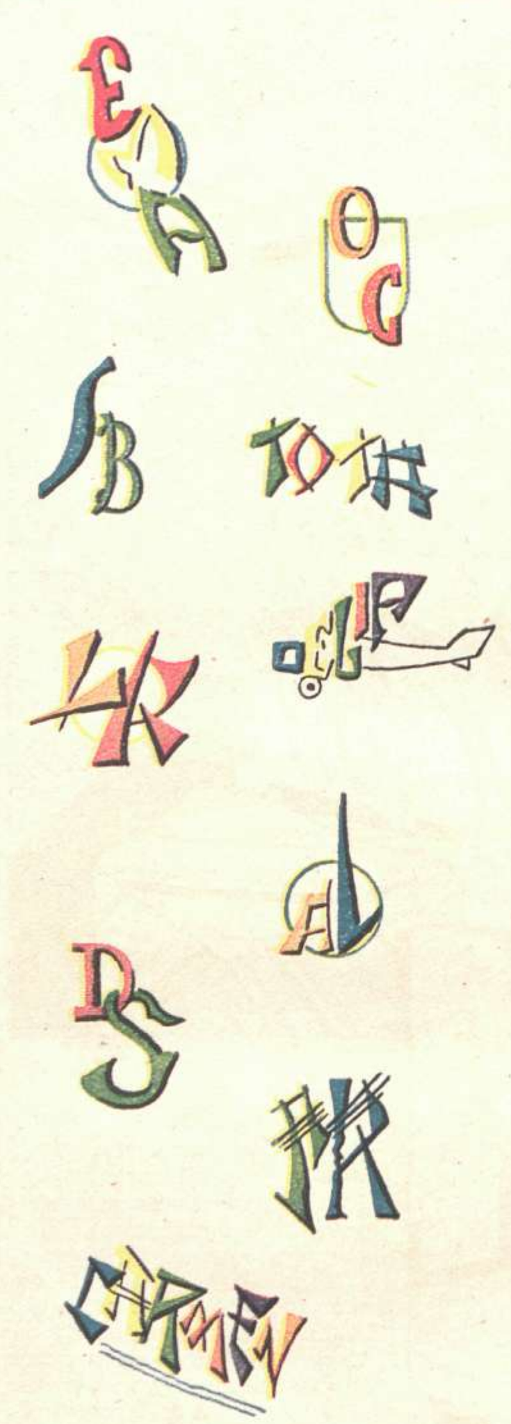
Se trata de un precioso comedor, ideal para una casa de campo, que puede ser realizado por muy poco costo, siendo al mismo tiempo de un gran efecto visual. En el grabado obsérvanse dos aspectos del mismo, tomados de distinto ángulo. En el primero un rincón íntimo formado por un sofá, cuya base con algunos pesos la hará un carpintero, al igual que todas las que ostentan los "pouff" que substituyen a las sillas. Haciendo juego con ellos,

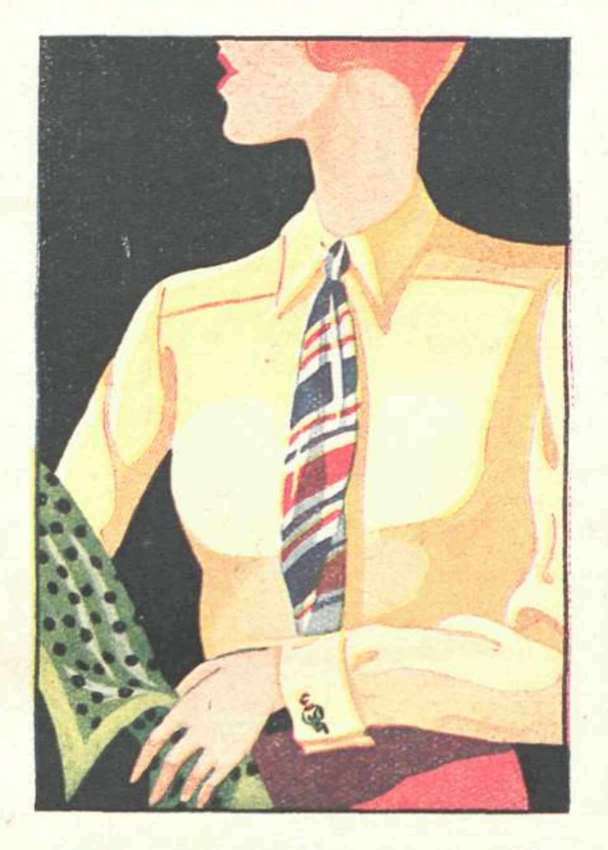


un pequeño aparador de corte modernista, de líneas rectas, hecho de tablones atornillados entre sí, en la forma que lo señala el diseño, completa el conjunto.

En cuanto a los "pouff" son de muy fácil realización. Sobre la base de madera, que tendrá un receptáculo de diez centímetros de altura, irá colocado el almohadón que será de veinte centímetros, a fin de que sobresalga, para poder sentarse cómodamente. Irán tapizados en arpilleras diagonales o en telas de arte moderno, en tonos que armonicen con los del mantel, carpetas y "stores". En esa forma, con habilidad y buen gusto, habremos obtenido un bonito y sencillo juego de comedor.

EL ARTE DEL





BRINDAMOS a nuestras lectoras algunas ideas originales sobre monogramas, los que pueden aprovechar ventajosamente para el adorno de su ropa y la de sus familiares. Para este fin hemos creado esta sección, desde donde les ofrecemos ilustrar, a su pedido, el monograma que deseen, según sus indicaciones. La correspondencia puede ser enviada a BIJOU, "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital.



Cómo puede por poco costo realizarse unos elegantes gemelos de plata

FÁCILMENTE pueden nuestras lectoras realizar, con la contribución de un poco de habilidad y de ingenio, unos bonitos gemelos, en plata o en metal blanco. Para ejecutarlos se procederá así: previamente se recorta la plata o metal en la forma que lo señala el diseño, el que se pegará encima, a fin de que sirva de guía. Todos los sitios donde no hay diseño, se perforan cuidando de que no toque los bordes del dibujo. Luego con una sierra muy fina se comienza a calar las letras, cuidando de no cortar el pedacito que sirve de unión a éstas. Una vez calado, con limas de distintas formas, según sea el dibujo, se procede a emparejar toda imperfección que haya quedado. Este detalle es de suma importancia para la vista final. Puede colorearse en distintos tonos, para lo cual existe una pátina especial. También puede hacérsele resaltar su color natural con una mezcla de trípode y aceite, pasada suavemente.

Los monogramas que ilustran esta página, se prestan admirablemente para ser realzados en la forma que más arriba explicamos.

Los nombres o iniciales son: EMA; OC.; S. B.; TOTA; L. R.; DELIA; A. L.; D. S.; A. R. y CARMEN, corresponden a los pedidos hechos por: Ema Delaunai; O. C.; Salteña; Tota Ballesteros; Laureano Silva; Delia González; Ale Storni; D. S.; *Amelia Rillo y Carmen Puentes*, respectivamente.

MONOGRAMA



La boga de los guantes bordados

Los bordados vuelven a la moda, recordando sus triunfos de ayer, cuando eran los preferidos de nuestras elegantes y reinaban soberanos en todas las "toilettes". Actualmente se han impuesto en los trajes de deporte, más modernizados, por cierto. La última novedad en ese sentido, consiste en colocar el monograma artísticamente bordado. Algunas colecciones ostentan la novedad de llevar letras, las que expresan la fecha de su confección, como semejando a las personas que inscriben en oro el día de su nacimiento. Esta moda, tan grata se ha extendido también, a los guantes, notándose que éstos van, como regla general, bordados en el color del vestido, armonizando así, delicadamente. Los que aparecen en esta página, constituyen en ese sentido, bonitas ideas, que, sin duda alguna, nuestras lectoras aprovecharán eficazmente.

Los nombres o iniciales que aparecen son: LALA; D. P. E.; A.; O. L.; R. T.; E. S.; A. B.; y EVA, y corresponden a los pedidos hechos por: Adela S. R.; La Morocha; A. A. A.; O. Larruy; Rosa Taubas; E. S.; Adelaida Bottini, y E. R. S., respectivamente.

Agradeceríamos a nuestras gentiles lectoras no solicitaran más de un monograma por vez. Son tantos los pedidos que recibimos que únicamente de esta manera podremos satisfacer a las que nos favorecen con sus consultas.

Su menú Por CHEF

PARA EL SABADO



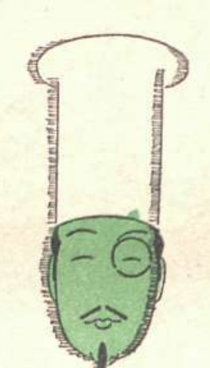


ALMUERZO

Canapés de anchoa.
Macarrones al gratín.
Pollo guisado.

COCKTAIL

½ whisky.
½ hesperidina
3 gotas limón.
½ cucharadita granadina.



CENA

Sopa albondiguitas de verdura.
Merluza a la Piamontesa.
Croquetas de pollo con alverjas.
Chuletas al natural con ensalada.

RECETAS

CANAPES DE ANCHOA

Se ponen en agua para quitarles la sal, unos filetes de anchoa, de conserva. Luego se las deshace bien, se mezclan con algo de manteca y unas gotas de limón. Se cortan rebanadas de pan de sándwich y se tuesta. Una vez frías, colocad una hilera de la pasta de anchoas, otra de clara de huevo duro, finamente picado, luego una hilera de yema del mismo picada y por último una lonjita de pimiento morrón o de lechuga cortada. Se adorna el fondo de la fuente con hojas de lechuga y se colocan encima de ellas los canapés.

MERLUZA A LA PIAMONTESA

Se pone abundante aceite en la sartén, una vez caliente se le echan los trozos de merluza y se tapan, dejándolos pasar un rato de los dos lados; se le agrega sal, pimienta y perejil picado, cuando está cocida la merluza, se retira, se deja enfriar. Se le agrega bastante vinagre y algo de ajo picado.

REPOSTERIA

BRAZO GITANO

Se parten tres huevos. Bátanse las yemas con tres cucharadas de azúcar, cucharada y media de harina, y otro tanto de harina de almidón.

Se baten las claras a punto de nieve, se mezcla todo muy bien y se sigue batiendo por un momento. Untese con manteca una lata que tenga un dedo de espesor, se echa en ella la crema y se pone al horno.

Cuando esté bien cocido el bizcocho se vuelca sobre una servilleta espolvoreada con azúcar y se le derrama encima esta crema hecha de antemano. Arreglada ésta, se dobla el bizcocho con la misma servilleta de modo que resulte un cilindro. La crema puede cambiarse por mermelada de claudias.

CREMA PARA RELLENAR

Tres yemas de huevo, una clara, medio litro de leche, tres y media cucharadas de azúcar, media cucharadita de fécula de papas y una corteza de limón. Todo esto se revuelve bien sin parar sobre el fuego hasta que hierva y se espese. Después de sacada del fuego se sigue revolviendo unos minutos y se vuelca sobre el bizcocho.

CHEF CONTESTA A SUS LECTORES

A María Luisa, Capital. — Para que las chauchas, después de cocidas, conserven su color verde, añadir en el agua en que se cuecen, una cucharadita de bicarbonato de soda. Muy agradecida de sus palabras.

A Preguntona, Capital. — Las coquillas puede prepararlas varias horas antes y gratinarlas a último momento. No varían en nada el gusto.

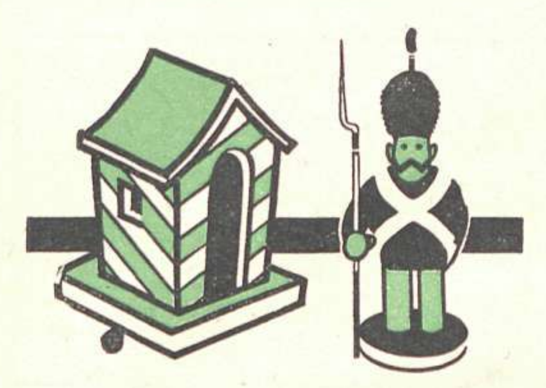
La manga puede usted fabricarla con un pedazo de tela fuerte, blanca, haciendo en el centro un ojal redondo, fuerte, y atando allí la boquilla que usted dice.



Rincón Infantil

Por

MAMA ABUELITA



LOS CUATRO SABIOS

CIERTO rey, que tenía cuatro ministros muy sabios, impuso a su pueblo una constribución muy grande, a pesar de que aquéllos le aconsejaban que no lo hiciera. Encolerizado el rey, les quitó todas las riquezas, los honores y los desterró. Cuando los cuatro ministros partieron de aquel pueblo, llegaron a un camino trazado por las patas de un camello y al instante acudió un mercader que les interrogó sobre si no habían visto un animal de esa clase que se le había extraviado. Uno de los ministros preguntó si su camello era rengo; otro quería saber si era tuerto del ojo derecho, el tercero interrogó si tenía la cola muy corta y por último el cuarto preguntó si padecía de alguna enfermedad al estómago.

—En efecto — respondió — todo eso tiene; lo conocéis mejor que yo. ¿Dónde lo habéis visto?

—Nunca lo hemos visto, pero en el camino están sus huellas.

No pudiendo convencerse el mercader de lo que acababa de oír creyó que los ministros eran los que habían hecho desaparecer al animal, vendiéndolo, razón por la que los denunció ante el rey de la comarca.

Llamó éste a los cuatro ministros amenazándolos con la cárcel si no confesaban la verdad.

—Si nunca lo habéis visto, ¿cómo sabéis que es rengo, tuerto, de cola corta y que padece de alguna enfermedad? — preguntó el rey.

—Sólo he observado tres huellas de pata, por lo que deduje que el camello eran rengo — contestó el primer ministro.

—Yo vi — dijo el segundo, — que las hojas de los árboles del lado izquierdo del camino estaban comidas, mientras que las del lado derecho, estaban intactas, por lo que me parece que era tuerto del lado derecho.

—De trecho en trecho — dijo el tercer ministro — había en el camino algunas gotas de sangre. Supuse que procedían de picaduras de mosquitos, por lo tanto el camello debía tener la cola corta, pues de otro modo hubiese podido ahuyentar los insectos.

—Observé — dijo el último de los ministros, — que las dos patas delanteras se apoyaban fuertemente contra el suelo, mientras que la pata sana de atrás apenas tocaba la tierra. Esto me hizo pensar que padecía de alguna dolencia interna.

Ante estas declaraciones, el rey quedóse asombrado y les dijo:

—Cuando cuatro hombres tan sabios como vosotros me habéis aconsejado no imponer cierta contribución a mi pueblo, he debido seguir vuestro consejo. Inmediatamente la haré suprimir y de aquí en adelante, volveréis a mi servicio y seréis mis consejeros.

PASATIEMPOS

COMO SE PUEDE HACER SUBIR UNA MONEDA EN EL AGUA?



No es que suba realmente pero da la sensación da hacerlo procediendo de esta manera: Póngase un plato en una mesa y mostrando una moneda al público se la pondrá en el centro de aquél, como se ve en la Fig. 1. Se pide entonces a cualquiera que se acerque a la mesa y se incline hasta que los bordes del plato impidan ver la moneda. Verá el plato solamente (Fig. 2). Mientras el observador está inclinado viértase agua dentro del plato, con precaución de que no salpique. La moneda queda entonces a la vista. No es que se levante, sino que el agua la hace aparecer elevándose.

FABULA

LAS HORMIGAS

Lo que hoy las hormigas son
Eran los hombres antaño:
De lo propio y de lo extraño
Hacían su provisión.
Júpiter, que tal pasión
Notó de siglos atrás,
No pudiendo aguantar más
En hormigas los transforma.
Ellos mudaron de forma:
¿Y de costumbres? Jamás.

SAMANIEGO



Por Ivonne

SOCIABILIDAD

LA HORA DEL TE



YA son remotos los tiempos en que un jefe de cocina o una buena cocinera disponía a su capricho las comidas; ahora el ama de la casa se ocupa del menú tanto como de los vestidos que ella misma crea, tras larga meditación, y ejecuta una modista capaz de realizar los deseos más fantásticos.

La hora del té tampoco es una hora elegida para servir las tazas del aromático líquido en un rincón de la mesa; no, es una hora cuyo encanto se saborea con delicia y recogimiento, como se oye una sinfonía de Beethoven o de Wágner; esa hora, preparada y dispuesta con arte, proporciona a la señora que recibe el placer de *cuidar* su marco para que realce su belleza, su elegancia o ambas cosas a la vez.

En Francia, como en Inglaterra, las señoras gustan sobremanera de la hora del té.

Ved el cuadro con un poco de imaginación. Residencia de una de las señoras más elegantes de París. Son las cinco (17 horas); el sol no consigue que sus débiles rayos penetren a través de los árboles que dan sombra al pórtico de la casa. Como la mañana ha sido un poco calurosa, parece deliciosa la idea de disfrutar del fresco ambiente primaveral bajo la bóveda de verdura. Allí se servirá el té, no lejos del pórtico que da acceso a los salones del piso bajo, por si se levantase un viento demasiado fresco poder refugiarse en la casa. Las butacas de *banton* hacen juego con las mesas de diferentes tamaños, que no tendrán manteles para evitar que la brisa los haga volar. Estas están colocadas a regular distancia unas de otras, con objeto de que cada grupo pueda sostener diversas conversaciones. Sobre una mesa se coloca el té. En un aparato de plata o metal blanco, con platos superpuestos, se colocarán los sándwiches, *tourtelettes* y golosinas, y en platos de cristal o de porcelana antigua se servirán los *cakes, brioches* y tortas grandes.

Las rosas son el adorno.

Todo cuanto se sirva en la mesa habrá sido indicado previamente por la dueña de casa.

RESPUESTAS A PREGUNTAS

A Amiga de la elegancia, Capital. — Para una jovencita el traje que conviene para una fiesta de noche es blanco o de colores muy claros, con pocos cortes, pocas alhajas, poquísimas o ninguna. Un collarcito de perlas, un anillo y basta. Conviene no usar guantes.

A Mimí, Bell Ville. — La mujer joven puede bailar toda la noche y conservarse fresca a la mañana siguiente, pero la entrada en años, que la acompaña, necesita descansar todo el día siguiente a fin de poder recobrar la energía perdida la noche anterior.

A Cristinita, San Isidro. — Puede usted preparar una torta de maíz con los siguientes ingredientes:

750 gramos de harina de maíz, 300 gramos de harina común, una cucharadita de azúcar rubia, un cuarto de sal, dos de royal, un cuarto litro de leche y dos huevos. Ciérnense juntamente las harinas, sal, azúcar y polvo royal; añádanse los huevos batidos y la leche y hágase una masa ligera y suave. Cuézanse hasta que estén delicadamente dorados y sírvanse con miel.

A Darling, Capital. — Sí señorita; vuelven las cabelleras un poco largas y ondulantes, los rizos que decoran el rostro de una armoniosa poesía, de un singular encanto. Nada importa que entre los dedos haya un cigarrillo rubio (¡ojalá no lo hubiera!), ni que el motor del automóvil ronque por los caminos en vertiginosa carrera. La mujer vuelve a ser mujer en la moda, intensamente femenina en su atavío.



LA PÁGINA DE LA MADRE

POR MYRIAM

DIAS pasados presencié, en casa de mis hermanas, un episodio que os voy a relatar por relacionarse con nuestros niñitos. Chela, Toto y Bebe habían ido a pasar una temporada en casa de las tías. Siendo el cumpleaños de Chela, un día, por la mañana, tempranito, llegó una encomienda de los abuelitos para ella. Al despertar se le entregaron y del precioso envío salió una monada de muñequita, con su ajuar, que iba a aumentar su bonita colección.

Fácilmente os figuraréis la alegría de Chela, que no pretendo describir aquí. Tampoco os describiré la explosión de indignación del pequeño hermanito Toto, cuyas manitas estaban vacías: sus gritos de furor con el consabido diluvio de lágrimas rabiosas.

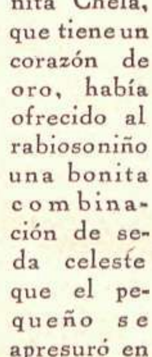


¿Qué hubierais hecho en esta circunstancia?

Voy a empezar por deciros lo que hicieron la mamá, las tías y todos los que se encontraban allí. Todos corrieron, arrancándose, unas a otras, a Totito, poseído de tal aflicción que todos los brazos se tendieron hacia él. ¡Un concierto de piedad para con él, un sinfín de consolaciones en pueril lenguaje!

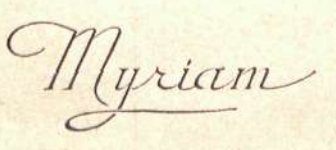
La tía corrió a ponerse un sombrero, salió precipitadamente a la calle y en el primer bazar o juguetería que encontró compró una muñeca y volando volvió con su obsequio para calmar al irascible niño. No pude disimular y algo severamente recriminé aquella actitud.

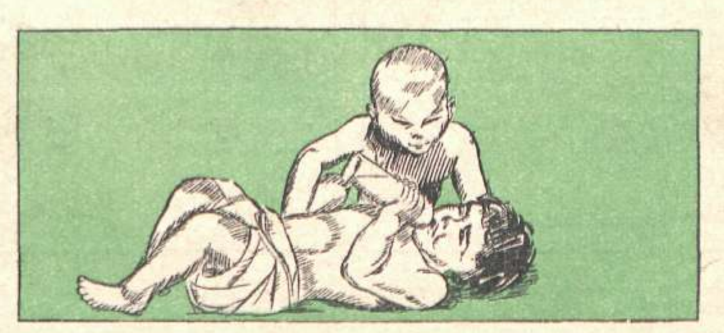
Durante la ausencia de la tía, la hermanita Chela, que tiene un corazón de oro, había ofrecido al rabiosoniño una bonita combinación de seda celeste que el pequeño se apresuró en hacer añicos para después tirarlos lejos de él. Unos instantes después ocurrió lo mismo con la muñeca que le entregó la tía.

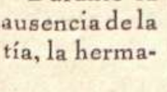


La culpable mamá, tomando al irascible niño en sus brazos, lo meció, lo consoló, ofreciéndole una montaña de juguetes y una avalancha de dulces, en vez de castigar severamente la envidiosa conducta de Toto. Me diréis que la tierna edad del infante fuera una razón para disculparlo. Pero os contestaré que nunca es demasiado temprano para destruir en los niños sus malas inclinaciones hacia la envidia, pues, si ellas se arraigan, se desarrollarán con su personita y por falta de una educación adecuada el niño será una futura víctima de innumerables penas infantiles y más tarde de amargas decepciones contra las cuales debe preservarlo el cariño y la experiencia de los suyos por la educación.

Por la educación es fácil corregir esas malas inclinaciones que harán infeliz al niño. Poco a poco comprenderá porqué tales manifestaciones de malos sentimientos son reprobables.



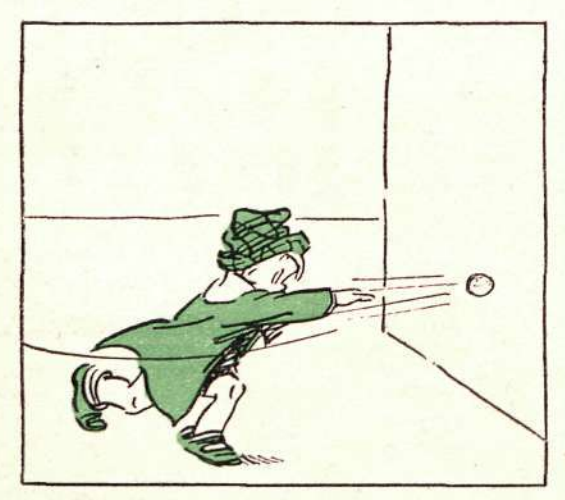






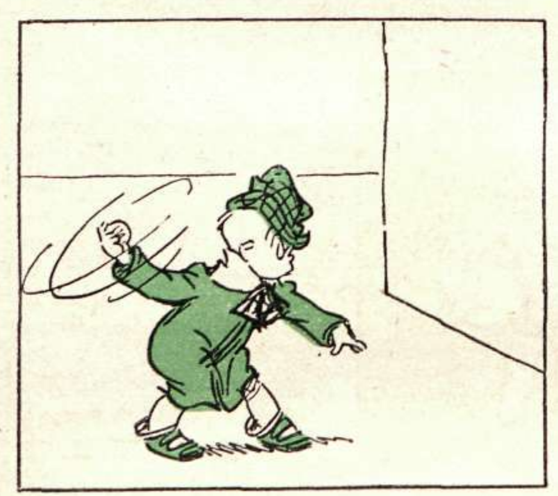
Las aventuras

Por PERCY

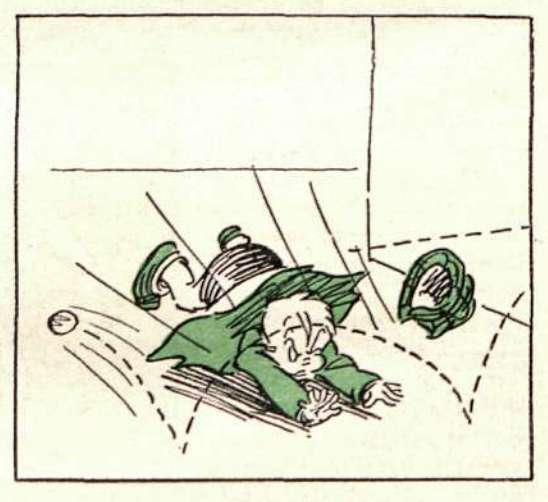


1 —Dentro de poco tengo un partido mano a mano contra el vasco de Lobería... lo veriola...

2 —No sé si jugarle a cincuenta tantos o a cinco mil.



5 —¡Vamos a ver! Un "tambur" cerrado y fulminante...



6 —¡La pipeta! Más fulminante no pudo ser.



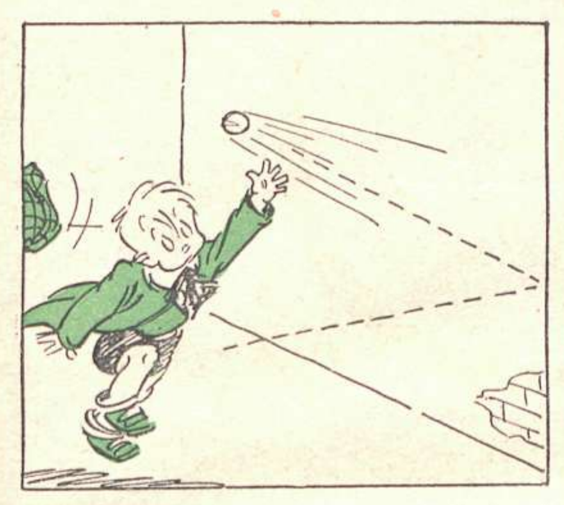
9 —¡Zambomba! Sí que vamos bien. Me parece que me la dan con pesto...



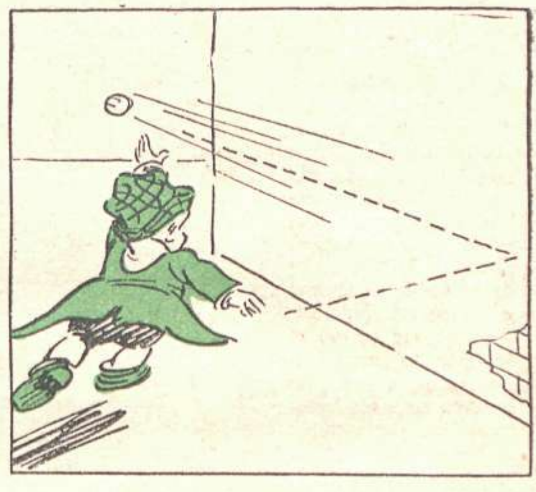
10 —¡Ahí viene el vasco de Lobería! Metámosle la mula... con carro y todo.

de Chingolo

CROSBY



3 —Vení, pelotita, no te fugués...



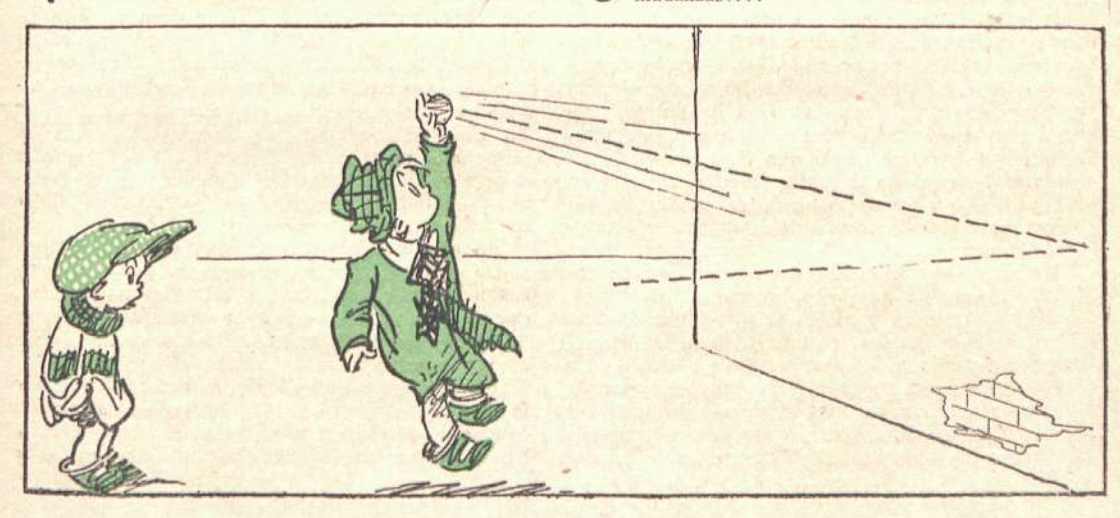
4 —¡Epa! Si le juego a cinco mil tantos, seguro que lo canso al vasco.



7 —¿Dónde estás, pelotita de mi alma?



8 —¿Va? ¡Venga! ¡Tome y traiga, empresa de mudanzas!...



11 —Novecientos noventa y nueve, mil, mil uno, mil dos, mil tres, mil y una noches, mil... ¡tares con banda de música, mil veinte... guita. ¡Hola, vasquito!, ¿qué me decís de esto?



Doctora Elvira Rawson de Dellepiane.

Mujeres de actuación destacada

Doctora Elvira Rawson de Dellepiane

Médica, oradora, educacionista

Presidenta de la Asociación Pro-Derechos de la Mujer

Precursora y líder del feminismo

Por ADELIA DI CARLO

Nació en Junín (provincia de Buenos Aires). Transcurrió su infancia en Mendoza. Fué maestra en la escuela que hoy lleva el nombre de Benjamín Zorrilla en esta capital federal. Asistió como oyente a la Facultad de Ciencias Médicas, donde se le exigió el bachillerato para su ingreso en la misma. Dió examen de las asignaturas que comprenden los cinco años del colegio nacional y comienza los difíciles estudios del doctorado en medicina. Para entregarse de lleno a esos estudios, renuncia a su cargo de maestra al terminar el segundo año de la mencionada facultad. La revolución del año 1890 la sorprende siendo practicante en el hospital Rivadavia. Era a la sazón estudiante de quinto año de medicina. Al tener conocimineto de la acción de armas que se desarrollaba en el Parque de Artillería, sito donde se encuentra en la actualidad el Palacio de los Tribunales, la entonces señorita Rawson solicita del director del nosocomio una ambulancia. Se le imponen condiciones. La ambulancia está lista, pero no aceptando imposiciones, la joven practicante ordena al conductor desate inmediatamente los caballos. Los obstáculos no la arredran. Coloca sobre uno de sus brazos la faja con la cruz roja y sale resueltamente a la calle. El director intenta disuadirla. Todo es en vano. Ella irá allá, donde en la contienda fratricida caen sus compatriotas. Y los curará sin preguntar a qué filiación política pertenecen. Por la calle Bustamante llega a la de Santa Fe. Sigue a pie hasta el hospital de Clínicas. Munidos de un botiquín partían en ese instante para el Parque varios practicantes. Se unió al grupo que llega en tranvía a las proximidades de la plaza Lavalle. Descienden del vehículo a pocas cuadras, en medio de las balas que caen. La joven no se inmuta y avanza valientemente en unión de sus compañeros.

Respetada y admirada por su valor, por su voluntad indomable que se sobreponía a la fatiga, al frío y al sueño, pasó los tres días que duró la lucha curando heridos, fortaleciendo a los doloridos y alentando a los moribundos.

En atención a los servicios prestados por la joven practicante en las luctuosas jornadas, el doctor Leandro L. Alem la obsequió, en acto público, con un diploma de honor y un reloj de oro.

En el año 1906 funda, en unión de varias colegas, el primer centro feminista que hemos tenido en el país y cuya presidencia se le encomendó. Desde entonces comienza su acción a favor de la emancipación de la mujer en todos los órdenes. Conferencias, proyectos, propaganda de todo género realizada en treinta años aproximadamente muestran su espíritu tesonero, la firmeza de su carácter y la energía que nada ni nadie puede quebrar. De naturaleza orgullosa, ningún obstáculo, prejuicio ni dificultad son capaces de abatir su ánimo y hacerla renunciar a lo que aspira. Su campaña feminista en todas las épocas ha dado buen testimonio de ella.

La doctora Elvira Rawson de Dellepiane actuó durante nueve años como médica en el Departamento Nacional de Higiene, y más de veinte ha pertenecido al cuerpo médico escolar. En el mes de octubre de 1925 se la designó vocal del Consejo Nacional de Educación. Con la cooperación de varias instituciones formó y dirigió en el año 1915 la primera colonia de vacaciones para maestras. Es autora de numerosos proyectos a favor de la escuela. Ha formado parte de más de diez entidades de cultura y de previsión social, a las cuales ha aportado en todo momento su esfuerzo inteligente, su experiencia e ilustración. Ha integrado las comisiones organizadoras de nueve congresos, presidiendo entre otros el tercero de Sociedades Populares de Educación, realizado en Buenos Aires en octubre de 1921, y el tercero femenino internacional, reunido en la misma ciudad en diciembre de 1928, auspiciado por el Club Argentino de Mujeres. Ha intervenido en forma destacada en diez y seis congresos científicos. En el de las Universitarias Argentinas, celebrado en 1910, propuso la reforma del Código Civil en lo que se refiere a los derechos de la mujer; en el Americano del Niño, reunido en Santiago de Chile en 1924 y cuya actuación fué brillante.

Sus conferencias sobre temas didácticos y feministas han evidenciado no sólo su preparación y sus ideas, sino también sus calidades de oradora, que le transmitiera quizá en herencia su tío, el doctor Guillermo Rawson. Su estilo es claro, sencillo y convincente.

A principios del año 1919, la doctora Dellepiane fundó la Asociación pro Derechos de la Mujer, entidad que preside y que ha desarrollado una vasta labor a favor de la emancipación de la mujer y ha sido pródiga en iniciativas de bien público.

A su talento une, la doctora Dellepiane, sus virtudes domésticas.

Adelia di Carlo

ASÍ LE GUSTO!

PARA TENER
CUTIS LOZANO, JUVENIL, ADORABLE,

el Jabón Palmolive contiene ACEITE DE OLIVA

Pase suavemente el dorso de la mano sobre su mejilla. ¿Siente su cutis suave, lozano, juvenil? - ¿Es como Vd. desearía tenerlo? - Si no es así ¿Cómo espera Vd. ser admirada?

Vd. puede mantener un cutis encantador.

No importa que Vd. dude - los especialistas de belleza le dirán que el cutis puede mantenerse juvenil - Vd. no debe perder el encanto de un cutis lozano y al mismo tiempo de firme tersura. - Siga sencillamente los sanos consejos de los especialistas de belleza.

Los especialistas dicen: úsese aceite de oliva - úselo en un jabón - como en el Jabón Palmolive. Más de 20.000 especialistas de belleza lo recomiendan. El Palmolive es el único jabón cuyo ingrediente de belleza es el aceite de oliva. Frótese bien y deje que penetre su abundante y refrescante espuma en el cutis. Palmolive es tan económico que puede usarse para el baño también.

Parezca joven - consérvese joven

Observe cómo su cutis responde a este sencillo tratamiento. Fíjese cómo una nueva lozanía juvenil retorna a su cutis. ¿Por qué? Porque esa es la acción benéfica del Palmolive. - El aceite de oliva que contiene dá nueva vida... nueva juventud al cutis. Compre 3 pastillas por $ 1.- y siga ese tratamiento. Seguramente dará a su cutis ese atractivo... esa cualidad seductora...que la hace y la conserva siempre encantadora.

EL Palmolive es tan económico que puede emplearse en el baño también. Dése un buen masaje en todo el cuerpo con la rica espuma del Palmolive. Enjuáguese bién... experimentará una sensación de bienestar.



Conserve ese Cutis de Colegiala

35 cts.
3 por $ 1.—

La Gallega, reina de las islas del aceite

En el mar de las Indias, al sur de los archipiélagos del Almirante y de Sechelles, no lejos de Madagascar, hacia los 10° 28' lat. S. y 56° 38' long. E (Greenwich), se encuentra una pequeña isla que los mapas que la citan o sitúan denominan *Galega* o *Agalega*, o más bien *Agalegas*, en plural, porque en marea alta las aguas cubren el centro y se ven dos islas.

Indudablemente, el nombre de esta isla es *La Gallega* (*A Galega* en portugués o gallego), y se debe a uno de los navegantes que más figuran en los primeros años de las navegaciones portuguesas a las Indias orientales. Se trata del gallego Juan da Nova, o Juan el Gallego, como solían llamarle en Portugal, cuyo rey, en 1501, le dió el mando de una flota para ir a la India.

Es muy probable que fuera de Pontevedra (dice el conocido geógrafo señor Beltrán y Rózpide, en un artículo publicado en el Boletín de la Real Sociedad Geográfica, tomo XIX, Nº 12), porque en documentos de la época, que se conservan en dicha ciudad, se cita a un Juan Nova, mercante.

Juan da Nova, *el Gallego*, descubrió las islas Ascensión y Santa Elena, en el Atlántico, y al otro lado de Africa dejó su nombre y apellido y su apodo, a otras isletas y archipiélagos de las inmediaciones de Madagascar. En el canal de Mozambique, todavía figura en algunos mapas, hacia los 17° de lat. S, la isleta *Juan da Nova;* al NNE de Madagascar entre los 10° 5' y 10° 25' está el archipiélago de *las doce islas* o *Juan da Nova* (denominado *Farquhar* en la mayor parte de los mapas modernos), y más al E casi en la misma latitud, se halla *La Gallega*. Todas estas islas van señalando el rumbo de Juan el Gallego, entre Africa y las Indias.



Uno de la firma en quiebra.— Primero te largas tú, ya que eres el socio principal.
(De *Judge*, Nueva York)

La Gallega, como la mayoría de las islas que se encuentran en aquella parte del océano Indico, pasó inadvertida hasta los últimos años del siglo XVIII o primeros del XIX. Esta isla madrepórica, que los navegantes consideraban como un arrecife peligroso, es una tierra baja y estrecha, sobre todo en el centro; tiene cerca de 30 kilómetros cuadrados, con unos 400 habitantes (en 1901 había 223 hombres y 140 mujeres) casi todos negros, oriundos de las islas inglesas de Mauricio, de la cual depende aquélla. El terreno es fertilísimo y está cubierto de vegetación, principalmente de bosques de cocoteros, que alcanzan, por término medio, 30 metros de altura. Se cultivan en ella todas las frutas y legumbres de los trópicos; hay magníficos campos de maíz y abundan las flores y las colmenas. Es *La Gallega* la más pruductiva de las dependencias de la isla Mauricio: y se le llama *Reina de las islas del aceite*, porque la industria de extracción del aceite de coco constituye la riqueza de la isla.

CARAS Y  CARETAS

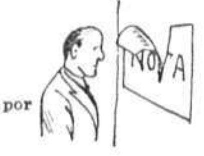
Nº 1

Frase comprimida, por Amadeo Luna (Ciudad)



Nº 2

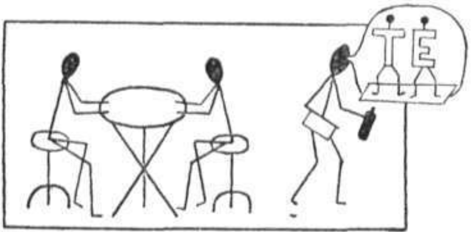
Logogrifo - jeroglífico gráfico, por Roque E. Muscio (Ciudad)



21854376

Nº 3

Frase comprimida, por Héctor F. Viglione



Nº 4

Comprimido, por Alberto Gentili (Ciudad)



Nº 5

Comprimido, por Hermes de Cutran (Ciudad)

6 5 RRR

Nº 6

Comprimido, por R. Castellano (Wilde, F. C. S.)

CONTRACCION NERVIOSA	RIO T TIEMPO DE VERBO

Concurso de noviembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de diciembre próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMTOS
NOVIEMBRE de 1932
CUPON Nº 1781

Avellaneda



Té danzante efectuado en los salones del Centro Español, con motivo de los festejos del Día de la Raza, asistiendo numerosa y destacada concurrencia.

CIUDADELA



Grupo de señoritas que asistieron al baile inaugural del Club Social Independencia, realizado también en honor de su comisión de damas.

SAN MARTIN



Almuerzo ofrecido a sus amistades por el señor Francisco Savio, con motivo de su jubilación.

VILLA DOMINICO



Personal docente, miembros de la Sociedad Cooperadora y alumnos de la escuela Láinez Nº 64, en el acto de la inauguración de la Miga de Pan, instituída en favor de los escolares.

Consultorio médico de "Caras y Caretas"

Esta sección es atendida exclusivamente por correspondencia. Las respuestas a las preguntas que se nos hacen van apareciendo sucesivamente en esta misma página.

Pepe, Formosa. — Hágase examinar los ojos con un buen oculista.

◆ ◆

Río Colorado. — Lávese los párpados con una solución tibia de bicarbonato de sodio y apliquese por la noche sobre el borde un poco de pomada recientemente preparada de óxido amarillo de mercurio al 2 por ciento.

◆ ◆

Ño Prudencio, Buenos Aires. — El tratamiento que sigue es el indicado. En cuanto a la forma como se lo hacen, usted lo dice todo y no creo que sea necesario sacar las castañas con mano ajena. E non so se lei mi capisce...

◆ ◆

Afligido de Dolores. — Aparte del uso prudente de los laxantes que menciona en su carta, consuma abundancia de verduras, frutas, compotas, agua, pan negro, practique gimnasia abdominal, dése duchas frías y mantenga la disciplina horaria.

◆ ◆

Madre afligida, Concepción. — No veo ningún motivo de aflicción; vale decir, las molestias del chico son moneda corriente entre las personas de su edad.

◆ ◆

J. Galmarini, Las Toscas. — Es casi imposible diagnosticar "bustos" sin verlos. Tengo la impresión, sin embargo, de que los mentados "bultos" de que me habla no son "sospechosos", pero eso no impide que haga reconocer a la enferma con el médico que tenga más a mano. Así habrá menos bultos y más claridad.

◆ ◆

A. S., Corrientes. — Aun en el caso de tratarse de un quiste didatídico (eventualidad muy dudosa), ningún inconveniente hay en esperar unos meses.

◆ ◆

Marino Colonense. — Para eliminar el ácido úrico, en caso de que lo tenga en exceso (¿quién se lo habrá dicho?), hay que empezar por no ingerir alimentos capaces de producirlo en los individuos que tienen trastornos del metabolismo del ácido úrico. Por ejemplo, todas las vísceras animales (sesos, hígado, riñón, etc.), las conservas, los embutidos, la caza, la carne de animales jóvenes, ciertas verduras (espárragos, espinacas, porotos verdes, etc.), además el vino, café, té y chocolate. Beba abundancia de agua alcalina. Por último, tome tres cucharaditas cafeteras por día, disueltas en agua o leche, del remedio siguiente:

Urotropina	5	gramos
Benzoato de litina	2	”
Helmitol	2	”
Piperazina	2	”
Sacarosa	90	”

◆ ◆

Un subscriptor, Est. Alcaraz. — Como al anterior, en la parte pertinente.

◆ ◆

Un afligido, Hernando. — ¿Y qué dicen los médicos de allí?

◆ ◆

Entres R. Gaynco. — Si me dejara llevar por mi natural franqueza, le diría que esos nódulos duros a que usted se refiere "no se curan". Pero usted y yo vamos a quedar más contentos diciendo: "¡Quién sabe!..."

◆ ◆

Coqueta, Capital. — La depilación electrolítica es efectivamente el procedimiento mejor y más radical para mandar a paseo el inoportuno bigotito de que me habla. No es verdad que produzca eczemas ni deje secuelas, pero sí es verdad que requiere mucha paciencia (por parte del paciente y del médico), ya que hay que eliminar pelo por pelo. Si fueran sólo los siete pelos del diablo, el asunto sería rápido; pero un bigote, aunque sea un bigotito, ¡hélas!, tiene fácilmente unos cientos de pelos. Como en cada sesión no pueden tratarse sino cierto número (hasta 20, por ejemplo), vaya usted echando cuentas, espejo en mano, y ver si no le convendrá más pasarse la navaja...

◆ ◆

Sarita E., Puerto Pirámides. — Es preferible no irritar esa cicatriz. Con el tiempo palidecerá sin necesidad de ninguna clase de aplicaciones.

◆ ◆

Nerley, Corpus. — Sí, señor.

◆ ◆

Santafecino. — Usted lleva a un extremo inesperado el aforismo de curarse en salud, o probablemente cree que la lepra se cura con unas cuantas cápsulas, como la lombriz solitaria... Si tiene ganas de hacerse un tratamiento antileproso, sin serlo y por las dudas, sepa, por lo menos, que eso dura años, por no decir toda la vida.

Doctor JUAN A. MASSA

LOS ORIGINALES QUE SE PIERDEN

Oscar Wilde, que tenía la afectación de la elegancia, perdió los originales de una de sus comedias, nada más que por no correr en pos de un coche que acababa de abandonar.

Jamás los recuperó y, en las postrimerías de su existencia, mucho lamentó aquella pérdida.

Conrad, el gran novelista del mar, también, en cierta oportunidad, a raíz de la explosión de una lámpara de petróleo, perdió los originales de su novela "Al extremo del cabo", que había comenzado a publicarse en forma de folletín en el "Blackdowd's Magazine". Pero el maestro de "Tifón", como buen marino, era hombre de palabra y persona a la cual no amedrentaba el trabajo. Sus originales se quemaron; pero él, a las pocas semanas, logró reconstruir la novela, y ésta no sufrió alteración en su publicación. Sólo al cabo de los años se conoció el percance, para el cual el autor jamás tuvo una sola palabra de lamentación.

LA MUERTE FISIOLOGICA

La aprensión del terrible momento en que se pasa de la vida a la muerte no preocupa a los centenarios, que mueren en estado de agotamiento fisiológico, *sin enfermedad, sin sufrimiento. Es un tránsito* instantáneo del que ni siquiera se dan cuenta. Se extingue en ellos el deseo de vivir y el temor de la muerte, que es precedida por un sopor suave y placentero. De ahí la expresión tranquila y sonriente de los moribundos centenarios cuando conservan la mente lúcida hasta el último momento de su larga existencia.

LA "MARCHA FUNEBRE" DE CHOPIN

Fué improvisada por el gran músico al final de un espectáculo de fantoches que se daba en casa de un célebre pintor. La obra terminaba con la muerte y el entierro de uno de los muñecos.

Chopin se sentó al piano bromeando e improvisó la admirable "Marcha fúnebre", que es una de las páginas más conmovedoras que haya dejado el artista polaco.

LA DINASTIA DEL PETROLEO

El tercer John D., de la dinastía Rockefeller, principió el día 2 de diciembre de 1930 a familiarizarse con la administración de la fortuna más famosa del mundo.

Acabado de llegar de un viaje alrededor del mundo, John D. Rockefeller III tomó posesión de un escritorio, en la oficina de su padre, en el vigésimo piso del edificio de la compañía, convirtiéndose en aprendiz de multimillonario.

Desde que nació este joven, el día 21 de marzo de 1906, se dió por supuesto que llegaría el momento en que tendría que confiársele el manejo de los millones amasados por el "rey del petróleo".

Su nacimiento, por tratarse de quien se trata, despertó enorme interés.

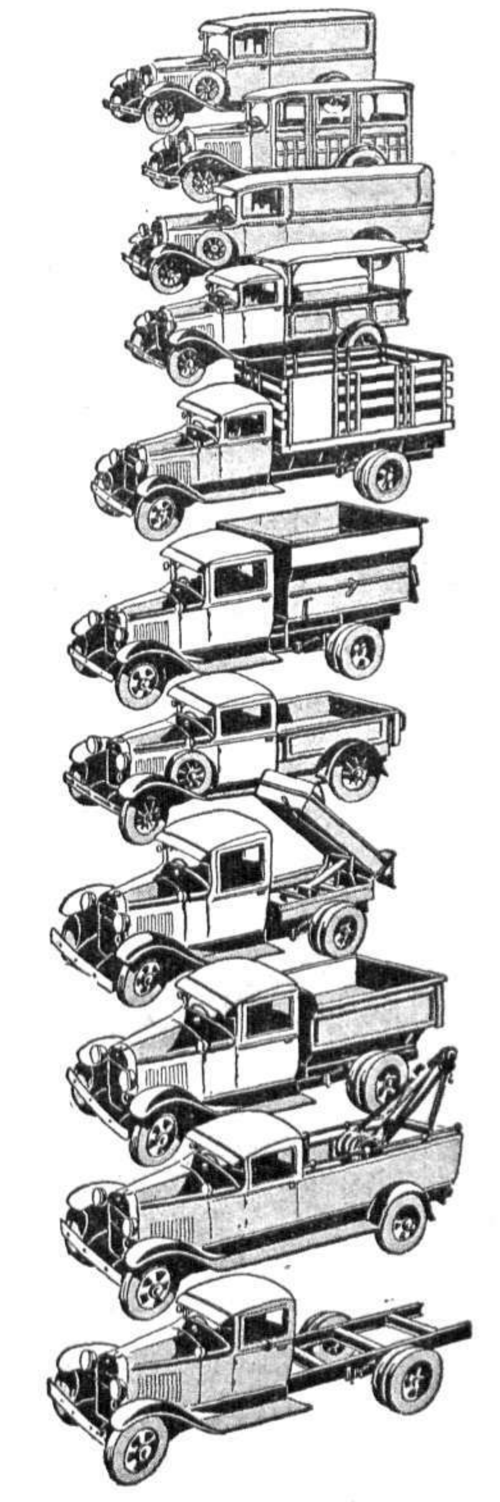
John D. III podrá suceder a su padre como una potente figura en el mundo del petróleo, pero será preciso que aprenda a distribuir las dádivas que cada año dan los Rockefeller a empresas culturales, religiosas y benéficas.

John D. III terminó sus estudios en la primavera pasada, en la Universidad de Princeton, donde se distinguió como uno de los alumnos más aprovechados. Amante de los deportes, cultivó el tenis, pero también se dedicó asiduamente a la adquisición de conocimientos científicos y artísticos.

El príncipe heredero de la corona del petróleo cuenta 26 años de edad. Es un joven modesto y de gustos muy simples.

¡Cuántos con menos fortuna viven llenos de pretensiones, de vanidad y de orgullo!

CONFIE SUS PROBLEMAS DE TRANSPORTE AL CAMION FORD



CUANDO el desarrollo de su negocio exija la adquisición de camiones pesados o livianos, para uso en la ciudad o campaña, no vacile en elegir el FORD. Por su construcción, eficiencia y economía es el que más conviene.

Los camiones FORD se ofrecen en una gran variedad de carrocerías cuyos diseños se han basado en un estudio detenido de todas las fases de transporte automotriz. Hay, pues, un Camión Ford adecuado para cualquier empresa.

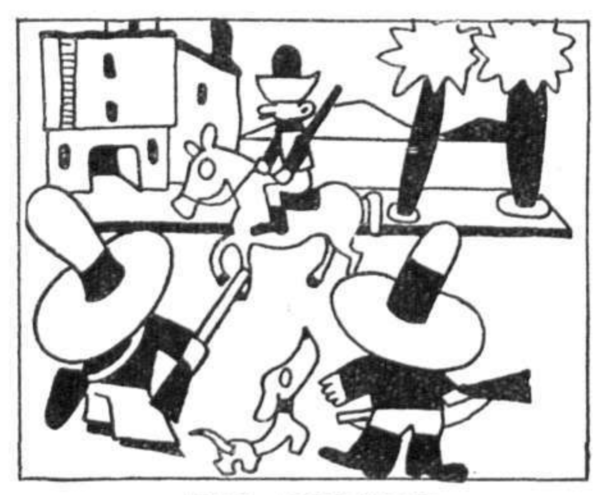
Consulte uno de nuestros Concesionarios para determinar el modelo de camión Ford que se adapta a sus necesidades.



FORD MOTOR COMPANY

LA CARICATURA POLITICA EN EL EXTRANJERO

El gendarme, a los bañistas. — ¡Los voy a procesar! Todo lo que recuerde al Paraíso está prohibido en Prusia...
(De *Simplicissimus*, Munich)



"SUD-AMERIQUE"
— ¡Tres semanas ya que es presidente!
— ¡En verdad que hay personas que abusan!...
(De *Le Rire*, París)



EL ARGUMENTO DE VON PAPEN
— Pero, Hitler, es usted quien me impide indultar a su gente...
(De *Kladderadatsch*, Berlín)



EN EL PARAISO
Briand. — Dígame, Stresemann, ¿prefiere usted esta nueva ocupación de su país?
(De *Wahre Jacob*, Berlín)



— La próxima ascensión del profesor Picard servirá, no a la Ciencia, sino a la Humanidad.
(De *Webelspalter*, Suiza)

LA PAZ REINA MAS ALLA DEL RIN
(De *Le Rire*, París)



LOS NEGOCIOS AL RITMO DE LOS TIEMPOS
— ¿De modo que ha dado usted 300.000 marcos oro por este Van Goghs? ¿Y si luego resulta que es falso?
— No me importa. Lo pagué en acciones del Banco Kreuger.
(De *Simplicissimus*, Munich).

AL MARGEN DEL DEPORTE

Por PEDRO FIORI

LA PERFORMANCE DE PAYASO

Es un deporte el hipismo? No es una pregunta fácil de contestar porque según unos las carreras de caballos tienen como base el juego, y según otros son una demostración palpable de la raza, de caballos, se comprende.

En el Viejo Mundo, y especialmente en París, las carreras en Auteuil o en Vincennes son motivo de exhibición, es decir, ofrecen el espectáculo de moda del día.

La nobleza, la "fine fleur" de París pasa por el Hipódromo como en la pantalla. Trabaja más el cronista social que el de deportes hípicos...

Pero en fin, la hípica es un deporte, porque si nos remontaramos a los tiempos de los romanos encontraríamos datos interesantísimos sobre el deporte hípico, mas creo que no nos hace falta llegar tan lejos y que podemos admitir tranquilamente que las carreras de caballos serán lo que son con respecto al juego, pero no dejan de ser, deportivamente, un magnífico espectáculo y una gran fuente de recursos técnicos para el mejoramiento de la raza caballar.

Naturalmente, el preludio me lleva al objeto de estas líneas y este final lo encuentro en Payaso, el ganador del Gran Premio Carlos Pellegrini. Para demostrar al lector la importancia que cobra el hecho de este triunfo, y los factores en pro y en contra del mismo, bastará recordar algunas frases de Francisco Maschio, cuidador de esa joya, que valdrá unos muchos miles de pesos.

Escuchad: "Indudablemente,— decía Maschio — la carrera no ha sido lo que se preveía después de la victoria de Payaso en el Gran Premio Nacional..."

Y a renglón seguido: "Hay algo raro en el potrillo... el calor de aquel día, o bien la dureza de la pista que lo perjudica, ya que su casco de la mano derecha no es todo lo firme que debiera, y corriéndolo como se hizo con una herradura natural, en vez de la de plancha, que lo defiende mejor, ha estado expuesto a claudicar frente a un real enemigo como Correlo..."

Y siguió Maschio con más y más consideraciones de carácter netamente técnico que podrían ilustrar a cualquiera, cuidador o criador de un haras...

Se han hecho, desde luego, proyectos sobre el futuro de este potrillo, y estos proyectos toman volumen como si se tratara de mover algo así como un equipo de atletas para una próxima olimpiada.

En estas últimas consideraciones está la fase deportiva, es decir, la preparación técnica, el estudio detenido del cuidador, la salud del potrillo y... en fin — llegamos ahora a la fase material — el bolsillo de los hinchas del famoso caballo.

DIEZ MIL BICICLETAS EN MOVIMIENTO

No es una exageración, ni una de estas confidencias que suele hacer uno de los hijos de Tarrascón...

Cuando afirmo que diez mil bicicletas se han movido el domingo pasado, digo sencillamente la verdad.

La primavera invita al turismo en bicicleta y los deportistas se han unido a los turistas para "hacer carreras". En la Capital Federal diez pruebas ciclistas en el mismo día, y doscientos corredores en movimiento, en todo el país y en la misma proporción, sino mayor, otras tantas carreras y más movimiento.

Un cálculo, — no optimista por cierto, — me hace creer que diez mil bicicletas han sido puestas en movimiento el domingo antepasado.

Claro que no batimos el récord... En Francia hay millones de ciclistas, pero hay también más de cuarenta millones de habitantes... Pero en Holanda que los habitantes son mucho menos, hay también casi un millón de ciclistas en movimiento continuo. Sin embargo, descartados los ciclistas, nadie les hace caso... Y si no fuera por una razón de ética, casi se le cobraría una patente a la modesta cenicienta de dos ruedas, impulsada naturalmente por las energías de aquellas veinte o menos primaveras...

UN TANQUE DE GUERRA

Un cronista de visiones amplias y amenas dijo que Bernabé Ferreyra, es algo así como un "tanque de guerra" que se dirige a un punto determinado en el plano de campaña y arrolla con todo lo que encuentra en el camino hasta alcanzar la meta que se ha fijado.

Esta meta es el arco adversario.

Pero si a Ferreyra, después de tantos "apodos" se le llama hoy "Tanque de guerra" al winger de Quilmes, Fernández, se le apoda de "ladrillo". Parece ser que en lugar de un "shot" común o más o menos violento, el de Fernández fué un verdadero ladrillazo.

De este paso no está lejano el día que llegaremos a cambiar a todos los jugadores de fútbol la cédula de bautismo.

Tendremos la "ametralladora", que podría ser Seoane"; "poste fijo", que correspondería al arquero Yustrich; "Bibendum", que sería Botasso; el "explorador", que le va bien a Cherro"; "camisa roja", especial apodo para Garibaldi; "bomba a mano", para Perinetti; "Tres V", para Cuello; "vuelo plano", para Sangiovanni... y en esta forma hasta agotar con todos los términos más o menos guerreros...

UNA INSTITUCION

Un título corto y expresivo. Una institución es sin duda la entidad que durante un cuarto de siglo no se apartó de su programa que podría resumirse en esta frase: "Propender a la construcción de caminos, a su conservación y a toda clase de estudios y trabajos que respondan a estos fines".

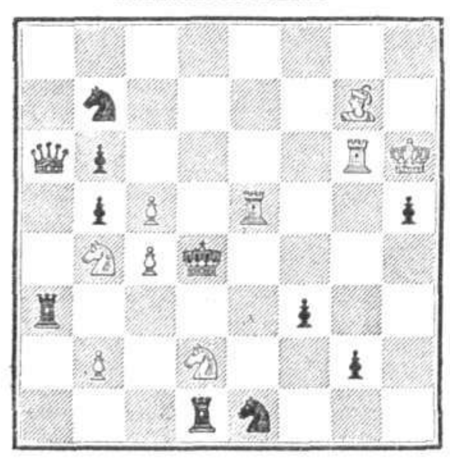
Y cuando esta entidad durante 25 años trabaja para ese fin, y lucha contra toda clase de obstáculo para alcanzar una meta tan luminosa, y al cumplir su cuarto de siglo de vida, el país sabe que se ha promulgado la Ley Nacional de Vialidad, puede esta entidad decir fuerte que ha sido y es "Una institución".

Esta institución es el Touring Club Argentino.

Pedro Fiori

Problema Nº 162, por E. PRADIGNAT

NEGRAS: 11 PIEZAS



BLANCAS: 9 PIEZAS

(TOTAL: 20 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 161:

T 2 A R (11 variantes)

CAMPEONATO DE FRANCIA

Con los auspicios de la Federación Francesa de Ajedrez, el décimo torneo del campeonato de Francia se jugó del 2 al 11 de septiembre próximo pasado, terminando con la victoria de M. Raizman, que totalizó 11 puntos sobre un máximo posible de 13, sin perder una sola partida. Campeón del Círculo de Lutece (café Ludo) 1931, segundo en el campeonato de Francia de 1931, quinto en el campeonato de París de 1929 y 1931. En la persona de M. Raizman, el ajedrez francés ha hecho una verdadera adquisición: calma imperturbable, juego sólido y en pleno progreso.

"El Ajedrez Americano". — Ha aparecido el número correspondiente al mes de octubre, bajo la dirección del destacado ajedrecista señor Roberto Grau, trae el siguiente sumario:

Notas actuales. — La debilidad sobre el tablero.. — Ajedrez europeo. — "El Ajedrez Americano" cumple su 5º aniversario. — Los torneos de primera categoría. — Para los principiantes: La teoría de las aperturas y partidas comentadas. — Informaciones. Concurso de solucionistas. — Problemas y finales (concurso).

Reciba el "Ajedrez Americano" nuestros sinceros plácemes al entrar al sexto año de su proficua labor, haciendo votos por su larga vida en bien del ajedrez continental.

A VARIOS LECTORES

Como nos llegan con frecuencia pedidos para que detallemos la clave de las jugadas, complaceremos a nuestros lectores en el número próximo.

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1780 (12-11-32)



El papá, la mamá y la hermana mayor se hallan dentro de cada cuadrado.

El primer eclipse de Luna que se recuerda es el del 19 de marzo de 721. Se observó en Mesopotamia.

LA "VENDETTA" CORSA

Las autoridades francesas realizan actualmente una campaña de exterminio de los bandidos de Córcega. Esos bandidos son en su mayoría individuos que han cometido asesinatos para vengar antiguos agravios entre familias. Hasta qué punto está arraigada la "vendetta" lo dice esta ordenanza municipal dada en Lievi en 1885: "Art. 1º Está rigurosamente prohibida la portación de armas en el territorio de esta comuna. Art. 2º Se exceptúa del cumplimiento de esta disposición a los que se encuentren notoriamente en estado de enemistad".

El "estado de enemistad" es la venganza jurada entre los miembros de dos familias.

CRUZA DE FIERAS

En el jardín zoológico de Mónaco se ha logrado por dos veces obtener productos del cruzamiento de un león y una tigra. El padre es un león sudafricano, de las montañas de Atlante, de una especie casi extinguida, notable por la abundante melena negra que se prolonga desde la cabeza hasta el vientre. La madre es una tigra de la isla de Sumatra, pero nacida en un jardín zoológico europeo. Los dos hijos, ambos hembras, participan por igual de los rasgos físicos de los padres. El pelaje es de color uniforme, como el del padre, pero sobre ese fondo se destacan, de color ladrillo vivo, las rayas del pelaje de la madre.

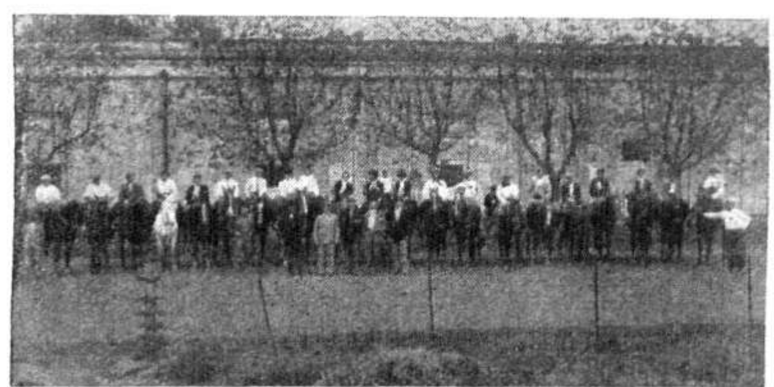
En las bibliotecas públicas de los Estados Unidos hay una cantidad de libros que asciende a la suma de 70.770.000.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

ROBERTO J. PAYRO



Concurrentes a la fiesta realizada para festejar el 12º aniversario de la fundación del Centro Recreativo Juventud Unida, de la localidad.



Jinetes que efectuaron la típica carrera de sortijas en la fiesta criolla efectuada por la nombrada institución.



El encargado de dar las instrucciones a los competidores, cumpliendo su misión "caballerescamente".

TOLOSA



Lunch en honor del señor Fermín Azcona, a quien despidieron sus relaciones por ausentarse a los territorios del sur.



Un boco de bolítica cosmobolita, sañures

¿Bir quí cumeté baisano Salí Kaplán, bone la broa y belea con cumeté baisano Bedrito Salmún?

Por FELIX LIMA

En política no hay desocupados. Todo el mundo trabaja (de pico). Prueba, y no de sastre, son los miliares de inscriptos en los padrones de los comités, y las disidencias que socavan los fundamentos de los partidos de la oposición y la concordancia. Pero hay libertad por lujo en esta racha de carestía: los "globeros" circulan por esas calles de Dios, sin que nadie se preocupe de ellos, desparramando "a la marchanta" sus superfantásticos zepelines.

En el campo pintorescamente cosmopolita impera actividad volcánica, y eso, ¡señores!, que de los comicios nacionales en puerta de escrutinio, todavía nos separa un año y varios meses. Como *siempre, los turquiolas* han madrugado en eso de iniciar el período de constitución y de reorganición. Marchan en la delantera. Pero esta vez tienen los "jalamá" rivales muy serios, capaces de hacerles marcar el paso al menor descuido o desfallecimiento: me refiero, *¡conciudadanos!, a los* paisanos de Maciá, a los laboriosos y simpáticos noys, que, en este "bandito Eyuntamiento", suman "santanares" de miles.

El catalancito Roig, de "Balgrano", declaróse "saparatista" de las filas de un "cumité euxiliar dal circuito dal Bajo", y fundó, por su cuenta y de su "axclusivo paculio", otro "cumité euxiliar". Roig tiénese fe. Espera desbancar al "prasidente" del "cumité" rival, también de cría Tibidabo. Dará en breve conferencias, y como oficia de hojalatero, hay para rato de "Damóstenes" y de "Dentón".

En una parroquia central, la disidencia reflejóse en el desdoblamiento de un "cumeté jalamá": el que preside Bedrito Salmún, y el que encabeza Salí Kaplán, quien, a raíz de estas molestas incidencias, sale poco a la calle. Guerra, *¡señores!*, entre los dos caudillos parroquiales, mas no guerra de botica, sino guerra de mercería, porque trátase de dos "jalamás" con "nigocio grande cada uno, vinde beine, beineta, boblin bura seda, biyama fina, bantalón criatura".

Bedrito Salmún, mi viejo amigote, vino a contarme el "bir quí" de su disidencia, y de postre, el consiguiente desdoblamiento.

—¡Qué gran bicardía! Ya sabes que yo era vecebresedente de cumeté bresedia Salí, cumeté único antes batefondo ahora.

—Estaba al tanto, mi ecuánime "Berico".

—Yo, en Cucejo Deleberante, tengo gran amigo, buena bersona, gran curazón, oro en bolvo: Bernardo Baz.

—Tengo óptimos antecedentes de Paz, conocido animador de locros con relaciones, criador de conejos, bastante Prometeo el hombre, y dado a politequear a diario desde que levanta la cortina de sus ojos en sesión permanente.

—Baz, mucha banca en Cuncejo, no la tiene miedo Benelón, aconsejó que yo embezara a trabaja desde ya, una cuncejalía para renovación 1934, seguro gana, no buede bierde.

—No *por mucho* madrugar, amanece más temprano, dijo Martín Gil, en Calamuchita, sensible "Berico".

—Hablando con Kaplán en cumeté, yo, ¡gran bavo!, la dijé que de acuerdo con receta de sañur Bernardo Baz, embleado Cuncejo Deleberante, iba a iniciar trabajos entre baisanos de la barroquia bara ir brebarando el terreno de mi candidatura a cuncejal. ¡Majur no se lo hubiera dicho!

—Topate con Toparías...

—Se buso de bie como movido bir una resorte eléctrico y, gritando barecía la llevaban Mataderos, *dijo que sería él bri*mero y único cuncejal "jalamá", no bermitiendo otro baisano la bise la boncho.

—¿Y? ¿No se le achicó?

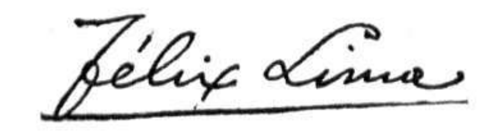
—¡Qué v'achicar, sañur! Yo, también de bie, contesta que bremier cuncejal "jalamá" será Bedrito Salmún, bese quien bese, rabie quien rabie... y la manden Instituto Basteur. Agregué que yo también soy mircero como él, y bir lo tanto con mismo derecho para levanta mi candidatura, y la *buede sienta, habla y toma café en* Balacio del Cuncejo Deleberante.

—¿Con lo que terminó el acto?...

—Termina, sañur, bor boco en cumesaría, cuando él levanta bastón bara belear, y yo, toca bito bara llamar bolicía.

De nocturna retirada para mi rancho, en lejana esquina, tropecé con el catalancito Roig, quien lucía respetable herramienta en el cinto — una "tarsarola eutomática" al parecer. Púsome al tanto que media hora antes había tenido una acalorada *discusión con una "petota da tipos da la pulítica* da la cuncordancie", quizá envalentonados por encontrarse en el "quendelero".

—Uno da los cuncordantes, tel vez para eporotarme, ma prejuntó da improviso: "Digui, ¿usté astuvo an el Parque?" Yo, ca cunservo la sangre fríe aun an al querecú tropical da Matto Grosso, contesté sin pastañar: "Astuve y ma son familiares todos los parques da Buenos Aires, ampezando por la parque Lazama". Apílogo: al da la Cuncordancia lo dajé "out".



Origen de la numeración urbana

La numeración de las casas, en las calles ciudadanas, no ha existido siempre.

En la Edad Media, por ejemplo, era completamente ignorada esa costumbre. Las casas ostentaban insignias, mejor dicho: cada casa tenía un letrero en que se leía el comercio u oficio de quien la habitaba. De modo que una dirección, en aquellos tiempos felices, era más o menos así: "Al señor o señora XXX, en la casa que ostenta el letrero de las Tres Flautas, calle Alegre". O esta otra: "A la señorita X, en la casa de la Trucha, Mercado de las Fresas, París".

Las direcciones, así redactadas, solían componer frases bastante picantes y casi siempre pintorescas.

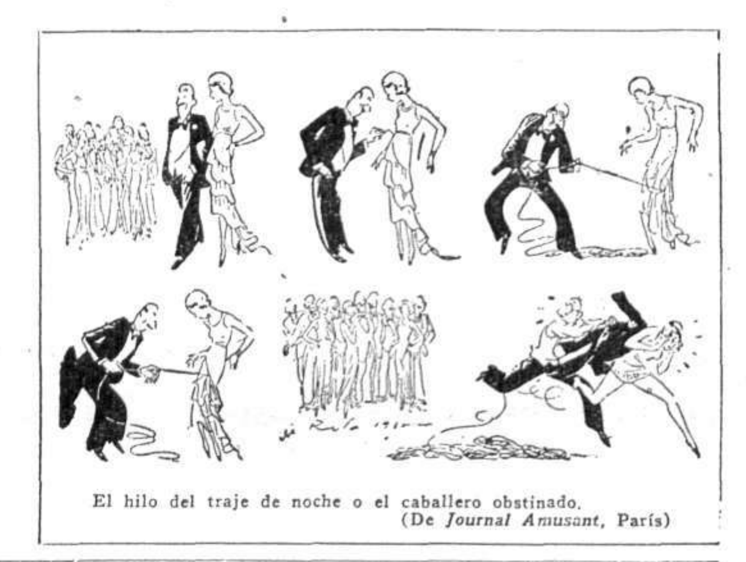
El inconveniente, además de esos letreros — pesados tablones pintados o esculpidos, o bien enormes placas de hierro forjado, — es que obstruían casi por completo las calles, las callejas, y las transformaban en especie de galerías cubiertas. Por otra parte, desde que soplaba un poco de brisa, los letreros se balanceaban de lo lindo, haciendo un ruido terrible que no dejaba en paz a los durmientes en las noches de mal tiempo. No era raro tampoco que un letrero cayése sobre el cráneo de un transeúnte, con la consiguiente herida y el natural conflicto ante la autoridad policial.

En el año 1600 una ordenanza de policía ya trató de limitar las dimensiones de los letreros. En mayo de 1701 una nueva ordenanza acordaba en París a las leyendas domésticas el tamaño de un metro en las grandes vías y ochenta centímetros en las callejas.

Mas como nadie quiso aceptar la ordenanza, el 17 de noviembre del mismo año, el subteniente de policía prohibió todos los letreros salientes y no autorizó sino los inscritos en la pared.

La ejecución de tal orden implacable fué severamente cumplida y en 1782 Sebastián Mercier podía escribir en su "Cuadro de París": "La ciudad ofrece así un aspecto neto y fino..."

Fué hacia tal época cuando comenzó a generalizarse el empleo de números.



El hilo del traje de noche o el caballero obstinado.
(De *Journal Amusant*, París)



Un volcán de CALOR en cada cilindro —

¡y sólo una capa de aceite para proteger al motor!

Es tan terrible la temperatura dentro de su motor, aun bajo condiciones ordinarias de marcha, que cada cilindro es un verdadero volcán de calor. Solamente la capa de aceite que baña cada pieza de metal impide que las superficies metálicas recalentadas se rocen fuertemente, creando la destructora fricción.

Puede Ud. fácilmente ver lo importante que es la elección de aceite para su motor. Si compra Ud. un lubrificante inferior, que no pueda resistir el calor agobiante del motor, la fricción se presentará indefectiblemente. Fricción significa daño — daño que costará mucho a Ud. en reparaciones y acortamiento de la vida útil del motor.

Quítese de encima esta preocupación, usando "Standard" Motor Oil. Experimentos de laboratorio han demostrado que el "Standard" Motor Oil no se desintegra ni debilita a temperaturas aun superiores a las que se generan en su motor. Cambie a "Standard" Motor Oil hoy mismo y después vacíe y renueve su cárter a intervalos regulares con este lubrificante ahorrador de dinero.



"Digno de responsabilidad"

Use Wico "Standard" — es nafta Argentina

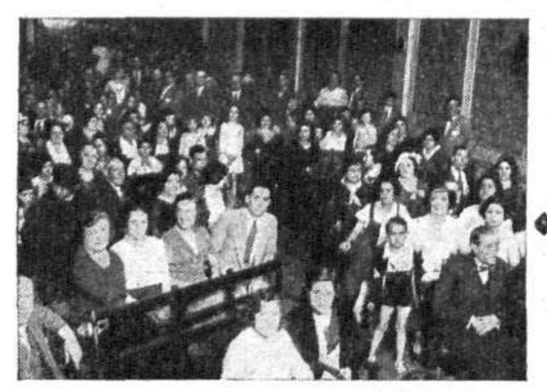
West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

Centros recreativos



Con la presencia de numerosos concurrentes, el Centro Riojano realizó una velada danzante en honor de sus socios.



El Casal Catalá agasajó a la actriz Isabel Santos efectuando en su honor una función extraordinaria y baile.

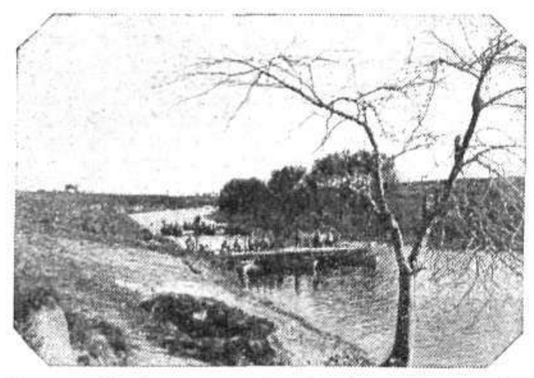


Interesante grupo de jóvenes que participaron en el reciente baile organizado por el Círculo Fotográfico.

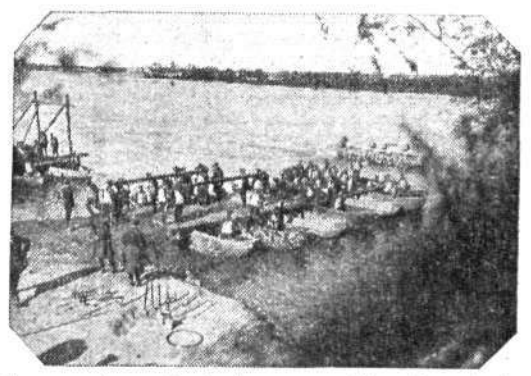


Concurrentes a la verbena realizada bajo los auspicios del Círculo Regional Valenciano. El Micalet.

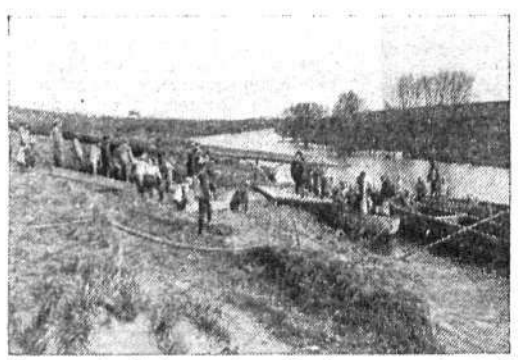
Ejercicios del 1er. batallón de Zapadores-pontoneros en San Nicolás



Construcción de un puente fraccionado en el arroyo del Medio.



Puente sobre seis bordas, construído sobre el río Paraná.



Un aspecto de la construcción de un puente reglamentario sobre pontones.



Enmascaramiento de un trozo de puente, para ocultarlo al enemigo.

Muerte de San Jorge

Permitid que deje ahora a mi cansada musa, porque ha llegado el momento de la postrera tragedia. San Jorge se ve llevado al tribunal de la Muerte, en donde su nombre alcanzará honra y gloriosa fama en los siglos venideros.

Cuando el ilustre campeón quedó solo con sus tres hijos, Guido, Alejandro y David, sintió su espíritu invadido poco a poco por extrañas imaginaciones, que le robaban el sueño y le impedían todo descanso. Se proveyeron los cuatro de arneses de resplandeciente acero, y dejando a Constantinopla, guiados por su destino, se encaminaron hacia Inglaterra, cuyos gredosos peñascos no había vuelto a ver San Jorge en dos veces doce años.

Procuró que sus hijos gozasen de un buen recibimiento, mostrándoles el floreciente estado de las ciudades y villas y el placentero aspecto de los campos que atravesaron, hasta llegar a la vista de la ciudad de Coventry, en que naciera.

Pero los moradores interrumpieron su agradable entretenimiento refiriéndoles apenados que en Bunsmore Heat residía un ponzoñoso dragón, en lucha con el cual habían perdido ya la vida, intentando matarle, quince caballeros del reino. San Jorge se propuso emprender la aventura, para librar a su país de tan gran peligro o acabar sus días en la demanda. Despidiéndose, pues, de sus hijos y de los demás presentes, cabalgó hacia el sitio donde se encontraba su ponzoñoso enemigo. Este, que yacía en tierra, presintiendo su próxima muerte, dió un rugido como si los elementos combinados hubiesen estallado; y al descubrir al campeón corrió furioso contra él, pareciendo querer devorar a un tiempo al jinete y al corcel; pero el campeón, ligero y ágil, se echó a un lado, sin que el dragón lograse tocarle, penetrando su aguijón más de dos pies en la tierra. Rehaciéndose al punto volvió de nuevo sobre San Jorge, con rabia tal que casi subió sobre el caballo; pero en su ímpetu ciego cayó de espaldas al suelo y las patas hacia arriba, circunstancia que aprovechó el campeón, para hacerle permanecer de aquel modo, sujetándole con el caballo, mientras le clavaba su lanza por diversas puntos del cuerpo. Pronto quedó muerto el dragón; pero también San Jorge sufrió mortales heridas por los profundos golpes del aguijón del monstruo, heridas de las cuales manaba abundante sangre, cuya pérdida debilitó sus fuerzas. Volvió, no obstante, victorioso a la ciudad de Coventry, a cuyas puertas le esperaban ansiosos sus tres hijos y todos los habitantes. Pero a causa de la sangre que perdió por las profundas heridas sin haberla restaurado en todo aquel tiempo, cayó en brazos de sus hijos desvanecido para exhalar el último aliento. Durante un mes todo el país, desde el Rey al humilde pastor, llevó luto por su muerte.



Señor Clemente Chevalier, cuyo fallecimiento, ocurrido recientemente en esta capital, ha sido muy lamentado.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

OPEN DOOR



Miembros de la Sociedad Científica Argentina que efectuaron una visita con fines de estudio a la Colonia Nacional de Alienados.

BERNAL



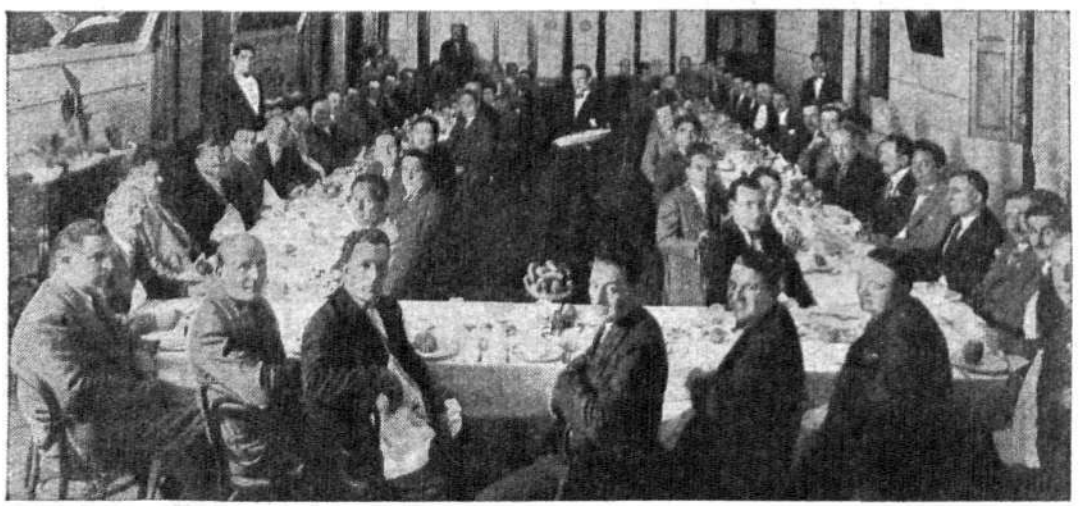
Detalle de los comedores para obreras hilanderas de la fábrica local, instalados por iniciativa del ingeniero R. De Salís.

BAHIA BLANCA



Alumnas del Colegio María Auxiliadora que tomaron la primera comunión.

ORENSE



Banquete realizado en honor del señor Saturnino Pérez Mesa, con motivo de ausentarse de la localidad.

Forrajeras para el norte: el Rhodes grass

Por HUGO MIATELLO

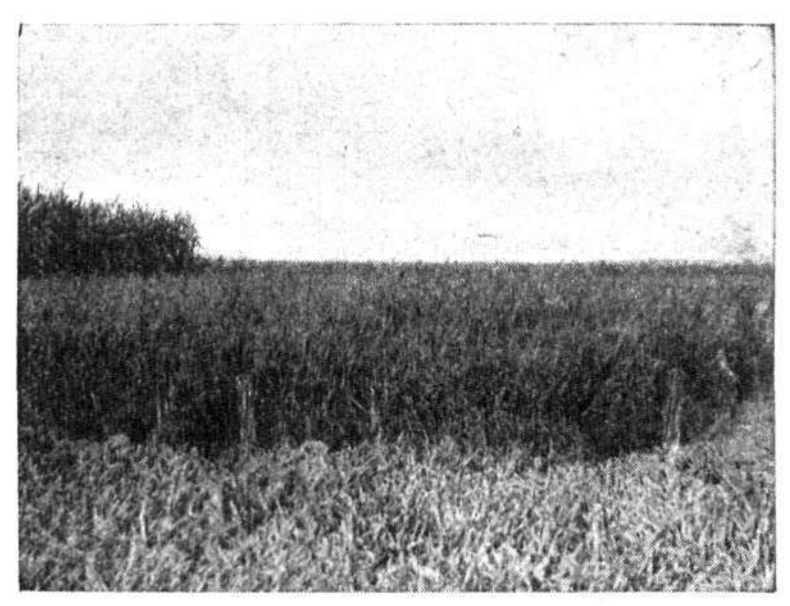
TENEMOS en el norte zonas muy buenas, con tierras fertilísimas y provistas de riego, sino abundante, por lo menos suficiente, donde la alfalfa, la reina de las forrajeras, viene bien y satisface plenamente las necesidades de la ganadería. Pero hay también otras regiones en los mismos territorios o provincias donde la producción forrajera, especialmente durante el invierno, es todo un problema, por las tierras algo alcalinas y por las sequías prolongadas, que las caracteriza como zonas de secano. Para estas zonas el ensayo experimental agronómico, realizado metódicamente por las instituciones oficiales, ha catalogado ya varias forrajeras que les son adecuadas y entre ellas una que podría incorporarse sin reservas a las explotaciones ganaderas modernas, es el pasto de Rhodes, originario de Sudáfrica, descubierto por Cecil Rhodes, que le dió su nombre y cuyo cultivo se extendió rápidamente en Australia, Norteamérica, Brasil y también en nuestro país, donde se cuentan por miles las hectáreas con él cultivadas.

El pasto de Rhodes (Cloris Gayana) es una gramínácea perenne, de tallos numerosos, bien provistos de hojas largas y delgadas, que forman matas tupidas, que alcanzan hasta un metro y cincuenta de altura, llevando en estado adulto una inflorescencia en forma de panoja de 8 a 10 centímetros de largo, bien cargadas de pequeñas semillas muy livianas. De sus primitivos tallos, una vez sembrada, emanan numerosos estolones, que alcanzan, a veces, hasta dos metros de largo, extendiéndose rastreros y de sus nudos numerosos salen raíces que penetran en el suelo y tallos que van a formar nuevas matas, y en esta forma que pronto se propaga, cubre el suelo tupidamente y domina fácilmente cualquiera otra vegetación.

Este pasto es propio para climas templados y cálidos, y resistiendo por su natural rusticidad a sequías prolongadas, es muy adecuado también a zonas de secano. No resiste a temperaturas muy bajas, de 7 a 8 grados bajo cero, pero en las provincias o territorios del norte, aun en pleno invierno, soporta bien las primeras heladas y continúa verdeando. En cuanto a suelos, aunque prefiere los de mediana consistencia, profundos y fértiles, se ha observado que también se adapta a los terrenos salados, alcalinos, donde otras forrajeras no pueden prosperar.

Su reproducción no ofrece dificultad ninguna: se puede hacer por estaca, plantando trozos de caña de 50 a 60 centímetros de largo, pero el método más usual y practicado generalmente es por siembra, en primavera, sobre tierra bien preparada y finalmente pulverizada, al voleo, empleándose de 5 a 8 kilos de semilla por hectárea, tapándola con rastra de ramas o cadenas. Sus semillas tardan un poco en germinar, pero, en cuanto las plantitas asoman, en seguida arraigan y se desarrollan bastante para asegurar su vejetación y cuando las plantas empiezan a espigar, lo que sucede a los 3 ó 4 meses de la siembra, según zonas, puede utilizarse ya el sembrado para corte o pastoreo.

Esta forrajera es muy adecuada para pastoreo porque empasta perfectamente el campo, resiste al pisoteo, se renueva y brota rápidamente y, por su caña delgada, ofrece un pasto tierno, dulce, nutrido, abundante y permanente casi todo el año, hasta en invierno, es apetecido por los animales y su poder nutritivo es tan elevado que una hectárea cubierta de pasto Rhodes puede sostener de 2 a 3 animales vacunos durante todo el año y además no es venenoso en absoluto, como, en ciertas circunstancias lo son algunos sorgos forrajeros. Esto no obstante, para conservar bien empastado el campo y mantener elevado su poder alimenticio, conviene alternar el corte con el pastoreo, dejándolo para este último al entrar el invierno.



Un campo de Rhodes, bien empastado y en plena producción, listo para corte.

Su producción es abundante: puede dar de 5 a 7 cortes anuales, con 8 a 12 mil kilos de pasto verde por hectárea. En Chaco y Santiago del Estero, sabemos que ha dado hasta 4 cortes durante un largo período de sequías. Otra condición que la hace recomendable a esta forrajera, es su poder dominante por el cual se puede utilizar para limpiar campos invadidos por malezas o sorgos como el de Alepo, o pasto ruso y aun así, su extirpación, en caso necesario, es tan fácil como segura, pues sus estolones o rizomas son superficiales y se sacan del suelo sin dificultad.

Para concluir y resumiendo podemos decir que el pasto de Rhodes es una excelente forrajera, por su abundante producción, ya para pastoreo o para corte, verde o emparvado, durante casi todo el año, aun durante el invierno. Es bueno para limpiar campos cubiertos de plantas invasoras de difícil extirpación, se propaga fácil y rápidamente aún en terrenos de mediana fertilidad o salados y alcalinos, y resiste a las sequías y a las heladas, cuando éstas no sean muy fuertes y continuadas. Por todas estas condiciones es un pasto francamente recomendable, especialmente para las provincias y territorios norteños, donde, como en Santiago del Estero y Tucumán, en cultivos extensos y continuados ha dado buenos y seguros resultados.



INGENIERO AGRÓNOMO

LECTURAS INFANTILES

OTRAS CANCIONES



Abuelo, mira en las ramas de aquel árbol: un pajarito... canta; parece que llama... Ahí llega otro pájaro. Y también canta; parece que hablan entre ellos... Mira cómo picotean entre las hojas de aquella pobre morera... ¡Qué lindos! ¡Pero parecen muy glotones!

—Son dos gorriones; una hembrita y un macho.

—¡Qué bien cantan, abuelo! ¡Cómo se conoce que estamos en primavera!

—¿Por qué?

—El canto de los pájaros y de nosotros los niños, es más alegre, más fuerte... parece que con el sol nos entrara más alegría en el corazón, nos sintiéramos más felices... y tenemos más ganas de cantar... ¡A mí me gusta tanto cantar!

—¡Canta, queridito, canta!

—Abuelo, ¿a todos los chicos les gustará cantar tanto como a mí?

—¿Qué dudas tienes?... A todos. Los chicos enfermos son los únicos que no tienen deseos de cantar.

—¡Pobrecitos!

Quieres ser como el campesino,
Quieres ser como el campesino,
Siembra trigo y maíz.
Tra-la-la-la-la-la-la-la.

Y Juancito comienza su canción rebosante de dicha y contagiando al abuelo con su alegría.

El anciano lo abrazó con toda efusión. Siguieron andando, abuelito y nieto, tomados cariñosamente de la mano.

El niño volvió a cantar, y a poco se interrumpió para preguntar:

—¿Los chinos y los japoneses también cantan como los niños argentinos?

—¡Claro! Unicamente que ellos ven las cosas de otro modo; las ven a través de su alma distinta a la nuestra de cierta manera; son otras sus canciones. Por ejemplo, tienen una cancioncita que dice así:

"En la primavera la lluvia cae; ¿son tal vez lágrimas las que caen? Cierto, son lágrimas, porque no hay ninguno que llore al ver las flores de cerezo desprenderse de las ramas y caer a tierra".

Otra canción japonesa:

"Lo que me gusta en primavera es la aurora, cuando sobre los montes ligeras nubes color violeta vagan en cintas largas, mientras todo se ilumina poco a poco. En el verano, me gusta la noche con el claro de luna; pero también me gusta la noche obscura, en tanto las luciérnagas vagan aquí y allá y se encuentran. En el otoño me gusta la entrada de la noche, cuando el sol muriente lanza sus rayos esplendorosos y se aproxima a las crestas de los montes".

—¿Y para el invierno no hay canción? — pregunta Juanito.

—Sí, escucha, que es la última:

"En el invierno, la mañana es bella cuando la nieve cae o cuando brillan los hielos. Entonces hace mucho frío. Se enciende el fuego, y el carbón de leña encendido, como conviene a la estación, nos reconforta. Al aproximarse el mediodía, el frío decae; pero no hay que permitir que el frío del brasero se convierta en blanca ceniza!"

Abuelo y nieto se sueltan de la mano y se miran fijamente. El niño parece comprender la lección.

ADELIA DI CARLO

La mortalidad de los misioneros católicos

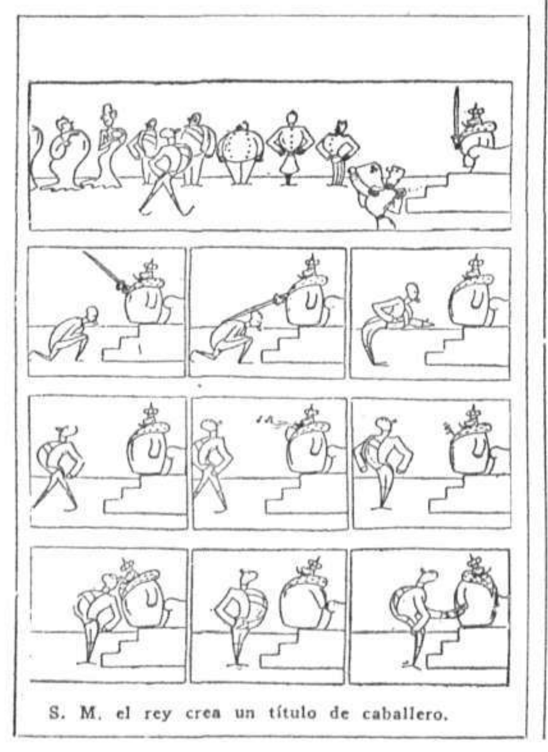
La duración media de la vida de los misioneros católicos es alrededor del 78 por 100 de la duración media teórica de la vida de los europeos de la misma edad. Puede decirse que, por término medio, el misionero vive unos 14 años menos que sus compatriotas y seglares dedicados a la vida ordinaria.

Estos resultados están confirmados por estadísticas realizadas en diversas instituciones religiosas. En efecto, la duración media de la vida de los misioneros de Africa es menor que la de los que residen en Asia. La relación de la duración real con la teórica representa el 75 o|o para los primeros y el 82 o|o para los segundos y el número de años perdidos en ambos, por término medio, es respectivamente de 16'5 y de 11'5 años. Esta relación es relativamente independiente de las defunciones ocasionadas por las enfermedades exóticas.

La edad media de los misioneros que viven en regiones templadas es más baja que la de aquéllos que habitan en comarcas tropicales, ya que la relación entre la vida real y teórica es del 73 o|o para los primeros y 82 o|o para los segundos y el número de años perdidos se fija respectivamente en 17 y 12.

Los misioneros que ejercen su apostolado en sitios de higiene atrasada, en los que no pueden disfrutar de asistencia médica, son los que tienen la vida media más reducida, pues llega a acortarse en 19 años.

Las muertes violentas y por accidentes representan solamente el 5 por 100 del número total de las defunciones por todos los demás conceptos.



S. M. el rey crea un título de caballero.

XIII Exposición de Signo

Artistas que tomaron parte


PIO ASTRAIN.


BERTA DUVERGES.


MANE BERNARDO.


AMELIA DECET.


RAUL C. RUSSO.


MIGUEL ANGEL ARROYO.


ALFREDO CORACE.


AARON S. LIPIETZ.


W. MELGAREJO MUÑOZ


C. LOPEZ CLARO.


ANTONIO IGLESIAS NISSEN.


LEOPOLDO PEYDRO.


REINAL OSCAR FERRARI.


ANDRES GUTIERREZ.


MANUEL O. ESPINOSA.


ABEL FREITES.

SIRLIN MUEBLES

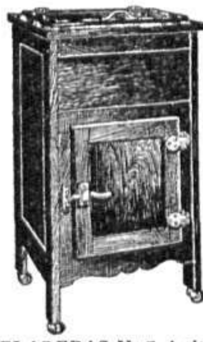
Juegos de MIMBRE y de CAÑA para Jardín y Terraza



Cómodo SILLON con asiento de junco lustrado y patinado color oscuro, adaptable a cualquier ambiente, a pesos. . . . **14.—**



SILLON de HAMACA, prácticas dimensiones, lustrado y patinado, asiento en junco entrelazado y muy reforzado, a. . . $ **16.—**



HELADERAS Nº 5, imitación roble, en medidas: alto 87, frente 46, profundidad 36 centímetros, a $ **25.—**

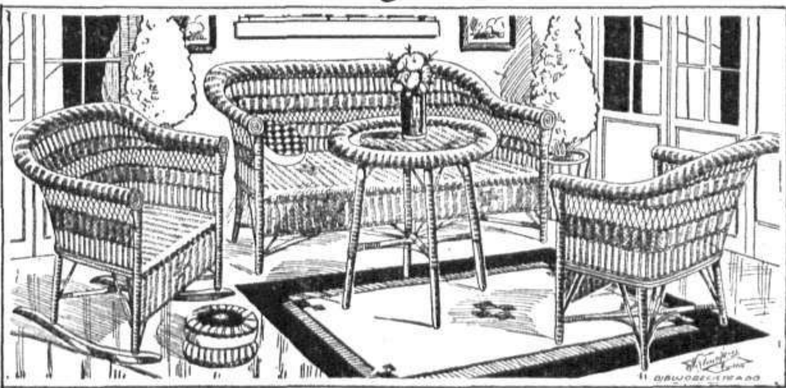
En roble, de la misma medida, a. . . . $ 35.—

Modelo Nº 9, en medidas: alto 94, frente 45 y fondo 36 centímetros, de roble, a. . . . . $ 40.—

GRAN CATALOGO GENERAL

Nueva Edición Nº 12.

Lo remitimos GRATIS al interior únicamente.



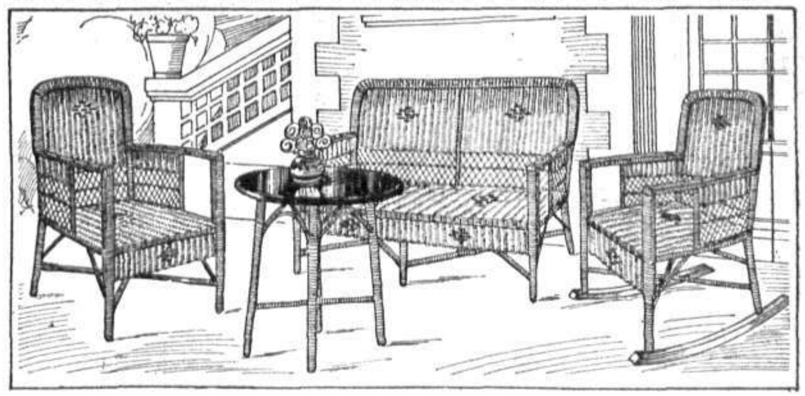
JUEGO de MIMBRE modelo Nº 10. Sólidamente construído en armazón de madera revestido con mimbre compacto, decorado con franja de color de bonito aspecto, barnizado natural. Compuesto de: 1 Sofá; 2 Sillones y 1 Mesa, a. . . . . $ **35.—**

Hamacas haciendo juego, cada una. . . . . $ 9.—

El mismo JUEGO en color marrón, aumenta por pieza. . . . . „ 1.50



JUEGO LAQUEADO al laqué blanco lavable, color inalterable, terminado al DUCO, construído en cedro, uniones reforzadas. Compuesto de: 1 Sofá; 2 Sillones; 2 Sillas y 1 Mesa. Modelo especial para Jardín o Terraza, a. . . . . $ **75.—**



JUEGO de CAÑA decorado en colores esmaltados, armazón de madera reforzado, compacta trabazón de caña. Compuesto de: 1 Sofá; 2 Sillones; 2 Hamacas y 1 Mesa, a

$ 80.—

Sirlin Hnos Muebles

CORRIENTES 1170

BUENOS AIRES





NOVIEMBRE 5

MONTEVIDEO. — La Conferencia Tripartita aconsejó una gestión ante Gran Bretaña con motivo de las cuotas de importación de las carnes.

ATENAS. — Prestó juramento el gabinete presidido por Tsaldaris.

ROMA. — El gobierno decidió conceder una amnistía en favor de los antifascistas confinados o presos.

PARIS. — Herriot abogó por las buenas relaciones francoitalianas, por la celebración de un pacto de no agresión con Rusia y por una "entente" con Alemania.

LA PAZ. — Presentó su renuncia el gabinete.

LONDRES. — Terminó la huelga de los hilanderos.

ROSARIO. — Fué prohibida la proyectada "marcha del hambre".

BUENOS AIRES. — Llegaron los exploradores italianos "Alvise Da Mosto" y "Emmanuele Pessagno".

NOVIEMBRE 6

BERLIN. — Hitler perdió más de 30 bancas en las elecciones. — Los comunistas conquistaron 11 más que en la pasada elección.

ASUNCION. — Los paraguayos tomaron el fortín Platanillos.

WASHINGTON. — Hoover y Roosevelt dieron fin a la campaña electoral.

SANTIAGO DEL ESTERO. — A raíz de graves irregularidades fué intervenida la tesorería del Consejo de Educación.

JUJUY. — Realizáronse elecciones comunales en la capital y en seis departamentos.

NOVIEMBRE 7

BUENOS AIRES. — El Congreso será convocado el 21 para sesiones extraordinarias. — Será de 860.000.000 de pesos el presupuesto para 1933.

PUENTE DEL INCA. — Una expedición científica alemana ascendió al Aconcagua, llegando a 7015 metros de altura.

MANAGUA. — Fué elegido presidente de Nicaragua el doctor Juan Sacasa.

ASUNCION. — El fortín Bolívar cayó en poder del Paraguay.

MOSCU. — Rusia conmemoró el 15º aniversario de la Revolución.

SANTIAGO DEL ESTERO. — El interventor de la tesorería del Consejo de Educación comprobó que no hubo desfalco.



NOVIEMBRE 8

WASHINGTON. — Franklin D. Roosevelt triunfó en las elecciones presidenciales de Estados Unidos.

ASUNCION. — Jayucubas cayó en poder del Paraguay.

LONDRES. — Entre Gran Bretaña e Irlanda comenzó la lucha arancelaria.

MADRID. — Falleció el gran médico español, doctor Jerónimo Mejías.

MENDOZA. — A consecuencias de un accidente automovilístico resultaron heridos los legisladores Rubén Godoy y Emilio Sierra.

BERLIN. — Von Papen declaró que, de los resultados de las elecciones, se deduce que ningún partido tendrá mayoría en el Reich.

NOVIEMBRE 9

WASHINGTON. — Los demócratas tendrán una mayoría aplastante en el Congreso. — Mr. O'Brien triunfó en las elecciones para elegir alcalde de Nueva York.

BUENOS AIRES.—Se ha amortizado 410.800.000 pesos de la deuda flotante de 1.267.800.000.

ASUNCION. — Los paraguayos se apoderaron del fortín Loa. Se vuelve a combatir en el fortín Murguía.

GINEBRA. — A raíz de un mitin contra los dirigentes socialistas, la policía tuvo un choque con los manifestantes, resultando nueve muertos y setenta heridos.

MOSCU. — Falleció la esposa de Stalin.

CORDOBA. — El ingeniero Eduardo Deheza ha sido nombrado ministro de Obras Públicas de la Provincia.

NOVIEMBRE 10

LONDRES. — La Cámara de los Lores aprobó el pacto de Ottawa.

GINEPRA. — Reina gran agitación entre los socialistas. — El presidente Motta lanzó una proclama, prohibiendo las reuniones públicas.

PARIS. — El gabinete Herriot obtuvo un voto de confianza.

WASHINGTON. — 37 estados de la Unión serán gobernados por demócratas.

ESTOCOLMO. — John Galsworthy, inglés, y el doctor Irving Lanqmuir, norteamericano, obtuvieron los premios Nobel de Literatura y Química, respectivamente.

ASUNCION. — Los bolivianos, en un contraataque, perdieron en Saavedra un capitán, tres tenientes y trescientos cincuenta soldados.

NOVIEMBRE 11

LA PLATA. — Inauguróse el camino nacional Teniente General Uriburu, que une las localidades de Esteban Echeverría, Ezeiza, Tristán Suárez, Vicente Casares y Cañuelas.

LA HABANA. — La tormenta de Camagüey ha causado más de 350 muertos. — En otras partes de la isla de Cuba aun no se han valorado los perjuicios.

BUENOS AIRES. — Con todo éxito realizáronse en el Tigre las regatas internacionales.

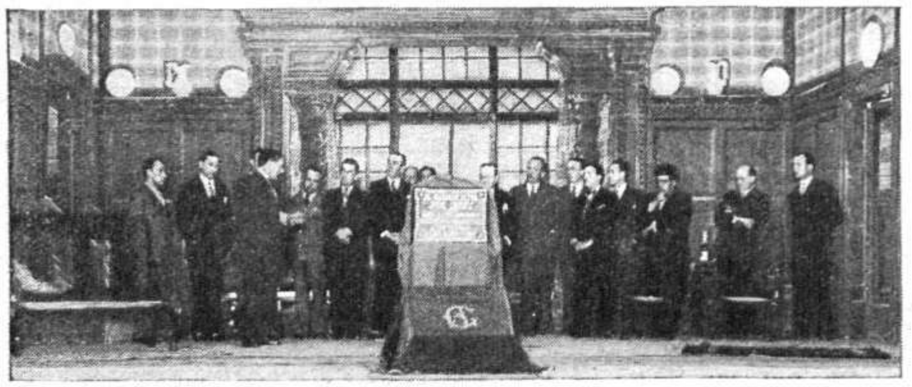
NOVIEMBRE 12

PARANA. — Para el 15 fué citada a sesiones extraordinarias la Legislatura.

BUENOS AIRES. — Pronto el viejo teatro de la Opera será demolido y convertido en cine.

PARIS. — Posiblemente los pilotos Bossoutrot y Mermoz inicien el lunes su vuelo directo a Buenos Aires.

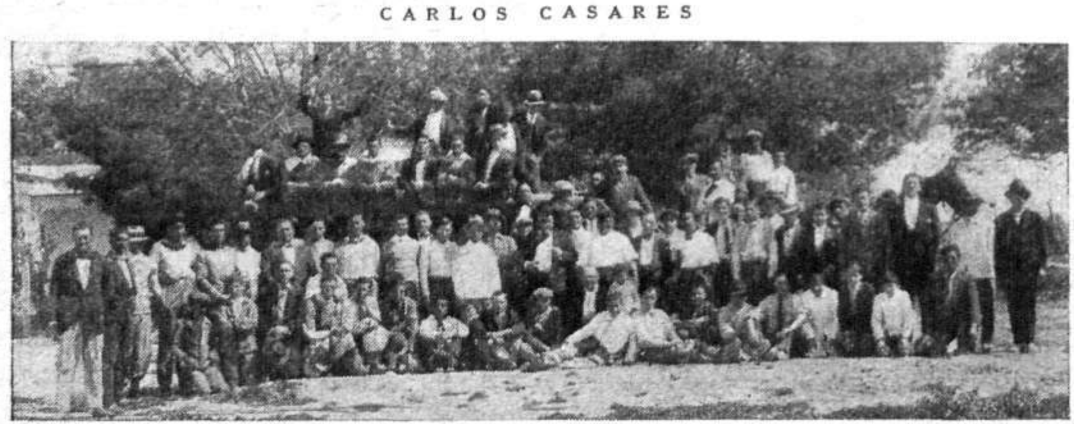
"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires



BAHIA BLANCA

El celebrado actor José Gómez, durante el homenaje que le fué tributado por las entidades culturales, al celebrar las 600 representaciones de la obra "Espectros", interpretada por dicho artista.

CARLOS CASARES



Aluerzo de camaradería realizado en la quinta "Galez" por un grupo de afiliados y simpatizantes del Partido Socialista.



▲

VEDIA

Concurrentes al baile primaveral efectuado por los asociados del Club Sarmiento de la localidad.

▼

BRAGADO



El intendente municipal, señor Enrique Ceballos hablando en el homenaje efectuado al señor José F. Barrera.

SUNDBLAD (F. C. O.).



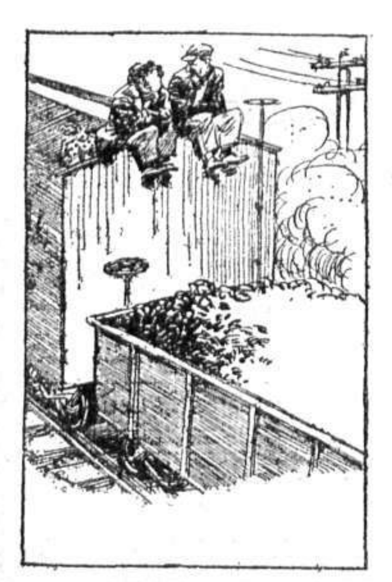
Grupo de personas que concurieron al asado con cuero, ofrecido por el señor D. Tomanillo, con motivo de la inauguración de su establecimiento.

CARAS Y CARETAS

LA SEMANA HUMORISTICA



La secretaria. — Don José, su hija quiere darle un beso por teléfono.
El jefe (distraído). — Tome usted el encargo y ya me lo dará luego.
(De *The Passing Show*, Londres)



— Verdaderamente estos ferrocarriles están muy descuidados.
— ¡Un horror! Ya no se puede viajar de arriba. Estoy molido hasta los huesos.



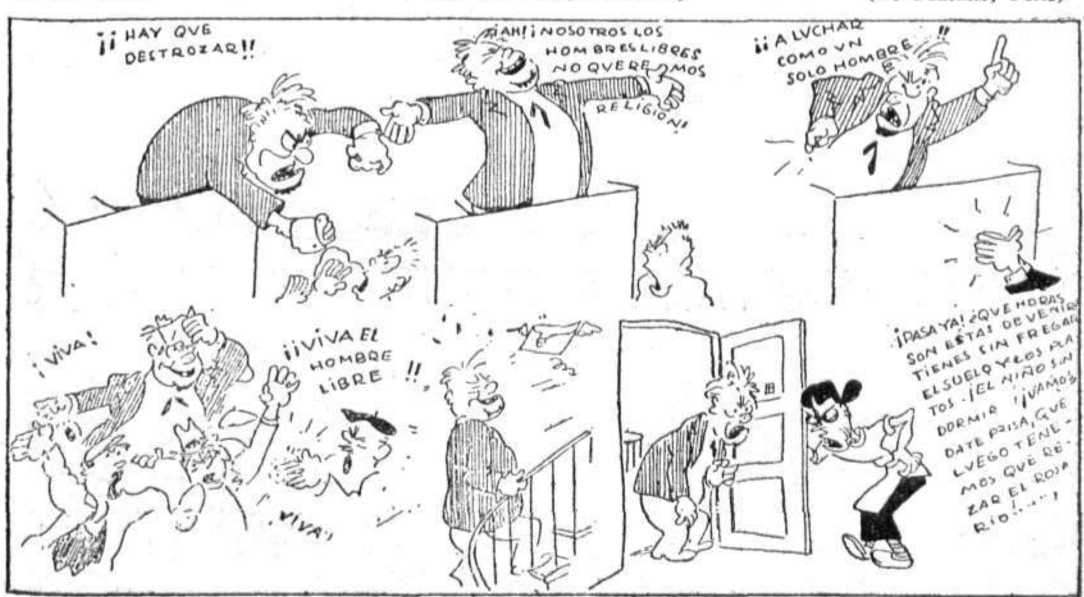
La madre (a Luisita, que llega a casa comiendo un pastel). — ¿Cuántas veces te he dicho que no pidas pasteles a la vecina?
Luisita. — No necesito pedírselos. Sé dónde los tiene.

(De *Var Hem*, Estocolmo)



— Notarán ustedes, señores, que la cartera de la víctima estaba vacía y que, por tanto, mi defendido ha matado por nada. Tal desinterés es muy raro en estos tiempos.

(De *Fantasio*, París)



EL HOMBRE LIBRE

(De *Gutiérrez*, Madrid)



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



198. — Paisaje agreste.
Martín Valerio.



199. — Lluvia campera.
Roberto De Bruno.



200. — Haciendo limpieza.
Nelson Segurado.



201. — El tiroteo frente a frente.
Eliseo P. Zuchini.



202. — La canoa india.
Herminia Bessega.



203. — Le sorprendió la cuenta.
José J. Médici.

Los pavimentos para los establos

Cuando se construye un establo generalmente se discute mucho la cuestión del material que debe emplearse para el piso o pavimento, el que de cualquier manera debe llenar los requisitos siguientes: duración, bajo costo e impermeabilidad al agua. Debe ser, asimismo, caliente y lo suficientemente liso para poder asearlo con facilidad, sin que el requisito de liso sea hasta el punto de que las vacas se resbalen.

El material que reúne casi todas las condiciones especificadas para construir un pavimento a propósito para un establo es el cemento y la principal ventaja que este material ofrece es la de ser higiénico y muy fácil de limpiarse. Muchos de los mejores establos que hay en Méjico los han adoptado y sus resultados han sido enteramente satisfactorios. Un piso de cemento se conserva mejor aseado cuando se aplana completamente liso, pero como ya se ha advertido que en esta forma es peligroso, porque se resbalan y lastiman los animales, los pasillos de servicio y los de tránsito de las vacas deben dejarse ásperos.

La objeción que se hace al cemento para usarse en los pavimentos de los establos, es que resulta demasiado frío durante el invierno, pero, aunque este es, en efecto, un inconveniente, se corrige poniendo una gruesa cama de paja para que las vacas se acuesten, y así no sufran molestias que podrían ser causa de alteración en la producción de la leche.

Sucede, sin embargo, que, a pesar de la gruesa cama que se le ponga a una vaca, y por muy pareja que se distribuya, con sus patas posteriores el animal logra hacer a un lado la paja y dejar al descubierto una porción del suelo sobre la cual se echa, quedando la ubre en contacto directo con el pavimento desnudo, lo cual, ciertamente, es malísimo cuando se trata de vacas de alto grado.

Para evitar este inconveniente se ha adoptado en muchos establos el sistema de cubrir con madera revestida de asfalto la parte en que se para la vaca. De esta manera se consigue un suelo casi tan higiénico como si fuese todo de cemento y se remedia absolutamente la dificultad de que las vacas se paren directamente sobre el pavimento de dicho material.

Con el cemento se hacen también excelentes abrevaderos y pesebreras que duran indefinidamente, si se saben construir con propiedad.



— ¿Qué me dices de mi nuevo vino?
— Este... este... con un poco de aceite y una buena lechuga, no estaría mal...
(De *Le Journal Amusant*, París)



— ¿No recuerda el nombre del libro que desea?
— No; pero recuerdo que tenía tapas "bleu", letras color tango y que estaba iluminado en la vidriera con luz roja...
(De *All för Alla*, Estocolmo)

COSTUMBRES ARGENTINAS
GRABADOS DE MACAYA



LA CARRETA



DOMA

Antes de marcharse a España, Macaya ha querido brindarnos una nueva muestra de su temperamento inquieto e infatigable, y nos ha ofrecido una serie de grabados reveladores de nuestras costumbres camperas, todas ellas pertenecientes a épocas pretéritas. Es casi innecesario decir que el popular dibujante confirma en su exposición reciente su definida personalidad, y más innecesario aún predecir que su actuación en la Península ha de redundar en nuevos prestigios para su nombre, impuesto entre nosotros a fuerza de tesón, de inteligencia y de vigor artístico. Al reproducir en esta página algunos de sus grabados, lo hacemos no sólo como un reconocimiento a su personalidad, sino como un augurio de buen viaje.



DILIGENCIA



PAYADORES



ARRIEROS



la lozanía de su cutis está en peligro"

Sobre sus sueños planean las sombras de la vejez prematura.

Descuidar su cutis, permitiendo acumular las impurezas en los poros durante la noche es, según dicen los médicos especialistas, lo que produce el resecamiento prematuro de la piel y las arrugas que trae esa condición. Sin embargo... ¡con qué poco esfuerzo usted puede salvaguardar su cutis, su belleza!

Mientras duerme, permita que la Cold Cream Pond's realice su labor saludable. Deje que los aceites suaves y reconstituyentes de la Cold Cream Pond's penetren en los poros de su cutis donde disolverán las impurezas acumuladas en el ajetreo cotidiano. La crema nutre los tejidos delicados y los proteje contra la sequedad hostil, que lleva a cabo su obra destructora día y noche.

Proteja su cutis constantemente, siguiendo con cuidado el método Pond's, que tantas mujeres distinguidas en el mundo entero practican con un éxito tan lisonjero.

Todas las noches. Límpiese el cutis con un algodón mojado. Aplíquese la Cold Cream con un ligero masaje con la yema de los dedos. Déjela unos instantes y quítese el excedente. Permita que la crema haga su obra mientras usted duerme.

Todas las mañanas. Apenas se levante limpie de nuevo el cutis y aplíquese la Vanishing Cream. Esta forma una base excelente para los polvos y al mismo tiempo es la mejor protección para su cutis durante todo el día.

TAMAÑO POPULAR $ 0.70

Pond's

POND'S EXTRACT COMPANY
Colodrero, 2374 - Buenos Aires

Sírvase mandarme gratis las muestras de Cremas Pond. Incluyo 5 ctvs. para el franqueo ó 20 ctvs. para certificado.

Nombre . . . .

Dirección . . . .

35-C. C.-17-11-32

Extracción del tallo de los residuos pulverulentos de las piritas

Con objeto de utilizar algunos productos, que suelen perderse ordinariamente en ciertas fabricaciones, los señores Sisson y Edmonson trataron de extraer el selenio del polvo que se deposita en las tuberías, en las fábricas de ácido sulfúrico de los "Blaydon Chemical Works".

Sus trabajos no dieron resultado en cuanto al selenio, pero en cambio alcanzaron buen éxito para el talio. Las tuberías en cuestión son las que sirven para conducir los gases sulfurosos desde el horno, donde se queman las piritas, a las torres de Glover, que deben limpiarse periódicamente.

Los hornos se cargan con piritas cobrizas españolas que contienen, además de un 2% de cobre, gran cantidad de otros elementos. Los más notables de éstos, el arsénico y el selenio, pasan con el azufre a las torres de Glover, y en las cañerías se recogen óxido de hierro, algo de plomo y de cobre, y productos volátiles que se condensan a unos 450° C, tales como bismuto, talio, etc.

El talio no se encuentra en todas las piritas, y aunque el polvo de fabricación del ácido sulfúrico puede contener hasta 8% de talio, raras veces excede de 0'25%.

En esta proporción fué encontrado en los "Blaydon Chemical Words", según el "Journal of the Society of Chemical Industry", en los 762 kilogramos de polvo acumulados durante seis meses, período en que se habían quemado 1.500 toneladas de piritas.

La cantidad total de talio extraído fué sólo de 1.800 gramos. La extracción se hace merced a la solubilidad del talio en el ácido sulfúrico (en caliente, y a la escasa solubilidad del cloruro de talio en que se convierte después el sulfato.



El asaltante. — ¡Caracoles! ¡No puedo sacar el revólver del bolsillo!

(De *Judge*, Nueva York)

El bisonte americano

La raza del bisonte, que hace algunos años parecía próxima a extinguirse, tiene ya asegurada su conservación, gracias a las medidas proteccionistas tomadas por los gobiernos de los Estados Unidos de Norteamérica y del Canadá.

En el parque de Wainwright, donde en 1907 fueron recogidos 709 bisontes, han prosperado tanto éstos, que su número pasa hoy de 12.000, y fué necesario organizar la emigración de algunos animales a otros lugares del territorio.

Unas 1.600 hembras de uno a dos años han sido enviadas a más de 1000 kilómetros de Wainwright a la reserva de bisontes de los bosques de Fort Smith, en los territorios del noroeste. Estos terrenos, que fueron reservados para proteger a los pocos bisontes salvajes que todavía vivían en las selvas del norte, abarcan más de 16.000 kilómetros cuadrados, y se espera ir enviando a ellos el excedente de la población del parque Wainwright, que es de unos 1.500 animales por año.

El transporte de los primeros 1.600 bisontes se hizo con buen éxito, a pesar de las dificultades que ofreció. El viaje, de diez días de duración, tuvo lugar en grupos de 200 animales, parte por ferrocarril y parte por río, y al llegar a sus nuevos dominios, se pudo observar que los bisontes recién llegados eran muy bien acogidos por sus compañeros salvajes.

Parece, pues, que en estas regiones los bisontes lograrán multiplicarse rápidamente, alejándose el peligro de la extinción de la especie, como en Europa.

EL CARTEL PREVISOR



(De *Gutiérrez*, Madrid)

LA MODA DE LOS CABELLOS RUBIOS

Nunca una moda femenina será tan bien aceptada como la de los cabellos rubios. Esta tiene un fundamento lógico y muestra en sus creadoras (las francesas), un conocimiento amplio de todo lo que realza la belleza y la juventud de un rostro femenino.

La mujer francesa como la nuestra, no presenta en su cutis ese color rosa vivo de las sajonas y son, precisamente, los rostros blancos no rubicundos los más favorecidos por los tintes claros y dorados del cabello. No hay duda que es asunto delicado obtener los colores claros, indicados para cada caso, pero por fortuna para nuestras elegantes se conoce ya el modo de producir sin ningún inconveniente y con toda sencillez esta admirable transformación. Se usa la manzanilla verum, aplicándola en casa como una loción cualquiera y en 3 ó 4 días da el color deseado. No hay nada más cómodo y como es vegetal e inofensiva no perjudica en nada el cabello, ni mancha como las tinturas.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

ROSARIO



El nuevo directorio del Banco Municipal de Préstamos y Caja de Ahorros, formado por los señores Tito U. Fossetti, Mateo S. Durando, Delfo Castagnino, F. de la Vega y Salvador Persia, el primero de ellos en carácter de presidente, y el gerente señor Emilio Sánchez.

TUCUMAN



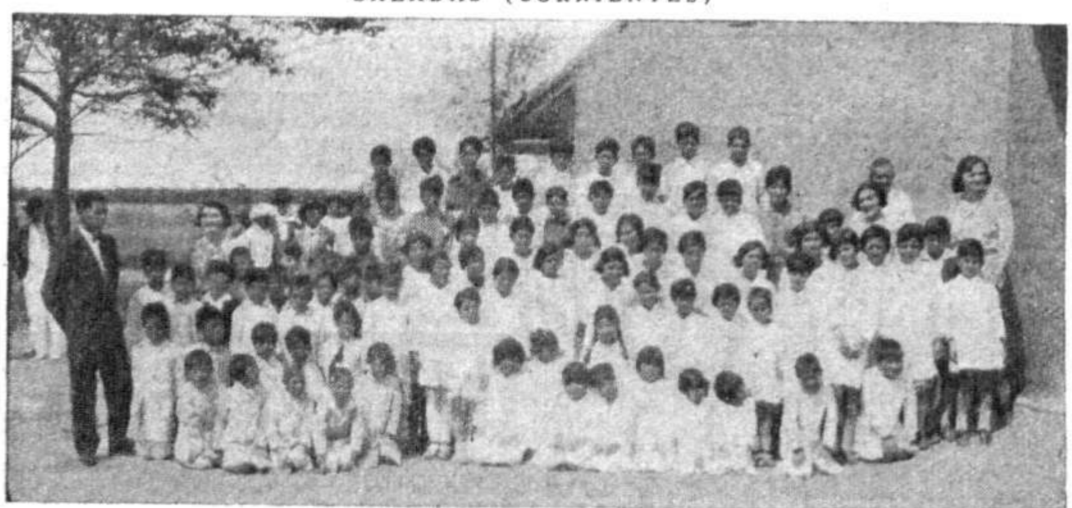
Grupo de participantes en la fiesta literario-musical efectuada en la Sociedad Sarmiento, a beneficio del Instituto de Ciegos.

RIO CUARTO



Alumnos de la Escuela Pía de la ciudad que tomaron la primera comunión.

SALADAS (CORRIENTES)



Personal docente y alumnos de la escuela nacional Nº 217, que funciona en la localidad.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco Nº 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 11

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio . . . .

Población. . . . .

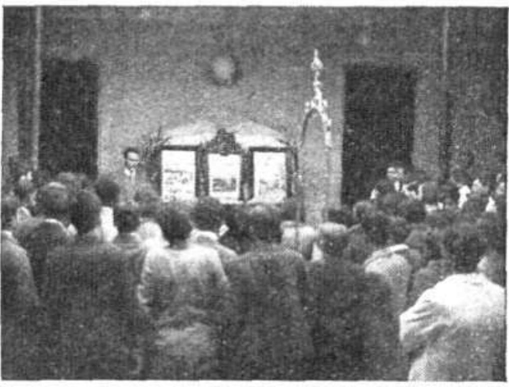
Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

QUEMU QUEMU (Pampa)



Comisión de damas de la localidad que saludó al nuevo gobernador de la Pampa, a su paso por la localidad.

TRELEW (Chubut)



El rector del Colegio Nacional, dirigiendo la palabra a los alumnos y personal docente, en un acto realizado en homenaje a Rivadavia.

LA NOVELA DEL JUEVES

TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"

EL ESPIRITU DEL CAPITAN RENNY

POR

C. HEDLEY BARKER



LEGABA al fin el momento que el contramaestre había aguardado con amargo despecho. Un coche de alquiler se detuvo en el muelle frente al vapor "Cyclops" y el cochero procedió a bajar un baúl de marino colocado en el pescante. Shaw fijó en la portezuela del vehículo la mirada expectante, a la vez que sus facciones se contraían en una expresión fosca y sombría. Acababa de recordar de nuevo que ese día cumplía los cincuenta años, y que tenía en el bolsillo su perfecta patente de contramaestre. Sin embargo, en ese coche venía un capitán nuevo: el cuarto en los recientes tres años. Era un desaire,

un insulto para un marino experimentado como él. Había perdido muchas horas de la noche, después del trabajo diario, a fin de prepararse para el mando del barco. No fué tarea fácil. Y ahora que se presentaba una oportunidad...

Pero ¿para qué diablos afligirse por demás? Lo había postergado porque decían que se emborrachaba; porque una vez había molestado a una pasajera... Era un hombre aplastado. Por lo menos no le habían quitado el puesto, buena suerte hasta cierto punto, dado lo difícil de los tiempos.

No fué poca la sorpresa de Shaw cuando se abrió la puerta del coche. Esperaba ver un tipo de capitán de barco que le era familiar: un hombre corpulento, barbudo, hosco, un tipo que inspirara un poco de respeto. Y se le presentaba un jovenzuelo de apenas treinta años. El contramaestre masculló una frase obscena. Mientras lo observaba, el joven se aproximó al costado del barco y poniéndose en cuclillas examinó la línea de flotación, con toda la tranquila seguridad de un lobo de mar treinta años mayor que él. Los ojos de Shaw brillaron con expresión sardónica y una mueca de desprecio plegó sus labios. ¡Maldito advenedizo!...

El capitán Renny, luego de recorrer el muelle de un extremo a otro del barco, volvió adonde se hallaba tendida la planchada y se adelantó por ella con paso vivo. Tenía cara redonda, casi infantil, pero las mandíbulas cuadradas y los penetrantes ojos azules lo revelaban como competente para tratar con contramaestres desconformes y para afrontar cualquier otra contingencia que pudiera presentarse en el curso de sus funciones como comandante del barco. En otras ocasiones había tenido que vérselas con tripulantes de mala voluntad. Conocía las causas por las cuales se emperran algunos suboficiales, pero faltaba en su voz cierta cordialidad natural en él, cuando dijo:

—Buen día. Soy el nuevo capitán.

Shaw dijo "buen día". Con dificultad, sin intentar disimular el mal humor, pronunció la palabra "señor". El capitán Renny frunció ligeramente el ceño.

—¿Todo está listo para partir?

—Sí.

—¿Todos los tripulantes a bordo?

—Sí.

El capitán Renny se metió las manos en los bolsillos de la chaquetilla.

—Señor Shaw, — dijo. — Ha sido invariable costumbre en mi experiencia la de decir "señor" al dirigirme al capitán. Espero que mientras usted permanezca a bordo de este barco observará esa costumbre. ¿Ha entendido?

—Sí... señor.

—Conozco sus antecedentes y por ellos lo estimo con simpatía. Si usted demuestra ser el buen oficial de mar que supongo, tenga la seguridad de que en el informe a mis superiores haré notar muy especialmente su buen comportamiento. Por otra parte, deseo que tenga usted el convencimiento de que yo no tengo la culpa ni de mi edad ni del cargo que ocupo, dos cosas que, al parecer, le molestan a usted.

Esta observación, en vez de disipar, agravó un poco más la expresión de sombrío disgusto del contramaestre. El capitán, vagamente, irritado, dióse vuelta y descendió por la escalera de la toldilla. Reapareció a los dos minutos.

—¿Dónde está el mayordomo, señor Shaw?

Shaw declaró que había olvidado decirle que diez minutos antes de la llegada del capitán el mayordomo había sido desembarcado en una camilla, postrado por lo que, al parecer, era un ataque de apendicitis.

—¡Un fastidio! Bien. Envíe un hombre a buscar mi baúl.

Renny se hallaba lavándose, en mangas de camisa, cuando entró en su camarote el marinero que le llevaba el baúl.

—¿Cómo se llama usted? — le preguntó.

—Sewell, señor.

—Muy bien. Sewell. Aguarde ahí en el comedor. Necesito despachar un telegrama.

El telegrama, que decía: "Preséntese inmediatamente en el "Cyclops", era dirigido a un hombre que acababa de cumplir siete años de cárcel. Renny conocía al individuo y estaba seguro de que retribuiría con el servicio más fiel el favor que le hacía al darle ocupación. Suponía que se desempeñaría perfectamente como mayordomo. El individuo se esforzaba sinceramente por encaminarse en la vida honrada. Ese puerto sería para él una oportunidad alentadora.

Durante el almuerzo el capitán hizo lo posible por conducir al contramaestre a un estado de espíritu, si no más cordial, más comunicativo. Mientras Renny le dirigía preguntas acerca del estado del casco, de su comportamiento en alta mar, etc., Shaw no alzaba la mirada del plato. El estado del casco no era malo, por lo menos en su opinión, y en cuanto al comportamiento en alta mar, el capitán se daría cuenta por sí mismo apenas salieran del Nore. El aneroide anunciaba que habrían de bailar.

—¡Maldita faena! — gruñó, apartando el plato con ademán colérico y poniéndose bruscamente en pie. Renny soportó con creciente disgusto esa conducta de su subordinado. Un viaje en esas condiciones sería perjudicial para su tranquilidad de espírtiu. Esto, por lo menos. Y decidió que en la primera oportunidad razonable reemplazaría al contramaestre por otro oficial más adaptado a la disciplina.

La gratitud y el contento se reflejaban claramente en los ojos de Walters, el nuevo mayordomo, cuando se presentó a bordo y estrechó la mano que le tendía el capitán. Nada sabía de su nueva tarea, nada de la vida de a bordo. El capitán en persona lo condujo a recorrer todo el barco, y le explicó puntualmente las tareas y obligaciones de un mayordomo a bordo de un barco mercante de cinco mil toneladas. Por supuesto que Renny pudo encargar de esa tarea al tercer oficial, pero su interés por Walters era personal. Por otra parte, no era hombre de atenerse demasiado a la ceremonia de su cargo, excepto cuando se trataba de corregir a contramaestres disgustados.

Shaw se presentó a la mesa del té con la misma expresión ceñuda, acompañada esta vez de un pronunciado olor a whisky. Durante toda la tarde una botella de whisky le había servido para consolar frecuentemente sus agravios. Estos agravios no eran recientes. Existían desde que se presentó a bordo el primero de los nuevos capitanes, hacía tres años. Lo decidieron entonces a escribir una carta de protesta a los propietarios del barco y éstos, al cabo de dos meses, le contestaron que su situación sería especialmente considerada cuando se presentara una nueva oportunidad. Shaw decíase ahora que esa "especial consideración" era un mito, una vanidad, una burla. ¿No lo estaba demostrando el hecho de que confiaran el mando del barco a un individuo que era veinte años menor que él?

No pudo reprimir su encono y comenzó a expresarlo con locuacidad torrencial. El capitán Ren-

ny, sorprendido, dejó a un lado el cubierto y escuchó con curiosidad al contramaestre.

—¡Es una ofensa; es un insulto! ¿Qué diría usted si lo pusieran a las órdenes de un hombre que puede ser su hijo? ¡Y con todo lo que he hecho por los dueños del barco! Les he puesto plata en los bolsillos, como quien dice. A mí me deben el salvataje del "Eastern Prince". Y ¿cómo me corresponden esos marranos? Porque una vez me metieron en calabozo por ebriedad...

—¡Ah, sí! — le interrumpió Renny. — Embriagarse estando de servicio en alta mar. ¡Cosa muy grave, ¿eh?

—¡Que se vaya al diablo la gravedad! Nunca puede ser tan grave como para arruinar la carrera de un hombre.

—Quizás no. Pero usted conoce a los dueños tanto o mejor que yo. Son gente a la antigua y proceden con un criterio muy estricto. Le repito, señor Shaw, que cuenta usted con mi simpatía y si puedo hacer algo en su favor ante los dueños del barco...

—¡Gracias!, ¡no me importa! — replicó el contramaestre. — ¡Pueden irse al diablo... ellos y usted!

Renny sintió que la sangre le afluía a las mejillas, pero reprimió el enojo que intentaba estallar. Evidentemente, Shaw había bebido con exceso y no era responsable de sus palabras.

El barco debía soltar amarras a las veinte; y a las diez y nueve y cuarenta y cinco Renny se paseaba por el puente, esperando, nervioso, la llegada del piloto. El contramaestre, disipado en parte el efecto de la bebida, no se apartaba de la barandilla y de vez en cuando dirigía al capitán una mirada hostil y furtiva. Cada vez que resonaban pasos en el muelle, se avivaba la atención de Shaw. Pronto se hizo evidente la causa de esa expectativa. Sewell se aproximó a la planchada llevando un paquete. Al ver al capitán dirigió a Shaw una mirada rápida y significativa, vaciló y luego encaminóse directamente a la toldilla. Renny se dió cuenta. Aun a media luz no es difícil adivinar, por la forma, que un paquete contiene botellas de whisky.

—Sewell: ¿qué lleva ahí?

—Un paquete para el señor Shaw.

—¿Qué hay en ese paquete?

Shaw, respirando agitadamente, se acercó al capitán.

—¡Usted nada tiene que ver con eso! — dijo. — ¡Se está usted excediendo!

—Retírese, señor Shaw — dijo Renny, con calma. — Partiremos dentro de cinco minutos. No me importa lo que haga usted en tierra, pero no permitiré que un oficial beba a bordo. Sewell: ¡arroje eso al agua!

Y Renny se disponía a agregar que en el primer puerto haría entrega de otras botellas al contramaestre, cuando éste le tiró un golpe de puño. Renny lo esquivó, dió un paso atrás y al instante, abalanzándose, descargó en pleno mentón de su subordinado un puñetazo tan recio, que lo dejó tendido en la cubierta.

—Puedo encerrarlo en el calabozo.. o algo peor, señor Shaw — dijo. — ¡Vaya a su camarote!

El "Cyclops", tomado por toda la violencia de un temporal de noviembre, brincaba en las crestas del oleaje y caía de proa como si fuera a sepultarse en el abismo. El rugido del viento ahogaba las voces y los ruidos menores. El horizonte obscuro se estrechaba y en ese limitado círculo nada se veía sino las olas formidables y altísimas que se precipitaban sobre el barco. Diez nudos daban las máquinas pero sólo se recorría tres. A intervalos una masa de agua barría la cubierta de proa a popa. Pero el "Cyclops" era recio luchador. Reluciente como una foca, arrojando por la chimenea una redonda masa negra, hendía porfiadamente la furia de los elementos y avanzaba con la inexorable precisión del Destino.

Tan desorbitados trances se hallaban completamente fuera de la experiencia de Walters. Todo su conocimiento de una tempestad en alta mar se reducía a lo que había leído. Pero una hora de afrontar los elementos era más instructiva que muchos libros. Con una mano aferraba la cuerda de un salvavidas y con la otra empuñaba denodadamente una cafetera. Su destino era el puente y varias veces durante ese dramático trayecto puso a prueba la eficacia de la piegaria. Pero al fin tuvo la satisfacción de comunicar al contramaestre que ahí tenía servido el café.

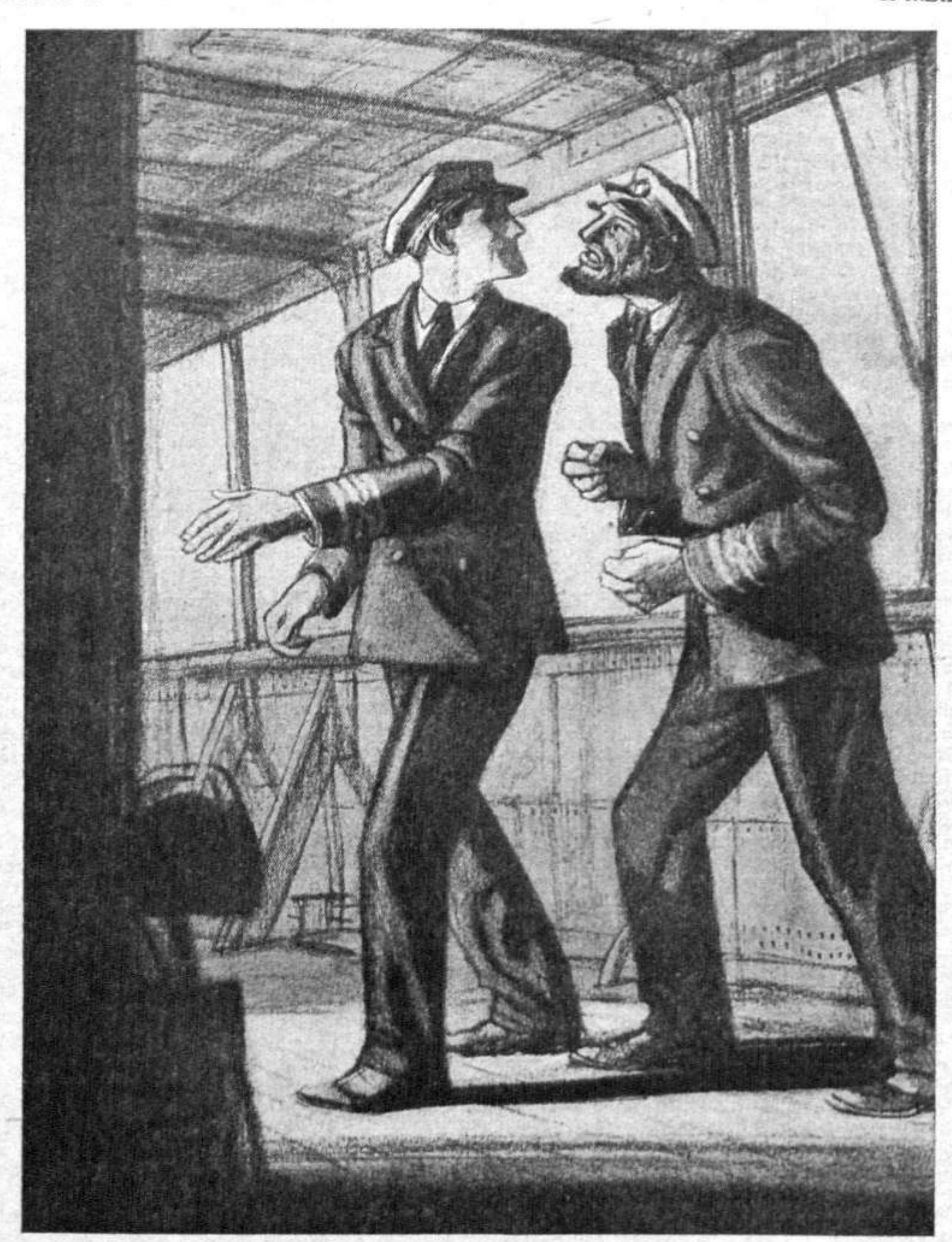
Shaw detestaba a Walters porque Renny lo protegía. Como el nuevo mayordomo manifestara en ese momento cierto interés por la brújula y el timón, el contramaestre replicó a su curiosidad con un rotundo "¡Váyase al infierno!". Shaw entró en la cámara de la carta, en cuya mesa le había dejado el café, y lo primero que vió fué el Diario de Navegación, abierto. Con letra derecha y vigorosa, el capitán Renny había escrito: "Cyclops"; de Londres a Nueva York; mar, 4; viento, 5; visibilidad entre buena y regular; aneroide marca 29.81. Rumbo oestenorte; velocidad, cuatro nudos. R. G. W. Renny, capitán".

Shaw farfulló un terno, tomó el libro y lo arrojó contra la mampara. Desde el primer instante que vió a Renny experimentó una decidida antipatía; pero ahora le poseía un aborrecimiento que ardía sin cesar en su pecho. El odio contra ese hombre teñía todos sus pensamientos, palpitaba en cada pulsación, animaba cada hálito que salía de sus labios. Sobrio como estaba, ese sentimiento le infundía una sensación de ebriedad: la ebriedad del mal. Era una obsesión, una fiebre que minaba sus fuerzas.

El botellón de agua oscilaba en el estante. A intervalos, crujía reciamente el maderamen de la cámara. En un súbito cabezazo del barco, un pesado libro saltó de su lugar y cayó al suelo con golpe resonante. El contramaestre, perdida la mirada, sólo tenía conciencia de su odio, de su idea fija. La venganza sangrienta que desde hacía una semana incubaba su corazón, se reflejaba ahora en sus facciones. Apretó los puños, tensos todos los músculos, y murmuró sordamente:

—¡Será mejor que recites tus últimas oraciones, rata infame! ¡Ya estás en camino para el otro mundo!

Shaw bebió de un trago el resto de café y regresó a su puesto junto a la rueda del timón. ¡El mando! Se estremeció al definirse en su mente esta idea. Apartado Renny, él sería el amo del "Cyclops", la voluntad suprema, el árbrito de la suerte de todos, el rey absoluto. "Cyclops"; de Londres a Nueva York; mar, 4; viento, 5; visibilidad entre buena y regular. George Edward Shaw, capitán". Esa vez los dueños del barco se verían en aprietos para nombrar un nuevo capitán. No podrían conseguirlo en Nueva York, y, después del regreso no se atreverían a destituirlo a él, a Shaw.



Shaw, respirando agitadamente, se acercó al capitán: — ¡Usted nada tiene que ver con eso! — dijo. — ¡Se está usted excediendo!

Es asombrosamente fácil librarse de un individuo en alta mar, sobre todo cuando sopla un viento de sesenta nudos. En tiempo así, el "Cyclops" parecía un barco abandonado. Con un oleaje que lo barre y arrastra todo, nadie se atreve a asomarse a la cubierta, a no ser por imprescindible obligación. Sólo Renny solía pasar sus ratos libres en la cubierta de popa. En esas circunstancias nada más fácil que aplicarle un golpe en la cabeza con un instrumento pesado... Después, arrojar el cuerpo por la borda... ¡El mando, la autoridad, mejor posición social, privilegios, todo a cambio de un golpe certero!...

La densa bruma gris se acentuó poco a poco hasta convertirse, con la caída de la noche, en cerrada tiniebla. No se vislumbraba el menor rayo de luz, no brillaba una estrella en todo el firmamento. De rato en rato un oleaje más formidable embestía al "Cyclops", lo levantaba y lo dejaba un instante estremeciéndose en el aire. Crujía el barco entero pero seguía cumpliendo denodado su misión que era la de avanzar hacia el oeste, avanzar siempre, con la rapidez que la Providencia le permitiera. De pronto, ocho campanadas resonaron débilmente, en medio del estruendo de la tempestad.

El contramaestre aspiró una prolongada bocanada de aire. Antes de una hora cambiaría, por un simple acto físico, todo el curso de su vida. No habría prueba ni indicio del crimen. Se imaginaba a sí mismo escribiendo los de-

talles de la tragedia en el Diario de Navegación. "A las veintidós el mayordomo llevó el café al camarote del capitán y un instante después se me presentó para informarme que el capitán no se encontraba en su camarote. Se le buscó en las cubiertas y en todo el resto del barco, sin resultado alguno. Tuve que llegar a la dolorosa conclusión de que..."

"¡Dolorosa!" Tan sarcástica era la expresión del rostro de Shaw que el segundo oficial que llegaba en ese momento para relevarlo, hizo un gesto de sorpresa. Más aun le sorprendió el inusitado tono de contento con que su superior le comunicó la simple consigna al entregarle la dirección del barco:

—Oeste, oeste-norte.

Hablaba con viva excitación. La autoridad se erguía ya en él. "George Edward Shaw, capitán".

Dos minutos después, el capitán Renny, que regresaba de su recorrida de inspección de los puentes de popa, notó que se aproximaba un hombre envuelto en traje encerado. Sin alcanzar a distinguirle la cara, reconoció, por la corpulencia, al contramaestre y movido por un sentimiento de simpatía le dijo cordialmente:

—Una noche infame, ¿eh, señor Shaw?

La respuesta de Shaw fué abalanzarse con felino salto alzando un brazo que empuñaba una pesada barra de hierro. Descargó el golpe terrible y experimentó un curioso sacudimiento de todo su ser. Un momento después, terminada su tarea, bajó de la cubierta caminando como un sonámbulo. La violenta descarga de su reconcentrada energía cerebral lo había dejado atontado. Sólo cuando se encontró con la mirada un tanto sorprendida de Walters se dió cuenta de que aun empuñaba la barra de hierro.

A las diez y veinte llamaron a la puerta de su camarote.

—¿Me permite hablarle un minuto, señor?

Apareció Walters.

—Es a propósito del capitán, señor. Le llevé el café a su camarote, como de costumbre, a las diez. Por lo general cinco minutos después toca el timbre para que retire la bandeja. Pero como hoy no llamó ni le oí bajar de la cubierta, me acerqué para ver si le pasaba algo. Y es el caso, señor, que no se encontraba en su camarote ni en la cubierta. Me permití entonces emplear el tubo de órdenes del salón para preguntar al puente de comando si se hallaba allí.

—¿Estaba en el puente?

—No, señor.

La minuciosa búsqueda que siguió fué, como se comprende, una farsa de parte de Shaw, que parecía el más activo y alarmado. Al pasar delante de la puerta de la despensa, Walters salía de ella. Pero Walters no preguntó si habían encontrado al capitán. Pensaba en otra cosa. Recordaba vivamente la expresión atontada del contramaestre y la barra de hierro que empuñaba cuando regresaba del timón.

Entre el "Cyclops" y Londres se cambiaron numerosos mensajes radiotelegráficos. Como resultado de ellos se disponía que Shaw se hiciera cargo del mando permanente del barco desde el 17 de noviembre, fecha de la desaparición de Renny. La expresión ceñuda desapareció como por encanto del rostro del contramaestre. ¡Autoridad! ¡Mando! Era como un rejuvenecimiento de su espíritu.

Ya no tendría más preocupaciones, decíase. El considerable aumento de sueldo le permitiría vivir confortablemente; pero eso no era lo más importante: tenía derecho, que no tardaría en hacer efectivo, a la generosa pensión que acordaba la empresa a los capitanes que se retiraban del servicio. En cuanto a su predecesor no se preocupaba en lo más mínimo. El ex contramaestre no era hombre accesible al remordimiento. Lo demostraba el hecho de que durmiera muy tranquilamente en la cama de Renny y que todas las noches ocupara el sillón de Renny, a la cabecera de la mesa del salón, con la más apacible complacencia. Pero esta complacencia debía experimentar un serio contratiempo antes de terminar ese viaje.

El "Cyclops" se hallaba de regreso a tres días de Nueva York, con buen tiempo, cuando el tercer oficial, desde el puente, divisó el ave. Era un albatros, una de esas aves que vuelan sobre el mar centenares de millas sin esfuerzo y sin aparente movimiento de las alas. Ahí estaba, con las largas y angostas alas extendidas, como inmóvil, pero deslizándose misteriosamente, pues se mantenía siempre a unos diez metros sobre la popa.

—¡Vea! ¡Un albatros! — observó el tercer oficial.

Shaw se volvió para mirar. Lo mismo hizo Walters que en ese momento se aproximaba con el café.

—Es curioso — dijo el tercer oficial.

—¿Por qué curioso? — interrogó Shaw.

—Porque apareció de repente, no sé de dónde. No hacía un minuto que había explorado todo el horizonte y puedo asegurarle que no se veía ave alguna.

—Lo más probable — sugirió Shaw — es que el albatros haya estado entonces donde ahora está, cerca del barco, y que por eso mismo usted no lo haya visto.

—Puede ser, señor — asintió el tercer oficial. — Pero de cualquier manera, es curioso...

—No sé qué quiere decir.

—Que me parece raro que no habiéndolo visto entonces, lo vea ahora, de pronto, apenas alzo la mirada y precisamente en este sitio. Estamos, como usted sabe, en la misma latitud en que perdimos al capitán Renny.

Shaw se estremeció involuntariamente. Conocía bien la arraigada superstición de los marineros con respecto al albatros. Y en el caso de que la hubiese ignorado, no habría sido por largo rato, pues el tercer oficial comenzó a explicarle, con una especie de risa nerviosa:

—Usted sabe, señor, lo que cuentan... que... que... en esas aves se encarna el espíritu de los muertos.

Algo obligó al tercer oficial a apartar la mirada del albatros y a volverla a su superior. Vió un semblante pálido como la muerte. Alarmado, se adelantó con el propósito de sostener a Shaw. Fué rechazado de un empujón que lo echó, rodando, sobre la caja del telégrafo.

—Será mejor, Winterton que ocupe su cabeza con logaritmos en vez de entretenerla con esos estúpidos cuentos de vieja. Sólo los ignorantes hacen caso de esas supersticiones — dijo Shaw con tono terminante. Y al darse vuelta y ver al mayordomo que lo miraba fijamente, lo interpeló, cerrando los puños: — ¿Qué hace usted aquí? ¿Quién lo ha llamado?

Walters no aguardó la orden de retirarse, pero en su mente se grabó, aun más profundamente, la imagen de un hombre de atontada expresión, cuya mano empuñaba una barra de hierro.

Al amanecer del día siguiente, Shaw, relevando en el puente de comando, se instaló obstinadamen-

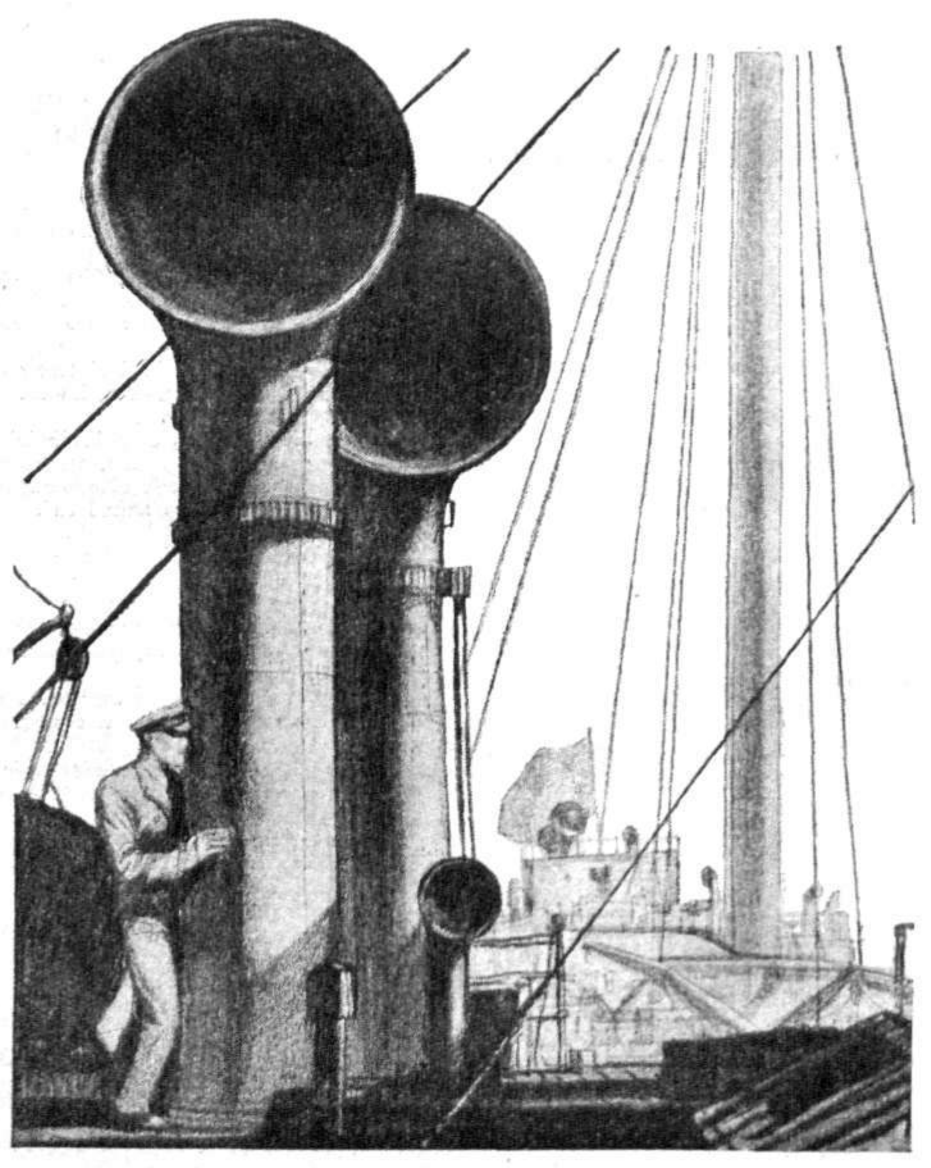
te hacia la proa. Había pasado una noche inquieta. Los espíritus ignorantes, pensaba amargamente, son contagiosos como la peste: el germen de la superstición se desarrollaba en su propio espíritu. Tenía que reconocerlo. Los razonamientos eran inútiles ante esos espasmos de miedo vago que le producían a intervalos una sensación de vacío en el estómago. ¿Ese maldito avechucho estaría todavía volando sobre la popa? Durante más de una hora resistió a la inclinación de volver la cabeza para cerciorarse. Por fin, bruscamente, se decidió. ¡Sí! Allí estaba, inexorablemente vigilante, en extraña quietud, con las inmóviles alas extendidas como velando el reposo del muerto... Shaw lanzó una blasfemia y bajó corriendo del puente.

En su camarote conservaba un fusil que en lejanas ocasiones había empleado para practicar el tiro a la paloma. Sus manos temblaban tanto que apenas podían introducir los cartuchos en el cargador del arma. Como Walters dijo después, y el tercer oficial asintió, se hallaba en una verdadera crisis de demencia.

Winterton se paseaba por la cubierta cuando por una escotilla apareció Shaw, sin sombrero, desencajadas las facciones, empuñando el fusil. Winterton se sobresaltó, desconcertado en el primer instante, y corrió luego a ocultarse detrás de una chimenea de ventilación. Shaw, al verle, le gritó riendo, con nerviosa risa de insano:

—¡No tenga miedo, señor Winterton! ¡No es para usted!

Y apenas pronunciadas esas palabras, alzó el arma y disparó. A la detonación, siguió el golpe sordo del cuerpo del albatros que pegaba en la borda y caía al mar. Algunas plumas desprendidas flotaban aún en la trayectoria seguida por el cuerpo. El tercer oficial las contempló sobrecogido de temor. No se habría impresionado más si le



Winterton se sobresaltó, desconcertado en el primer instante, y corrió luego a ocultarse detrás de una chimenea de ventilación.

hubiesen dicho que en ese instante se partía el fondo del barco. Para el tercer oficial la muerte del ave era un presagio espantoso. Creía en todas las supersticiones de la gente de mar y al ver los últimos aleteos del ave que se desplomaba en la popa, le asaltó la convicción que sobrevendría una tragedia mayor.

Notó de pronto que un extraño silencio invadía el barco. Nada se movía. Hasta donde alcanzaba la mirada el océano era como un enorme disco de metal: tanta era la inmovilidad de las aguas, una inmovilidad, una quietud que para Winterton tenían mucho de mágico. No soplaba ni un átomo de brisa. Pero ese carácter de magia se desvaneció al instante cuando Shaw dijo:

—¿Qué es eso? Pararon las máquinas.

—Iré abajo a ver — dijo Winterton. Dió dos o tres pasos y se detuvo. No era necesario bajar. El jefe de máquinas acababa de aparecer y se dirigía hacia ellos. Hombre de pocas palabras, anunció, secamente:

—¡Saltó la hélice!

Winterton dirigió a Shaw una mirada involun-



—¡No tenga miedo, señor Winterton! ¡No es para usted! Y apenas pronunciadas esas palabras, alzó el arma y disparó.

taria en la que había una vislumbre de triunfo. ¡Ya sabía él que iba a sobrevenir una desgracia! El ave acababa de ser arrastrada por las olas y la mala suerte se presentaba ya... Shaw se quedó mirando al jefe de máquinas como si su pensamiento estuviera muy lejos; en el profundo silencio percibía los latidos de su corazón. ¡Perdida la hélice! Eso significaba que habría que esperar remolque. Habría que quedarse ahí, en ese sitio, en esa latitud donde Renny...

—De modo que — continuó el jefe de máquinas, — con su permiso, señor, apagaré los fuegos de tres calderas. Basta con una para las necesidades del barco.

—Sí. Está bien — respondió Shaw.

Aunque el día era más bien caluroso, Shaw se estremecía por instantes, como si soplara un viento helado.

Y así quedó el "Cyclops" impotente, inerte, inmóvil en medio de las aguas quietas. Ya cerrada la noche, el silencio sepulcral se intensificó hasta un grado que infundía realmente una impresión ominosa. Sólo allá abajo el ruido de las palas que a intervalos arrojaban carbón al único fuego, revelaba que el "Cyclops" no había muerto todavía, que no era uno de esos gigantescos cadáveres arbolados que las aguas arrastran. Shaw, echado en su lecho, sin poder dormir, percibía claramente, a través del tabique, la respiración profunda del tercer oficial que descansaba en el camarote contiguo. Los pasos de Walters, que recorría la cubierta llevando café, repercutían como martillazos en todo el barco.

Entre tragos de whisky, Shaw se prometía atenerse al sentido común. Jurábase hacerlo. La pérdida de la hélice era un accidente marítimo que no salía de lo ordinario. Lo malo estaba en que se hubiese producido precisamente en esos lugares, malo porque esa circunstancia daba pábulo a los desatinos de charlatanes como Winterton. Pésima ocurrencia también la de matar a esa maldita ave. Por cosas más insignificantes se habían producido motines de marineros. ¿Por qué diablos se dejó llevar por su carácter? ¿Cómo no supo conservar la serenidad en ese momento? Actos así ocasionan pérdida de dignidad, pérdida de prestigio. Se impresionaba demasiado y era un impulsivo. Ese botarate de tercer oficial comenzaría a murmurar:

—¿Qué piensan ustedes del capitán? Debió estar loco cuando mató al albatros. Para mí, que en ese hombre hay algo más de lo que se ve...

El reloj atornillado en el tabique del camarote, dió las dos. Para el malvado — decíase Shaw, sonriendo sardónicamente — no hay sueño ni tranquildad de espíritu. Era una tontería quedarse así tendido, en compañía de sus fastidiosos pensamientos. Saltó del lecho y calzóse un par de botas impermeables que le llegaban a las rodillas.

Al pie de la escalera del puente se encontró con Walters. Era casi palpable la onda sutil de interrogación que partía de la mirada del mayordomo. Shaw percibía, en la obscuridad, esa mirada inquisidora, cargada de una sospecha que tendía a convertirse en certidumbre moral. Pero ¿qué importaba, ante la ley, la certidumbre moral? ¡Absolutamente nada! Era preciso dar algo que hacer a ese individuo. Distraerlo con una ocupación continua, en vez de dejarlo husmeando por ahí. Por lo pronto, lo envió a prepara más café.

El primer oficial se paseaba por el puente canturreando, como era su costumbre, fragmentos de la colección de "Himnos antiguos y modernos", que le agradaban como tales, no por inclinación religiosa alguna. Manifestó contento al ver a Shaw. La compañía de cualquiera era preferible a estar solo en el puente, donde los pasos resonaban con ruido multiplicado y, en los intervalos, el silencio parecía acechar, para abalanzarse contra uno, de improviso. Charlaron de cosas triviales, de reminiscencias insignificantes. Shaw mismo mencionó, de pronto, el tema del albatros.

—Reconozco que procedí un poco precipitadamente, señor Sims. Lo lamento sólo por la mala impresión que puede causar en algunos. Pero no podía más con los nervios y cualquier cosa me exasperaba. Había pasado tres noches sin dormir.

—Efectivamente — dijo Sims, — es de lamentar. Usted sabe... los marineros... en fin... hacen comentarios...

—Me lo imagino. Dicen tal vez que es de mal agüero... — Y con risa forzada, agregó: — Supongo que hablan de los espíritus de los marinos muertos, ¿eh?

—Sí, señor — replicó el primer oficial. — Y es difiil purgar de supersticiones a esas cabezotas.

Walters apareció para anunciar que ya estaba listo el café para el señor Shaw. Bien — pensó éste, encaminándose hacia la cámara del mapa de ruta, — ahora que ha saltado la hélice podrán saborear a su antojo las supersticiones que tanto les complacen. Que se diviertan, pues. Revolvió el café y se llevó la taza a los labios. Casi en el mismo instante la soltó y lanzó un grito. El señor Sims, que acudió corriendo, lo vió palidísimo, fija la mirada horrorizada en el Diario de navegación. Y el primer oficial, al leer en el libro, por encima del hombro de su superior, sintió que se le erizaba el cabello.

Reconoció al primer vistazo la escritura de Renny, derecha, vigorosa, con típica rúbrica: inconfundiblemente auténtica. Y leyó, en voz alta, pero entrecortada por la emoción:

"Cyclops"; de Nueva York a Londres; mar tranquilo; no hay viento; barco parado, a la espera de remolque. Yo soy la resurrección y la vida, dijo el Señor. Quien crea en mí, vivirá aún después de la muerte. — R. G. W. Renny, capitán".

El grado de la impresión del primer oficial puede ser juzgado por el hecho de que se quitó la gorra, como en presencia de un cadáver.

—"Yo soy la resurrección y la vida"... — murmuró. — Es... es... del Oficio de los Muertos.

No tuvo tiempo de esquivar un furioso puñetazo en una sien. Medio aturdido, se trabó en lucha con su capitán, a la vez que gritaba llamando a Walters. Entre los dos consiguieron dominarlo y maniatarlo.

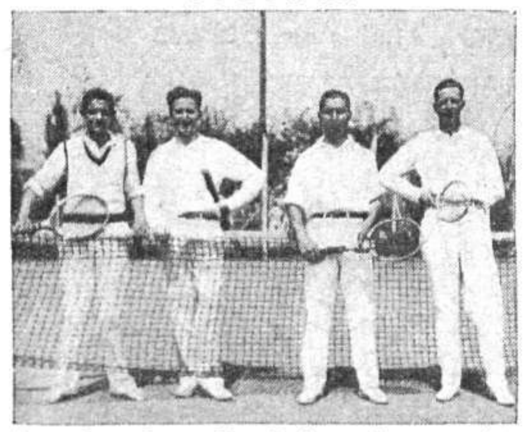
Momentos después, Shaw confesó el crimen, y tanto era su abatimiento moral que, dócilmente, firmó la confesión escrita.

El señor Winterton pudo experimentar un sentimiento de triunfo al ver confirmada su teoría supersticiosa. Pero habría reconocido un triunfo mayor en Walters si éste hubiese hablado. Walters había sufrido una condena de siete años de cárcel... por falsificador de documentos.

C. Hedley Barker

Deportes en el interior de la República

TUCUMAN



Los señores Lanza, Doz, Merino y Heyer que intervinieron en el torneo de tenis, por la Copa Andreozzi, recientemente disputada.

RUFINO (Santa Fe)



Equipo del Club Atlético Jorge Newbery, vencedor en el campeonato local 1932.

CORRIENTES



Carrera de bicicletas en el Paseo Mitre de la ciudad, venciendo en los 20 kilómetros el señor A. Peralta, segundo puesto, señor R. Segovía, y tercero, señor F. Melgarejo.



♥

SAN LUIS

Team del Ferrocarril Pacífico de Mendoza, ganador por 2 goles a 1 al Sportivo Pringles de la localidad.

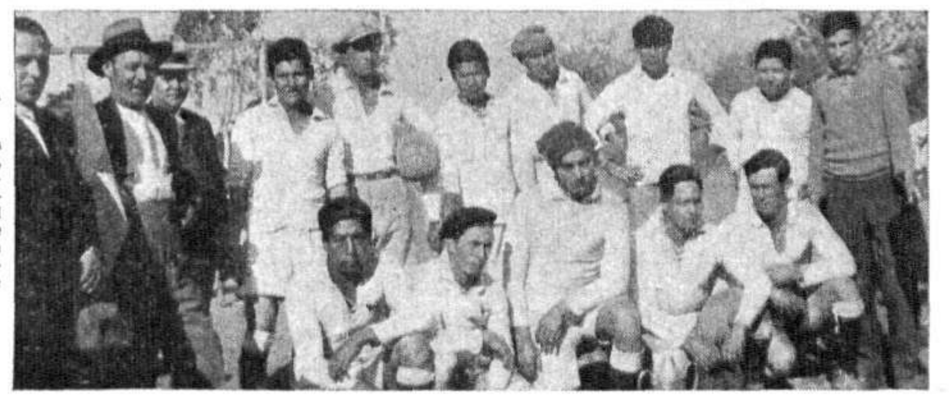
♥

♥

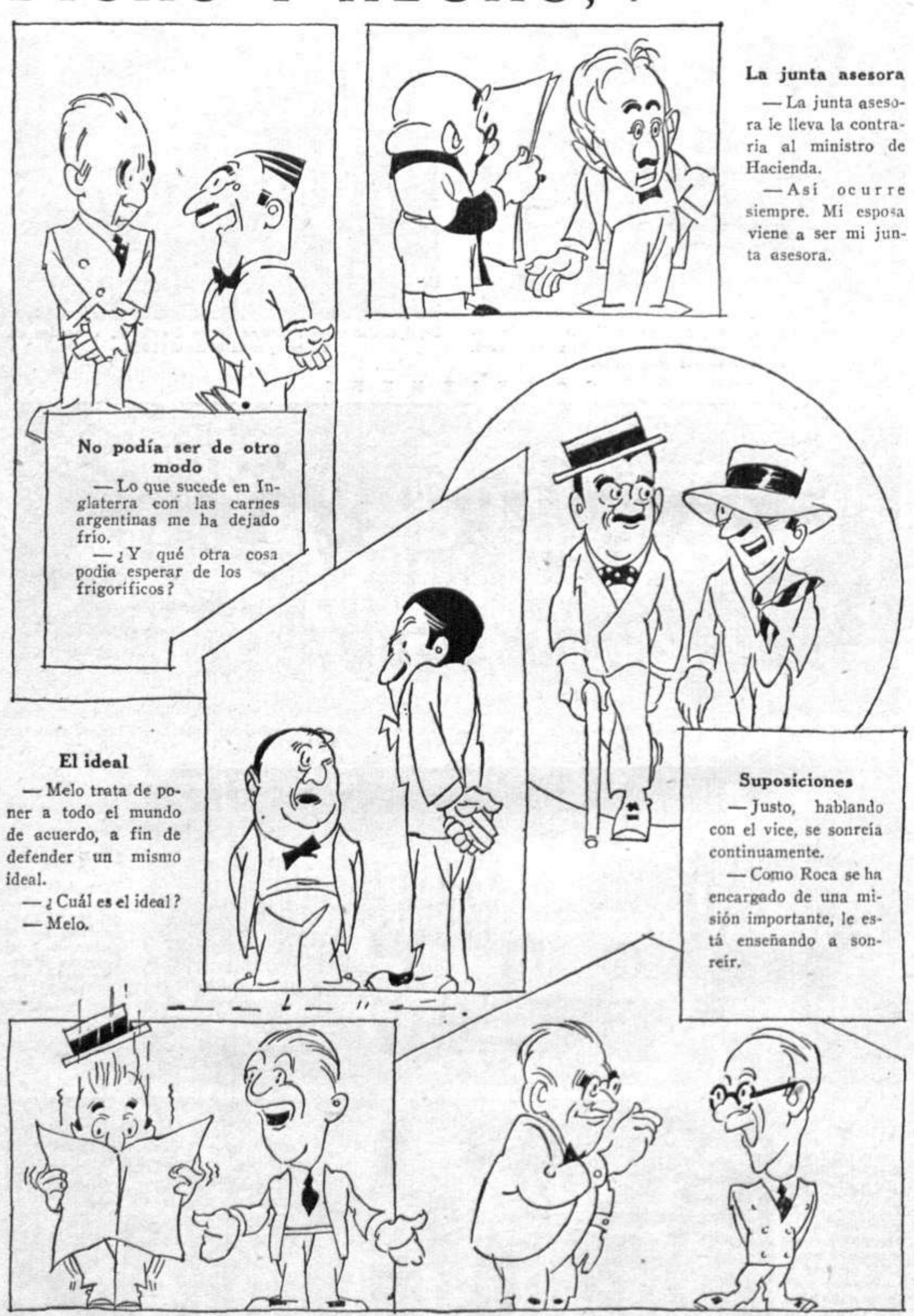
CHICOANA (Salta)

Equipo de la localidad que, en reñido e interesante partido, derrotó al campeón de tercera división del Club Comercio, de Salta.

♥



DICHO Y HECHO, por CABALLÉ



La junta asesora

—La junta asesora le lleva la contraria al ministro de Hacienda.

—Así ocurre siempre. Mi esposa viene a ser mi junta asesora.

No podía ser de otro modo

—Lo que sucede en Inglaterra con las carnes argentinas me ha dejado frío.

—¿Y qué otra cosa podía esperar de los frigoríficos?

El ideal

—Melo trata de poner a todo el mundo de acuerdo, a fin de defender un mismo ideal.

—¿Cuál es el ideal?

—Melo.

Suposiciones

—Justo, hablando con el vice, se sonreía continuamente.

—Como Roca se ha encargado de una misión importante, le está enseñando a sonreír.

Entre ambos extremos

—¡Otra imprenta asaltada en la provincia! ¡Otro empastelamiento!

—Esa suele ser la política. Fluctúa entre el pasteleo y el empastelamiento.

Espíritu independiente

—Me gustaría ser el jefe de mi partido.

—¿Y qué conseguiría con ello?

—Desobedecer mis propias órdenes.



y cada día más *grande y más fuerte*

LAS sopitas de Quaker Oats proporcionan al niño casi todos los elementos nutritivos necesarios para el desarrollo de sus huesos y músculos, para formar la dentadura y enriquecer la sangre. Acelera el desarrollo del cerebro y protege la salud.

Este maravilloso alimento—ofrenda de la Naturaleza—ha contribuido a criar sanos a varias generaciones de niños. No en vano es tan recomendado por los médicos y las madres en el mundo entero.

El Quaker Oats "de Cocimiento Rápido" ahorra tiempo, trabajo y combustible, estando listo para servir en 2½ minutos.



Se cuece en 2½ minutos—si es preciso

3652



Los Perfumes de Moda
CHELA
OJOS NEGROS
DIME QVE SI
MUÑEQUITA
PRIMER BESO
POLVOS — LOCIONES
TALCOS
JABONES, la pastilla $ 0.30
SINTONICE
L. R. 3 Radio Nacional
todas las noches (menos domingos), a las 20 horas.
Exquisita
AGUA COLONIA
GRIET
Fco. Grande „ Medio
Fco. Cuarto „ Octavo
PERFUMERIA
GRIET
Girardot 1618-40 Bs. Aires